

Mauro Biglino

EL LIBRO QUE CAMBIARÁ PARA SIEMPRE NUESTRAS IDEAS SOBRE LA BIBLIA

¿LOS DIOSES QUE LLEGARON DEL ESPACIO?

una búsqueda para libres pensadores

EL LIBRE SENDERO

Mauro Biglino

EL LIBRO
QUE CAMBIARÁ
PARA SIEMPRE
NUESTRAS IDEAS
SOBRE LA BIBLIA

¿LOS DIOSES QUE LLEGARON DEL ESPACIO?



ISBN 978-88-97623-54-0

© 2012 Uno Editori

Primera edición: Julio 2012

Todos los derechos están reservados.

Este material no puede ser reproducido o transmitido por ningún medio sin el permiso expreso del Editor.

Traducción: Sara Cavarero

Revisión: Sara Spangara

Cubierta: Monica Farinella

Ilustraciones: Por gentileza de Maria Cristina Mondani

Maquetación: Monica Farinella

www.uneditori.com

Índice

9	Prefación del autor
14	Introducción
18	Anaquitas: ¿los Annunaki?
20	La hipótesis principal
30	El diluvio universal
37	Los Sumerios
39	La religiosidad
41	¿Testimonios indirectos?
41	Ciencia y Arqueo-antropología
43	Filosofía, mitología
44	Sumeriología
45	Breve reflexión final
46	... y declaración metodológica
47	Génesis: “En el principio...”
51	El <i>tselem</i> (צלם)
55	<i>Y, después de Adám...Khawwáh (Eva)</i>
58	Breve conclusión “polémica”...
59	¿Los gigantes?
65	Nefilim (נפילים)
66	Anakim (ענקים), Refaim (רפאים), Emim (אמים), Zamzummim (זמזמים)
74	David y Goliat
76	Arqueología en Israel...
77	... y distintos testimonios

79	¿Ángeles?
82	Zacarías y los malakhìm
84	Abraham, el “Señor” y los malakhìm
87	Los “ángeles” en Sodoma
90	Tobías y el ángel “asalariado”
93	El ángel exterminador
94	El ángel en Egipto
94	El cerco de Senacquerib
95	La peste sobre Israel
97	Breve y “concreta” consideración final...
98	¿La “gloria”?
103	El kevòd
109	“Gloriosas” suposiciones y conclusiones
112	¿Los “Diez mandamientos”?
123	Inevitables conclusiones
125	La “bendición”
127	Algunos ejemplos...
128	Jacob bendice a los hijos de José
129	La bendición de los campos
131	Jacob y Esaú
135	Conclusión muy breve...
137	Los profetas y los vehículos extraterrestres
141	Ezequiel
150	<i>El kevòd se va...</i>
151	<i>...y vuelve a presentarse en el santuario de Jerusalén</i>
153	Primera y breve observación conclusiva

- 153 Elías
154 *El rapto de Elías*
159 *La abduction de Enoc*
161 Segunda breve observación conclusiva
161 Zacarías
162 Meghillàh y efah: *objetos voladores no identificados...*
166 *Los carros voladores*
167 Tercera (¡y última!) breve observación conclusiva...
- 170 **Los Elohim mueren (¡¿?)**
174 Un hallazgo polémico
- 176 **¿Inspirado por Dios o por Thoth?**
177 La Iglesia y los extraterrestres...
180 El Helenismo
182 En breve...
183 Nuevas exigencias...
185 *El Corpus Hermeticum*
186 *El Poimandres*
188 La tradición de Juan el Evangelista
192 ¿Posibles influencias?
194 *Las diferencias*
195 *Breves reflexiones sobre el esoterismo en la doctrina hebreo-cristiana*
195 Mateo
197 En breve
198 Thoth y el pensamiento judaico-cristiano
200 La duda y la hipótesis “inaceptable”

204	Concluyendo...	
206	<i>El recuerdo de los “seres superiores”...</i>	
207	Reflexiones (y una pregunta...) conclusivas	
210	Apéndice 1	Cronología
237	Apéndice 2	Glosario esencial
247	Apéndice 3	El Corpus Hermeticum
250	Apéndice 4	Lista de las abreviaciones utilizadas
253	Bibliografía esencial	
257	El autor	

Prefación del editor

All that you have heard about religion, read about religion, has to be totally dropped. Unless you are clean, with no writing on your consciousness, you will never know what religion is. The so-called religions are doing just the opposite. And you can see the result.

The whole world is divided into religions: somebody is going to the synagogue, somebody to the temple, somebody else is going to the church. But do you find any religiousness anywhere?¹

Osho Rajneesh

Ya desde pequeño, como todos los niños, siempre me he hecho preguntas sobre los misterios de la vida, palabras como *dios, religión, universo, infinito* siempre daban origen a otras preguntas y las respuestas que conseguía eran vacías, sin ningún sentido, insuficientes para explicar las verdaderas cuestiones existenciales.

Para mí, el simple *creer*, no ha sido nunca la respuesta y muy pronto tuve claro que las respuestas no eran nada más que proyecciones de una forma mental alterada por el miedo a la vida y consecuentemente por la fe en algo que pudiese llenar este vacío. En todo el mundo se crían a los niños y se les condiciona en el nombre de la pertenencia a una sociedad, a una religión, a una ideología, mentes puras que se van llenando de conceptos aun antes de haber hecho unas preguntas.

¹ N.d.T. Todo lo que habéis oído o leído sobre la religión, /ha de ser puesto a un lado, definitivamente./Solo si te presentas transparente, con la conciencia libre/ hasta con la señal más pequeña, conocerás la religión./Las así llamadas religiones hacen precisamente el opuesto,/ y puedes ver tú solo cuáles son los resultados./El mundo entero vive dividido en religiones:/hay quien va a la sinagoga, quien al templo y quien a la iglesia./¿A caso consigues ver un resplandor de religiosidad por algún lado?

De esta forma, se reprime totalmente la capacidad de formular espontáneas preguntas existenciales y se inculcan las doctrinas más absurdas. La mayoría de la humanidad sigue viviendo relegada en estas cajas cerradas llenas de cada forma de creencia y allí donde alguien consigue salir de esto es bastante fácil que vuelva a entrar en otra caja, se pasa de la resurrección a la reencarnación, de teoría a teoría, sin haber tenido nunca una experiencia *directa*, hablando solo como consecuencia del haber oído o leído algo...

El juego preferido de la mente humana es el «proyecta e interpreta» y las respuestas dadas por las religiones no se alejan de esta ley. La estrategia manipuladora es idéntica en cada latitud, desde el hebraísmo hasta el cristianismo, desde el islam hacia el hinduismo, desde el budismo doctrinal hacia las religiones menos difundidas, y hasta llegar a la new age, la nueva panacea contra las angustias existenciales que nunca se han resuelto.

Han sido muchos en decirlo, «la fe es ciega», porque se funda sobre necesidades inconscientes, a todos nosotros nos han criado en la ausencia de respuestas sabias e inteligentes, y aún hoy en día las instituciones bombardean a los niños con mentiras sobre cada nivel de la existencia (psíquico, interior, afectivo, religioso, físico, científico...).

Todos los credos religiosos son ciegos y se fundan en la inmadurez de la mente humana.

Cuando seamos realmente capaces, como adultos responsables, de crecer a los niños, no de forma especulativa sino por amor a la evolución y a la Verdad, algo empezará a cambiar en la mente humana y la evolución será una consecuencia del desarrollo de la conciencia y entonces... un fenómeno consciente, porque hasta ahora siempre hemos chapoteado en el barro del inconsciente.

Las teologías han nacido para aliviar este sufrimiento y ahora

nuestra mente tiene dificultad y no es capaz de ir más allá de las respuestas de siempre.

Nos preguntamos: ¿Quién es el artífice del universo? ¿Qué sentido tiene la vida? ¿Por qué existimos?

La mente ha de tener un comienzo, un fin, una historia; no se puede imaginar un no-comienzo, un no-fin, ha de tener límites, ha de tener referencias, personajes, algo en el que creer y agarrarse... un dios omnipotente que todo ha creado pero que nadie creó, solo y perdido en el universo... El infinito no se puede contemplar con facilidad y asusta, cada momento de la evolución viene acompañado por el miedo a enfrentarse a algo nuevo, pero con un poco de atención podemos deducir *lógicamente* que la historia conocida ha sido construida ad hoc: a veces *involuntariamente* sobre la dificultad objetiva de entender los hechos, otras *voluntariamente* para fines muy poco nobles ...

La característica principal de una mente condicionada es la *presunción*, el creerse de saberlo todo.

La característica principal de una mente pura es la *intuición*, pero está inutilizada desde hace siglos: la irracionalidad (que a veces llamamos *lógica*) es la guía de nuestros pensamientos.

No podemos imaginar la verdad que va más allá de nuestros ojos, nuestros sueños se pierden en nuestras necesidades y nunca miran hacia el ilimitado.

Parece que en universo haya más de 100 mil millones de galaxias, nuestro pequeño planeta pertenece a un pequeño sistema solar dentro de una galaxia constituida por un número de estrellas que varía entre 400 mil millones y 200 mil millones... Entonces la pregunta es: ¿pero cuántos sistemas solares parecidos al nuestro hay? ¿y cuántos planetas parecidos al nuestro? ¿y cuántas civiliza-

ciones? La lógica imaginativa diría «infinitas», el miedo soñador... «solo estamos nosotros».

El libro de Biglino, si se lee con mente pura y libre, es iluminativo. El pasaje obligatorio, en este momento evolutivo, es la derrota *total* de los viejos esquemas de referencia y de las viejas ideologías porque como ha dicho un gran y libre pensador: «*lo nuevo... no es una mejoría de lo viejo*».

Larga vida y prosperidad

El Editor

Dios Sol

A menudo
me decías
que el sol
no se puede
herir:
muere.

(al atardecer, pero por pocas horas)

Andrea²

² *En Di spirito e d'amore* (obra inédita)

Introducción

Se han escrito muchos textos que tratan el tema de la posibilidad de contactos con civilizaciones extraterrestres; libros que han formulado la hipótesis de que dichas civilizaciones sean al origen de nuestro nacimiento y de nuestra evolución tanto física como cultural. Esta gran riqueza en la producción librera se ocupa del argumento mencionando y analizando algunos pasajes del Antiguo Testamento, a partir de las traducciones conocidas, de esas versiones de la Biblia que todos tenemos.

Pero ¿existe la posibilidad de saber algo más, de ir más a fondo, de transformar las hipótesis en certezas confirmadas, de tener una confirmación puntual? *A partir del Antiguo Testamento estas páginas cuentan lo que nunca ha sido contado*, y lo hacen con una operación muy sencilla: *escribir exactamente lo que explica el texto bíblico, leído en los códigos hebreos más antiguos*.

De aquí en adelante, las sorpresas que confirman las hipótesis de las que la Iglesia no puede hablar porque desquiciarían los propios fundamentos de la fe, pondrían en dificultad ese “credo” que ha sido inventado y que habla de un Dios que nos creó a su imagen y semejanza. Todos los pasajes en los que están claramente presentes referencias a la vida extraterrestre están reproducidos en el idioma original, con una *traducción literal* fielmente indicada “palabra por palabra” con un sistema gráfico que hace posible una inmediata referencia al texto original, ofreciendo al lector la posibilidad de tener un acceso directo al texto bíblico.

A parte la visión del carro azul (¿OVNI?) de Ezequiel o a la historia del rapto de Elías (¿*abduction*?) se analizan las visiones de Zacarías, el “kevòd” (¿gloria de dios?), el concepto de “berakhàh”, los pasajes bíblicos sobre los “ángeles”... pero sobretodo *se podrá encontrar*

la traducción literal de los versículos en lo que se cuenta la “creación” del hombre: una traducción que confirma una posible verdad sorprendente, fascinadora e inesperada, dado el texto en el que se encuentra: la Biblia.

Otra revelación nace desde la traducción de otro pasaje del Antiguo Testamento – del que, obviamente, nunca se habla... - en el que hay una afirmación desconcertante y que, como se verá en el capítulo relativo, no necesita interpretaciones: ¡DIOS MUERE!

Este trabajo nace de un análisis atento del texto, de una búsqueda del significado originario de las raíces consonánticas a la base de las palabras hebraicas; un significado que está indicado en los diccionarios de hebreo y arameo bíblicos utilizados en todo el mundo. Significados sobre los cuales normalmente nadie se para a reflexionar o a los que no se hace caso *voluntariamente*.

También se verá qué es lo que dicen aquellos exponentes de la Iglesia que tratan estos temas tan delicados y potencialmente peligrosos para la teología hebreo-cristiana. Todo esto está enriquecido por el análisis de la documentación externa al Antiguo Testamento: textos y cuentos que confirman lo que nos dice la Biblia.

Texto hebreo original, literalidad de las traducciones, cantidad y tipología de los pasajes, todo esto hace de las siguientes páginas una búsqueda apasionante, escrupulosa, atenta: seguramente también adecuada al lector que se acerque al tema por primera vez.

El libro se cierra con una hipotética reconstrucción histórica de los hechos, formulada a partir de las nuevas informaciones obtenidas gracias a este acceso directo a las fuentes originales: algo parecido a una “*Nueva historia*”.

Una lectura suelta

Los capítulos están organizados de una forma que permite leerlos también separadamente, sin que sea necesario seguir la numeración, así que pueden utilizarse como un medio fácil de comparación y consultación.

Una duda más que legítima surge desde los análisis del libro: si el dios descrito por la Biblia non es un dios espiritual y trascendente, ¿qué sentido tiene hablar de una inspiración divina de textos considerados sagrados? ¿De dónde traen su origen?

En el décimo capítulo se sale del Antiguo Testamento y se entra en pleno en el texto cristiano canónico, considerado universalmente como el más “místico e inspirado”: el Evangelio de Juan. Y también en este caso el lector tendrá unas cuantas sorpresas, unas indicaciones para poder elegir el camino del *libre sendero*.

Buen viaje.

Indicaciones para la lectura de los pasajes mencionados en hebreo con la traducción literal

En el transcribir el texto hebreo, se han indicado solo las consonantes, teniendo en cuenta la fuente original así como era antes de la intervención de la vocalización efectuada por los “masoretas” y por los “apuntadores”³.

Prestando especial atención a la curiosidad de las personas que aman oír el sonido de los idiomas, se han indicados algunas simples reglas de pronunciación del hebreo, sin seguir las reglas de las transliteraciones que resultarían demasiado difíciles de comprender para los que no trabajan en el sector. El cuadro que sigue ejemplifica lo que se ha querido abastecer al lector:

כדמותנו	בצלמנו
<i>nu-dmuté-ki</i>	<i>nu-tsalmé-be</i>
nuestra-semejanza-como	nuestra-imagen-con

la primera línea contiene el texto hebreo sin vocalización, y se lee desde la derecha hacia la izquierda;

la segunda línea presenta la pronunciación en español: la lectura de la frase sigue desde la derecha hacia la izquierda, pero cada elemento de la palabra, identificado con un guión hay que leerlo normalmente, desde la izquierda hacia la derecha (ej. la primera casilla hacia la derecha se lee *betsalménu*, y la segunda palabra *kidmuténu*). La división con los guiones sirve para evidenciar cada componente de un vocablo de la que se tiene que hacer caso en una traducción literal; en la tercera raya está presente la traducción literal, también esta procedente de derecha a izquierda y, también en esta, se lee normalmente, de izquierda a derecha, cada elemento de la palabra identificado con un guión.

³ Véase Apéndice 2 en “Biblia Stuttgartensia” y “Masoretas”.

ענקים

(*anakim*)

Anaquitas: ¿los Anunnaki?

Para analizar los textos anticotestamentarios, seguramente es útil saber que nacen, por una parte importante, desde cuentos realizados por otros pueblos, como los Sumerios, y cuyo examen ha conducido a elaborar unas teorías a las que normalmente se las define alternativas, con un término que no es bastante correcto como para delinear lo concreto de sus contenidos.

Este primer capítulo quiere ser una síntesis de estas *teorías* – o quizás sería mejor decir *verdades* – que en cuanto sean definitivamente confirmadas, permitirán *el fin de una gran ilusión*: el fin de una idea religiosa que se funda sobre conceptos elaborados por hombres que han utilizado unos textos que con pretenciosidad se han definido “Sagrados”, al fin de construir una estructura de poder y control de las conciencias.

Justo para afirmar desde el principio la libertad que se conseguirá en aquel momento, en el título hemos utilizado el termino hebreo *Anaqim*: de hecho, lo que nos interesa, es saber cómo, dónde y cuándo la Biblia habla de estos *seres materiales* llegados desde otros mundos (hecho que está también reconocido por la Iglesia romana: el lector puede ver, para este propósito, el Box en el décimo capítulo) y que solo el siguiente pensamiento religioso ha presentado de forma engañosa como *entidades espirituales*.

Nosotros aquí analizamos el Antiguo Testamento así que los identificamos con su nombre hebreo (*Anaqiti*) aun antes que con el nombre con el que están conocidos universalmente: Anunnaki: termino sumerio el que se indicaban “Los que han bajado de los cielos a la tierra”.

Una de las novedades es el encontrar *confirmaciones de esta historia que parece fantástica* justo ahí donde nunca se imaginaría encontrarlas, es decir *en el texto sagrado de la más difusa religión del mundo*: el Cristianismo.

Esta historia podrá ser desconcertante para algunos, pero seguramente es fascinante para todos y lleva en sí un potencial liberatorio extraordinario para quien ama recorrer los caminos del pensamiento libre de dogmas, espejismos, interpretaciones artificiales o adaptadas a una visión preconstruida de la divinidad: la que delante del término “Dios” enseguida nos hace pensar en la trascendencia, en un mundo “otro”, en una divinidad lejos del hombre en la sustancia y en la forma, indefinible, imposible de representar... pronto veremos que *de hecho la Biblia habla de otras “divinidades”* en sus textos más antiguos, los que cuentan la historia de los orígenes del hombre y del pueblo hebreo. Textos cuyas vicisitudes son las más cercanas a esas temporadas de la historia en las que *los hombres todavía andaban con los dioses* (los *Anaqim/Elohim*): hablaban y comían con ellos, estipulaban contratos, los servían pero también se servían de ellos, los traicionaban, los seguían y los abandonaban, siguiendo los intereses del momento y de las situaciones contingentes.

Un momento histórico en el que los hombres elegían sus dioses entre los tantos posibles, sin *nunca* preocuparse del *dios único*.

En conclusión, una visión del divino totalmente diferente de la que luego se ha construido, *cuando ha empezado a faltar el contacto directo*.

La hipótesis principal

Reconstruyendo la historia del Hombre, los estudiosos han progresivamente antedatado los orígenes de la civilización: antes consideradas fruto de la cultura griega, han sido luego encontradas en la grandiosidad del antiguo Egipto, al menos hasta cuando no se reconoció que Babilonia y Asiria, pero sobretudo los Sumerios, de los que son hijas, llegan de un tiempo aún anterior: cerca de 3000 a.C. Y justo *los Sumerios son la fuente* de esas teorías⁴ de las que se hablaba al principio del capítulo.

Entonces ¿qué es lo que nos cuentan los fundadores de toda la civilización humana?

Nos cuentan que *en el Sistema solar existe un planeta del que nosotros aún no conocemos de forma oficial la existencia*; un planeta llamado NIBIRU que tiene una órbita retrógrada respecto a la de los otros planetas y que dura aproximadamente unos 3600 años terrestres. El nombre NIBIRU quiere decir “lugar de transición”, justo porque este cuerpo celeste atraviesa en sentido contrario las elipses recorridas por sus “compañeros” (las de Marte y Júpiter en particular).

La órbita retrógrada nos hace pensar que NIBIRU no se ha podido generar con el Sol, como los otros planetas, así que debe de haber sido “cautivado y atraído” por las fuerzas gravitacionales de nuestro Sistema solar: y esto es justo lo que afirman los cuentos de los Sumerios (según las interpretaciones de los autores a los que se considera “alternativos” respecto a la ciencia oficial).

Un satélite de este planeta habría llegado incluso a impactar con-

⁴ En este caso se puede hacer referencia a los textos del sumerólogo Zecharia Sitchin (nacido en Baku, Azerbaijan en 1922 y luego trasladado a Palestina, en donde adquirió conocimientos de hebreo moderno y antiguo así como de otros idiomas europeos y semíticos) indicados en la Bibliografía y que constituyen la fuente principal e insustituible de lo que se dirá a continuación sobre los Sumerios y sus cuentos: una serie de libros que pertenecen a un proyecto editorial que empezó en 1976 y que se llama The Earth Chronicles “Crónicas de la Tierra”.

tra la Tierra, y causar así la gran depresión que se encuentra bajo el Océano Pacífico: durante esta fuerte colisión se habrían generado la actual órbita de la Luna y la faja de asteroides.

Pero ¿qué dice la ciencia moderna?

A continuación se puede leer un pequeño resumen de los descubrimientos y de las posiciones *oficiales* de la comunidad científica que, en cierto sentido, confirman las “increíbles”, “inaceptables” hipótesis astronómicas que se acaban de describir.

- En 1999 Mario Di Martino, astrónomo en el Observatorio Astronómico de Turín, descubrió que las desviaciones del órbita de 82 cometas (entre los cuales el “famoso” cometa Halley) son causadas por un planeta aproximadamente tres veces mayor que Júpiter, con una órbita retrógrada inclinada respecto a las posiciones orbitales de los otros planetas a 25 UA (Unidades Astronómicas) del Sol.
- En 1972, examinando el trayecto del cometa Halley, J. Brady (del Lawrence Livermore Laboratory, California) descubrió que también la órbita de este cometa, como la de Urano y Neptuno, estaba siendo perturbada. Para explicar este fenómeno supuso la existencia de un “Planeta X” a distancia de 64 UA del Sol (Plutón está a una distancia de 39) con un período orbital de 1800 años terrestres (la mitad del tiempo indicado por los Sumerios ...) y con órbita retrógrada.
- Las informaciones adquiridas por las misiones Pioneer de la NASA han confirmado en general que tiene que haber un cuerpo celeste, con un tamaño de más o menos el doble de la Tierra, en órbita solar, a una distancia de unos 2,4 miles de millones de kilómetros más allá de Plutón y con un período orbital superior a los 1000 años.

- James Christie, del Observatorio Naval de los Estados Unidos, ha supuesto que la inclinación de Plutón y Urano, el desvío de Plutón y la órbita retrógrada de Tritón (una luna de Neptuno) se deben al pasaje de un “planeta intruso” en el Sistema Solar: unas cinco veces mayor que la Tierra, con una órbita inclinada, y situado a una distancia de más de 2,4 miles de millones de kilómetros más allá de Plutón.
- Ray Reynolds del Centro Ames de Investigación (Ames Research Centre) afirma que “algunos astrónomos están tan seguros del Planeta X, que creen que solo falta asignarle un nombre”...
- Le llaman Planeta X no solo porque es aún formalmente desconocido sino también porque sería el décimo planeta del Sistema Solar después de los nueve ya conocidos: Mercurio, V e n u s , Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón.
- Después de los estudios hechos con el IRAS (Infrared Astronomical Satellite) ha sido posible detectar, gracias al calor, la presencia de un gran cuerpo en la zona de la constelación de Orión, y que se mueve muy despacio. En 1983, en una entrevista concedida por los responsables del proyecto IRAS a la rúbrica científica del “Washington Post”, se dio una noticia que enseguida se reprodujo en diferentes periódicos americanos utilizando expresiones sensacionalistas: de hecho escribieron que un objeto enorme “estaba confundiendo” a los astrónomos, un cuerpo celeste *misterioso* presente en el Sistema Solar y que representaba un *enigma* de dimensiones cósmicas.
- En esa ocasión, el director del proyecto IRAS, G. Neugebauer, declaró que no sabía de qué se trataba pero la NASA mostró públicamente una declaración en la que afirmaba que el objeto celeste indicado por el IRAS “podría estar moviéndose hacia la Tierra, podría ser el décimo planeta que los astrónomos han ido siempre buscado en vano”.

- William Gutsch, presidente del Planetario de Nueva York, afirma que es posible que ya se haya encontrado un décimo planeta aunque no se haya observado aún con telescopios ópticos. Se busca el planeta en los cielos orientales a una distancia de 2,5 veces la de Neptuno. También se ha visto un cuerpo osuro celeste (¿planeta o estrella enana marrón?) orbitando en la zona de Sigma Orionis: lo han llamado “S.ori72”.
- Los científicos del South Occidental Institute Research (Colorado) y de la Universidad de California (Santa Cruz) en agosto del año 2000 elaboraron unos modelos de simulación computarizada con el siguiente resultado: hace unos 4,5 miles de millones de años, un cuerpo celeste al menos igual de grande que Marte (¡tal vez aún mayor!) chocó con la Tierra: desde este impacto parece que nació la Luna y se haya proyectado en el espacio una gran cantidad de detritos.
- J. Murray (de la UK's Open University) y J. Maltese (University of Louisiana) afirman que la salida de las sondas terrestres desde el Sistema Solar estaría muy ralentizada por la gravedad ejercida de un cuerpo actualmente invisible pero de dimensiones muy grandes.

En este planeta, siguen los cuentos de los Sumerios, vivirían los que ellos llaman ANUNNAKI (Sitchin traduce literalmente este término con una expresión que indica “los que han bajado del cielo a la tierra”, que corresponde a los *Anakim* de la Biblia).

Estos personajes habrían llegado en nuestro planeta para buscar oro, porque este metal era imprescindible para crear algo parecido a un efecto invernadero en su planeta: pulverizado y difundido en la atmósfera habría retardado el procedimiento de enfriamiento que NIBIRU estaba sufriendo.

¿Cómo no pensar inmediatamente en los mitos que se pueden

encontrar casi por todo el mundo (en Occidente podemos hablar de Hesíodo, Platón, Ovidio...) que afirman que ha habido una no más bien identificada “Edad del Oro”, una época de los dioses, un tiempo en el que Ellos vivían entre nosotros...?

Si estos relatos son verdaderos, sería fácil identificar este tiempo primordial como el tiempo en el que los “dioses”, es decir estos seres llegados desde las alturas, ¡estaban en la Tierra buscando oro! En este caso *no se trataría de mitos elaborados para soñar con una inexistente pero deseada época feliz, sino el recuerdo de acontecimientos verdaderos*, el recuerdo de cuando los “dioses” estaban *de verdad* en la Tierra y el oro era el motivo concreto de su presencia. Una edad totalmente dedicada a su búsqueda, su extracción y elaboración; una edad en la que los hombres tenían con ellos una *relación directa*.

De acuerdo con estas teorías “increíbles”, los ANUNNAKI/ANAQUITAS bajaron a nuestro planeta en grupos de 50 (hasta llegar a un número de 600, es decir un total de 12 grupos) y establecieron su primera base en ERIDU: un destacamento situado en el extremo sur de Mesopotamia y cuyo nombre significa, siempre según el ya nominado científico, “el hogar de la lejanía” “el hogar lejos del hogar”⁵.

Se situaba en un monte artificial a la desembocadura del río Éufrates: ¿que se trate de un recuerdo de cuando el Dios de la *Génesis* bíblica (cap. 1) *dividió las aguas* para obtener terreno seco y hacer que fuera posible la vida sobre la tierra, hecha de esta manera disponible? Como sabemos muy bien, el subsuelo estaba lleno de petróleo y por eso era una importante fuente de energía para las estructuras que se tenían que realizar. Además, los amplios llanos, favorecían la construcción de verdaderas pistas de aterrizaje...

El mando de toda la expedición lo tenía el que nosotros podríamos considerar como emperador, ANU, el soberano de NIBIRU.

⁵ Véase Apéndice 2, pág. 237

En un primer momento le asignaron la dirección operativa a uno de sus dos hijos, ENKI, al que apoyaron y que luego sustituyó su hermano ENLIL.

Esterелеvo de mando tuvo lugar cuando ENKI tomó el control de las operaciones de excavación en las minas de oro situadas en Sur África , en el territorio del actual Zimbabwe.

Cuentan los Sumerios que los ANUNNAKI que se ocupaban de los pesados trabajos de excavación, después de unas decenas (¿miles de millones!) de años terrestres se rebelaron y pidieron que los dispensaran.

Después de haber intentado la que nosotros llamaríamos una verdadera “controversia sindical”, ENKI consiguió idear y elaborar una *solución alternativa* que se reveló realmente importante: *ahora podemos decir que ¡no solo para ellos sino que también para nosotros!* Durante su estancia en ese territorio, el comandante ENKI había tenido ocasión de observar algunos pequeños homínidos (¿*Homo erectus*? ¿*Homo habilis*?) y pensó que se les habría podido adaptar y utilizar sencillamente para sustituir a los ANUNNAKI, cansados y siempre protestando o en revuelta. El mito sumerio cuenta que los dioses, obligados a excavar y amontonar tierra, se quejaban de su vida y consideraban a ENKI culpable de su difícil situación.

Entonces, la madre de ENKI, presionó a su hijo para que interviniera y ayudase a los ANUNNAKI que estaban demasiado fatigados: lo invitó claramente a crear un sustituto – un doble – de los dioses para que se pudieran librar del peso del trabajo... le sugiere plasmar a unos servidores. El hijo le contestó que, en realidad, la criatura que ella le había indicado ya existía y le pidió *fixar* en ella la imagen de los dioses. Gracias a sus conocimientos científicos, estos ANUNNAKI efectuaron una serie de experimentos *manipulando a nivel genético a los homínidos con el injerto de una porción de*

su ADN. Este proyecto se realizó con la colaboración de NINHURGAS, la esposa de ENKI, luego conocida – ¡y no por casualidad! – como la “Diosa Madre” (o “Mami”) o también como “La que da la vida”.

Trabajando en su laboratorio, conocido como “Habitación de las creaciones”, después de varias tentativas – de las cuales muchos sin éxito positivo... – forjaron una nueva criatura llamada LULU, o sea “la mezcla”, el producto de la *unión entre diferentes patrimonios genéticos*.

También llamaban a esta nueva criatura con el nombre Adámá, “el de la tierra”, “el terrestre”... *estos seres (¿dioses? ¿Anunnaki/Anaquitas?) bajados desde el cielo a la Tierra, habían de hecho generado al Homo sapiens*.

Todo esto habría pasado hace unos 300.000 años a norte de Zimbabwe y, hasta donde se tiene conocimiento, *es justo en esa época y en esa parte de África Oriental que los paleoantropólogos hacen remontar la aparición del Homo sapiens*⁶.

Así que los ANUNNAKI produjeron una raza de trabajadores resistentes y lo bastante inteligentes como para que comprendieran las necesidades y las órdenes de sus creadores/dueños.

Vuelve a la memoria esa expresión que dice que “hemos estado creados para amar y servir a Dios”: ¿es posible que sea mucho más real de lo que pensamos! Estos “dioses” habrían creado una verdadera raza destinada a los trabajos serviles.

¿Podemos pensar que sea simplemente una casualidad o una curiosa coincidencia el hecho de que el Génesis (2,2) nos diga literalmente que después de haber creado al hombre: “Elohim cesó de toda su labor”? ¿No era justo este el fin de los ANUNNAKI?

⁶ En el capítulo 2 veremos cómo este evento también está increíblemente presente en el relato de la Creación que se encuentra en el libro del Génesis, desde el cual el lector verá que hemos sacado algunas referencias también para este capítulo, ya que son útiles para profundizar y comprender mejor el relato sumerio.

Dos cortas anotaciones

- 1) La imagen de la Diosa Madre – que se estudia de forma diferente, se analiza, se interpreta simbólicamente, se explica de forma psicoanalítica, se identifica con la Madre Tierra... - sería *en realidad muy sencillamente* esta mujer ANUNNAKI, médico experto de ingeniería genética, que se puede concretamente considerar ¡la madre de la humanidad entera!

- 2) Los genetistas dicen que nuestro ADN se diferencia del de las especies de primates más cercanas a la nuestra por un porcentaje realmente ridículo, menos del 2%.
 ¿Que haya sido entonces esta parte insertada en los homínidos a determinar ese rápido desarrollo evolutivo que ha traído nuestra especie a los resultados que conocemos (mientras nuestros parientes más estrictos han conocido una evolución cultural y técnica tan lenta que ni siquiera se puede comparar a la nuestra)?
 ¿Tenemos realmente “algo” por dentro, a menudo definido como “divino”, que en realidad no sería nada más que una porción de ADN que pertenece a esos individuos que venían desde las alturas y que nos han producido?

Se utilizaba entonces este esclavo en la zona minera del Sur de África, o sea en esa parte del continente que, para quien tiene base en el norte, en Mesopotamia, se encuentra claramente “hacia abajo”. Hemos puesto la expresión “hacia abajo” entre comillas porque nos parece ahora interesante y útil una consideración acerca de los conceptos que se han realizado en pasado alrededor de la divinidad.

A ENKI, que presidía los trabajos en las minas de la parte “baja” de África, le llamaban también señor “del APSU”, es decir señor “de las partes bajas”. Del término APSU/ABSU llegó luego el concepto de “Abismo”, referido a “reino inferior”, sucesivamente desarrollado en “Infierno”.

También en este caso la explicación parece mucho *más sencilla* de todas las elaboraciones que las varias religiones, antropologías, psicoanálisis, etc. han producido en el tiempo y que conocemos como las descripciones reales o psicoanalíticas de *abismo*, *infierno*, *subconsciente*... con todas las teorías que han seguido y sobre las cuales se han inventado conceptos como el de *premio* o *punición* en un *infierno eterno* etc.

El “señor del APSU (abismo)” no era más que el comandante de los trabajos que se hacían en “abajo”, en las profundidades de las minas y en el Sur, es decir en la parte del planeta que se encuentra obviamente “hacia abajo” para quien vive en el hemisferio Norte.

La eficiencia de este trabajador hizo que su presencia se volviera útil también en tierra de Sumer (*Shin'ar* para la Biblia).

Así que el *Homo sapiens* trabajaba para los ANUNNAKI ofreciendo unos servicios cada vez más sofisticados: de simple y brutal excavador de tierra, gracias a la inteligencia adquirida con la nueva porción de ADN, se convirtió en un verdadero esclavo, útil para cada tipo de trabajo.

Esta criatura actuaba pues bajo el control y la vigilancia de los “dioses” y a lo mejor justo por esto el término *Sumer* – nombre dado al territorio en el Centro-Sur de Mesopotamia – significaba “Tierra de las guardias”.

Aquí hay una interesante correspondencia con los cuentos egip-

cios que recuerdan el llamado *Zep Tepi*, el “tiempo primero”, la época primordial en la que en la Tierra existían los *Neteru*, o sea las “guardias”: parece que exista en las culturas de Oriente Medio algo parecido a una llamada común hacia *una era en la que los “dioses” estaban en la Tierra y vigilaban a los hombres que trabajaban para ellos y los servían.*

También trajeron al hombre en ese laboratorio experimental de cultivo de especies vegetales que los seres llegados de las alturas habían implantado a oriente, en EDEN (EDIN “la casa de los justos”, la “casa de los dioses” según Sitchin) donde hacían germinar todos los tipos de árbol agradables a la vista y buenos de comer (*Gn* 2,8-14)⁷.

Esta nueva criatura se producía en serie.

El ADN se sacaba de la sangre de jóvenes ANUNNAKI y la célula huevo del homínido, una vez recibido el nuevo material genético, se implantaba en el útero de hembras ANUNNAKI que vivían toda la gestación y el parto: ¡es por este motivo que la imagen de las Diosas Madres está presente en muchos mitos!

Con esta técnica de ingeniería genética se producían tanto hombres como mujeres, pero este nuevo ser, el ADÁM de la Biblia – et término significa “el de la ADÁMÁH” (la “tierra”), el “terrestre” *claramente para distinguirlo de quien terrestre no era...* - era un híbrido y como tal incapaz de procrear: no poseía el *Conocimiento* que le habría hecho parecer a los dioses, *o sea la capacidad de dar la vida a otro ser como él.*

El diluvio universal

Entre ENKI y ENLIL, los dos hijos del emperador, había una continua rivalidad y esta acarreaba consecuencias también sobre la nueva

⁷ Véase Apéndice 2, pág. 237

especie querida y creada del primero en respuesta a las exigencias de sus subalternos, los ANUNNAKI que trabajaban en las minas.

ENKI amaba a su criatura y decidió darle *el “conocimiento”*, el definitivo, el que le habría librado de sus creadores, gracias a la *posibilidad de reproducirse de forma autónoma*: es decir *ese conocimiento y capacidad que le habría hecho aparecer más a los “dioses”*. Lo hizo sin pedirle ninguna autorización a su hermano, que a nivel jerárquico estaba encima de él.

A continuación relatamos un elemento que rápidamente nos acerca a los relatos bíblicos: ENKI estaba también representado como serpiente, la criatura que, viviendo en cubiles excavado y en la tierra, conoce sus secretos profundos y es justo esta “divinidad/serpiente”, o sea ENKI, que da a Eva la capacidad de reproducirse.

El *Génesis* (cap. 3) recuerda a la perfección este evento en el relato de la serpiente que seduce a la mujer, la tienta a acceder al conocimiento, o sea a cumplir ese paso que los dioses no querían porque sabían que habría conducido al hombre (el ADÁM, el “terrestre”) hacia el camino de la definitiva emancipación y de la libertad.

ENLIL, el hermano mayor, después de haberlo descubierto, echó al hombre y a la mujer de ese lugar seguro en el que vivían (el Paraíso, palabra con derivación de la palabra irania pairidaesa, “lugar cercado”) y los condenó a buscarse solos la comida. También dijo a la mujer que “ella” *procrearía con dolor*, y esto es comprensible pensando que hasta aquel momento de la creación de los hombres se habían encargado las mujeres ANUNNAKI: las hembras humanas no parían de manera que no conocían el sufrimiento físico unido a ese hecho.

Así que entonces los hombres empezaron a multiplicarse por su cuenta y a poblar el territorio. Aquí la Biblia nos cuenta que los hijos de los “dioses”, cuyas hembras obviamente eran muy pocas,

vieron a las hijas de los hombres (los ADÁM terrestres) y se enamoraron, se acostaron con ellas y procrearon (*Gn.* 6,1-8) porque claramente las dos especies eran compatibles.

Este hecho fue causa de la ira de ENLIL que no apreciaba la nueva criatura y condenaba abiertamente esta mezcla racial. Además también empezaba a ser difícil controlar los problemas de una población que iba creciendo de forma descontrolada. Delante de estas situaciones problemáticas, ENLIL decidió utilizar un hecho natural que estaba a punto de realizarse, para eliminar a ADÁM y a los seres nacidos de la relación entre las dos especies.

Los ANUNNAKI sabían que la Tierra estaba a punto de ser derribada por *una enorme e inevitable catástrofe provocada por la fuerza gravitacional debida a la cercanía de NIBIRU*: el deslizamiento de las regiones polares cuyas desastrosas consecuencias habrían interesado al planeta entero.

Todo esto habría pasado hace unos *13.000 años*, después de la última glaciación, y *en todos los mitos del mundo se conoce este hecho como el Diluvio universal*.

Los ANUNNAKI lo sabían y ENLIL quiso aprovechar para conseguir su objetivo contra la humanidad: decidió abandonar momentáneamente el planeta sin avisar al hombre, condenándolo así a la extinción, junto con los animales que dividían con él la vida en el planeta.

De hecho, los “dioses” parieron sobre sus navetas y volvieron solo cuando la situación se había vuelto a establecer.

Pero hemos dicho que el “creador” del hombre, o sea EGIN, *amaba a su criatura* y, llevado por este sentimiento, decidió salvar al menos una representación de esta. Decidió informar del peligro inminente a un hombre (Uta-Napishtim, el “Noé” sumerio) y le dio las necesarias instrucciones para que se salvara a sí mismo, a su familia y a algunos animales útiles para la supervivencia, esperan-

do que todo volviese a la normalidad. Así la divinidad *dio las informaciones necesarias para la construcción de un arca capaz de preservar del desastre inminente a las especies.*

Es curioso ver cómo *los redactores de la Biblia, preocupados solo por afirmar la unicidad de Dios, hayan revisado este conflicto entre las dos divinidades transformándolo en algo parecido a un conflicto interior vivido por parte del único Dios (Gn cap. 6): Él decide borrar la humanidad de la Tierra, pero cambia casi de idea y decide dejar vivir a un hombre justo e incorruptible con el que hace un nuevo pacto.*

Noé en las diferentes poblaciones

Este hombre se conoce en los mitos de todo el mundo con diferentes nombres: Noè (*Noah*) en la Biblia, *Utnapistim* en la epopeya babilónica de Gilgamesh, *Ziusudra* para los Sumerios, *Cox Cox* para los Aztecas, *Powaco* para los Indios del Delaware, *Manu Yaivasata* en Indostán, *Dwytach* para los Celtas, *Sze Kha* para los Patagones, *Noa* para los habitantes de Amazonia, *Nu-u* en Háiwai, *Nuwah* para los Chinos... con curiosas asonancias entre los nombres.

Los egipcios atribuyen a Thoth esta voluntad de borrar la humanidad. *El Libro de los muertos* le hace decir al dios: “borraré todo lo que he hecho. Esta Tierra entrará en el abismo acuoso por medio de una fiera inundación y se convertirá en nada, así como era en tiempos primitivos”.

Así que toda la humanidad se acuerda de este hecho relatado por primera vez por los Sumerios, los que habían tenido el privilegio de andar con los “dioses”, vivir con ellos y recibir, después de la vida, también los instrumentos para seguir de forma autónoma en el camino que los hubiera llevado hacia la evolución civil y cultural.

Sigamos con nuestra breve síntesis.

Después del diluvio la evolución humana sigue: los “dioses” establecen nuevas ciudades, nuevos centros de mando, realizan enormes obras de desagüe para que algunas partes del territorio sean vivibles y utilizables, construyen lugares elevados lejos del barro (el mismo nombre *Egipto* significa “Tierra levantada”) y *dividen el planeta en zonas de influencia asignadas a los diferentes hijos del emperador*. Se eligieron en particular tres zonas de desarrollo en las que la arqueología ha visto la existencia de las tres grandes civilizaciones humanas: baja Mesopotamia (Sumer), el Valle del Nilo y el Valle del Indo.

También se identificó *una cuarta zona, llamada “sacra”, o sea “dedicada”, reservada a los ANUNNAKI y en la que los ADÁM no podían entrar*. Probablemente se trataba del territorio del actual Sinaí. En los mitos egipcios de los orígenes se cuenta que Ptah (nombre semítico y no egipcio...) llegaba de “más allá del mar” (el estrecho del Mar Rojo) también llamado *Ta-Neteru*: la “tierra de los vigilantes”, o sea la tierra de los “dioses” primordiales (conocida con el nombre de TILMUN, que Sitchin traduce como “lugar de los coches volantes”). En definitiva se trataba de la nueva estación espacial construida para sustituir la precedente, destruida del diluvio, y que tenía en Jerusalén la sede del mando.

Jerusalén se transformó en algo parecido al ombligo del mundo, el centro de las misiones relativas al planeta Tierra y ahí, en los tiempos de Abraham, reinaba Melkisedeq, el “rey de justicia”, el “rey justo” así como nos cuenta el capítulo 4 del Génesis. *En las nuevas ubicaciones, los ANUNNAKI eligieron, para que gobernaran en nombre de ellos, unos ADÁM y empezaron a transferir parte de sus conocimientos científicos, botánicos, astronómicos*. Y los Sumerios,

vaya casualidad, cuentan que, *mucho más tarde del diluvio, el mando fue trasladado en la Tierra: estamos alrededor de 3670 a.C., fecha que corresponde al comienzo de la cuenta de los días por parte de los Sumerios y al comienzo del calendario hebreo!*

Así nació la casta de los reyes-sacerdotes: personajes particularmente hábiles, elegidos de los ANUNNAKI para reinar sobre los ADÁM.

En origen se trataba de *verdaderos semi-dioses, o sea individuos que tenían en sus propias venas una parte de sangre ANUNNAKI*, ya que eran hijos de las uniones entre los Adám y los “dioses”. Adquirieron el poder que deriva del conocimiento; de hecho se trataba de *un conocimiento transferido a pocos*, o sea a los que tenían que hacer de intermediarios entre los Anunnaki y la nueve especie terrestre.

No tenemos que olvidar que todos los antiguos dicen haber recibido el conocimiento directamente de los “dioses” y en muchas poblaciones se han desarrollado tradiciones iniciáticas: ese sistema de transmisión del saber que distribuye los principales conocimientos solo a unos escogidos, o sea a esos pocos individuos que se piensa que merecen recibirlos y que se imagina que son capaces de comprenderlos.

Pero, a diferencia de lo que luego se ha afirmado, es importante saber que se trataba de conocimientos muy prácticos, es decir relativos al desarrollo técnico y cultural de las poblaciones que era necesario gobernar: técnicas de construcción, de agricultura y ganadería, conocimientos matemáticos, científicos y astronómicos, capacidades y habilidades que podían parecer “mágicas” a un pueblo que se mantenía *adrede* ignorante; o sea *nada de espiritual*, sino un conocimiento que permitía mantener el poder controlando las actividades prácticas necesarias al desarrollo de las poblaciones sometidas!

Estos representantes de los “dioses” también se ocupaban de cosas mucho más prácticas: administraban sus bienes, sus riquezas, organizaban la vida cotidiana, y como maestros de casa también se ocupaban de las “habitaciones” que eran los lugares en los que se tributaba el culto: los que nosotros definimos “imponentes centros templarios”...

Los reyes-sacerdotes conocían ante todo la astronomía: una ciencia fundamental para los ANUNNAKI que ¡tenían que observar las órbitas planetarias para programar viajes hacia y para su planeta de origen! A menudo se dice que los conocimientos astronómicos de los antiguos les servían para la agricultura, pero todos sabemos que *las informaciones astronómicas que sirven para el cultivo de los campos son muy limitadas* y relativas a los acontecimientos que tienen que ver ¡con las previsiones del tiempo o al máximo las fases lunares! Ellos, en cambio, poseían lo que se llamaba “Las tablas del destino”: cartas astronómicas donde estaba apuntado lo que iba a pasar en los cielos. Y nosotros sabemos muy bien que los científicos saben predecir muy bien lo que va a pasar en los cielos aunque sea a distancia de milenios: posiciones de los planetas y de las estrellas en cada momento, eclipses, paso de los cometas...

Astronomía y astrología

Para los ANNUNAKI, esta capacidad/necesidad de “predecir el futuro” era una exigencia vital ya que era la condición imprescindible para los largos viajes en el espacio interplanetario, como saben muy bien los expertos de los actuales centros espaciales que envían sondas al interno o al externo del Sistema solar. *Entonces quien poseía y controlaba las “Tablas del destino” detenía el poder.*

Este conocimiento astronómico fue progresivamente transferido a los reyes-sacerdotes que así *adquirieron la capacidad de “predecir el futuro”*: o sea que sabían decir lo que iba a pasar en el cielo.

Este conocimiento “efectivo” a lo mejor es la base de la futura astrología: una forma de pseudo- conocimiento que, una vez perdidas las iniciales capacidades científicas, intentaba reconstruir sobre bases hipotéticas lo que aún estaba presente en el recuerdo de un tiempo en el que los “dioses” y sus representantes humanos sabían *realmente* predecir lo que pasaría en los cielos.

Hoy en día la astrología se ha convertido en lo que ya sabemos: un camino para intentar predecir el futuro de las personas. ¡Cuánto lejos estamos del conocimiento científico de quien poseía la Tablas del destino, caracterizadas por la precisión de los conocimientos astronómicos útiles a quien tenía que recurrir grandes distancias en los cielos!

Los hombres atribuyeron a los “dioses” detentores del conocimiento también la característica de inmortalidad. Se puede fácilmente comprender cómo pudo pasar esto si se piensa que – manteniendo siempre válida la hipótesis que aquí estamos sintetizando – *la vida de los ANUNNAKI se basaba en el ciclo orbital de NIBIRU que corresponde a 3600 años terrestres*, así que *la duración de sus vidas era larguísima* respecto a la de los ADÁM.

Cada uno de estos “dioses” vivía durante temporadas que correspondían a diferentes generaciones humanas, y cada ADÁM no veía morir a su “dios”, al contrario sentía los cuentos sobre sus gestas que se trasmitían de generación a generación: de aquí, probablemente, ha nacido el concepto de *inmortalidad* de los dioses (veremos en un capítulo dedicado como la misma Biblia dice que en realidad ellos también morían, como todos los otros hombres).

Pero estos “personajes” poseen otras características mucho más humanas.

Seres de carne y hueso, de hecho luchan para el poder: sus guerras son terribles, producen “vientos que hacen caer los pelos, arrancar la piel, llevan a la muerte sin heridas aparentes...” Los discípulos de ENKI y de ENLIL entonces se contienden el poder y se implica también al bíblico Abraham en una de estas guerras ¡tan devastadoras como para borrar enteras ciudades, como por ejemplo Sodoma y Gomorra (véase *Gn.* 13-19)!

Después de los hechos relatados, transferido el mando, dados a los hombres los conocimientos necesarios para seguir solos, agotadas las finalidades de su presencia, los “dioses” abandonaron la Tierra. Y a partir de ese momento, *con el pasar de los siglos y en ausencia del contacto directo, el hombre ha empezado a elaborar una visión espiritual de la divinidad* y a formular hipótesis sobre el momento en que volverá a haber una reunión entre la criatura y el creador. De hecho, NIBIRU, el planeta de los ANUNNAKI, vuelve cada 3600 años, su órbita elíptica permite que se cruce con nuestro Sistema solar y esto lo haría, a todos los efectos, un planeta de nuestro sistema. Además estaría también volviendo hacia la Tierra, como ya ha hecho muchas otras veces en pasado: *después de haber alcanzado el año 1000 d.C., el punto más lejos del Sol, NIBIRU ya habría recurrido más de la mitad del viaje de acercamiento a la Tierra...* De momento, en la Tierra, han quedado los Sumerios.

Los Sumerios

Esta civilización aparece, *de repente*, alrededor de 3800 a.C. *dota-*

da ya de una cultura propia casi completa relativa a ¡conocimientos científicos, astronómicos, matemáticos y lingüísticos!

Se puede decir que conocían el sistema heliocéntrico (el que había “descubierto” Galileo...), los movimientos de la Tierra, la distancia de la Luna, la distancia casi infinita de las estrellas; conocían los cometas y predecían los eclipses, de los que también conocían las causas; finalmente, conocían el tan complejo fenómeno de la *precesión de los equinoccios*, para la que se necesitan observaciones muy detalladas y distribuidas en varios siglos, para poderlas notar (¡un ciclo entero dura más o menos 26000 años!)

Precesión de los equinoccios

Con esta expresión se indica el fenómeno celeste originado de la oscilación del eje de rotación de la Tierra que cumple un movimiento lento y circular, parecido al de una perinola.

La oscilación determina una aparente retroceder de las constelaciones en la esfera celeste. Esto pasa porque la línea imaginaria que une en el plano de la eclíptica los equinoccios de primavera y de otoño se desliza de un grado más o menos cada 71 años.

Los doce signos zodiacales que forman el entero arco celeste de 360° cubren, cada uno, una temporada de 2160 años, a los que corresponden las que en astrología se llaman “las Eras”: Era del Aries, Era del Toro y a seguir.

El ciclo completo de 360° necesita entonces de poco menos de 26000 años (2160×12). Aquí está la dificultad en observarlo y calcularlo. Esta larga temporada, a la que se llama “gran año”, estaba conocida por muchísimas civilizaciones en diferentes partes del mundo – Valle del Indo, Egipto, Centro-América... - y aun nos

preguntamos ¿para qué servía calcular su duración para una civilización de nómadas, pastores y agricultores? *¿Puede que sirviera a los “dioses” ANUNNAKI para calcular los tiempos orbitales de su planeta de origen y para programar sus viajes espaciales que tenían a la fuerza que tener una duración muy larga? A lo mejor la respuesta a tantos misterios se puede encontrar aceptando esta posibilidad...*

A pesar de estos conocimientos avanzados, los Sumerios parecen en breve aparecer de la nada, aunque no es así: la ciudad de Jericó, la cultura de Tel Ghassul, la turca Catal Huyuk, por ejemplo, eran centros de cultura y de civilizaciones precedentes, pero esto solo no invalida la teoría, porque hubieran podido estar fundadas de los mismos ANUNNAKI. Los Sumerios inventaron la escritura, conocían la matemática y la astronomía, parece que hayan sido los inventores de las primeras formas de gobierno parlamentar, de colegios, de leyes y de normas sociales avanzadas, muchas de las cuales luego han entrado a formar parte de la legislación de la civilización del Antiguo Testamento, como las reglas de defensa de los débiles, de las viudas y de los huérfanos.

Adoptaron el sistema de cocción de los ladrillos con los que construyeron también Zigurat, edificios de diferentes terrazas utilizados como templos u observatorios para los sacerdotes que, como hemos dicho, también eran instruidos astrónomos. El último piso del Zigurat era generalmente la “casa de los dioses”, situada en lo alto justo para facilitar la entrada a los ANUNNAKI.

La religiosidad

La religión de los Sumerios – si podemos realmente definirla así –

era obviamente *politeísta*: eran muchos lo ANUNNAKI que gestionaban el poder dividido en varios territorios.

Los dioses eran entonces a la fuerza divinidades locales.

Ya hemos dicho que el señor del imperio era aun, cuya aparición se hace resalir al IV milenio a.C. En el complejo de las divinidades la suya era *una figura muy evanescente, abstracta*; No era el creador (de hecho hemos visto que el creador era ENKI); no era objeto de un culto concreto y continuo como los otros “dioses”. Su templo se encontraba en la ciudad de Uruk (¿*Ur* o *Erek* de la Biblia?) y se llamaba EANNA, “Casa del cielo”⁸.

El poder de los “dioses” y de los reyes que fueron elegidos para representarles cuando “se hizo bajar el mando desde los cielos hacia la tierra” derivaba directamente de ANU, por esto *a él se podían solo dirigir los soberanos y no los súbditos*. A lo mejor de aquí nace el concepto de *lejanía e inaccesibilidad* divina, crecido durante las elaboraciones teológicas que se han desarrollado en los siguientes siglos. ANU vivía en alto, lejos, en NIBIRU, y según lo que cuentan los Sumerios, solo bajó una vez, o quizás dos, a la Tierra para ver cómo obraban sus hijos. De ellos ya hemos hablado: ENLIL (señor de las alturas, del aire o de las partes altas) y ENKI (señor de la tierra, de las partes bajas y del agua: el creador del hombre). Una divinidad femenina muy importante era INANNA, conocida luego como Ishtar, Astarté, Isis, Afrodita y Venus en las varias culturas del área de oriente medio y mediterránea⁹. A esta divinidad le gustaba mucho viajar sobre su coche volante, por eso ¡se la representaba con un chándal y un casco de piloto!

Es importante decir que el concepto de “espacio” era el fundamento de todo lo que tenía que ver con lo divino: el término sumerio para indicar a la divinidad, DINGIR, se refería al significado de “aparición celeste” y subrayaba las características de la luminosidad

⁸ Véase Apéndice 2, pág. 237

⁹ Véase Apéndice 2, pág. 237

dad, del brillar; esta palabra haría pensar en los señores de los coches volantes que obviamente aparecían luminosos y chispeantes en los cielos. El ideograma que le representaba, simbolizaba una estrella y su pronunciación indicaba justo un “ser de las alturas”. Notamos enseguida que *se trata exactamente del mismo significado de la palabra bíblica Elohim, “los señores de las alturas”; término que normalmente se utiliza - ¡pero erróneamente! - traducido al singular, para mantener el concepto de la unicidad de Dios.*

¿Testimonios indirectos?

En este capítulo hemos resumido las teorías que se están difundiendo bastante con el único fin de abordar, más adelante, la lectura de los versículos del Antiguo Testamento cuyo significado literal parece hablar de *una versión de la divinidad muy concreta, material y de probable origen no terrestre.*

Pero para completar esta presentación, mostramos aquí *una serie de afirmaciones e informaciones tomadas de contextos que no tiene que ver con la literatura alternativa o OVNI.*

Ciencia y Arqueo-antropología

- Las investigaciones de los genetistas biólogos moleculares sobre las mitocondrias hacen remontar al 300-250 mil a.C. la aparición de la primera antepasada de todas las mujeres (la llamada “Eva mitocondrial”) y también de todos los hombres cuyas mitocondrias¹⁰, como se sabe, pueden ser transmitidas solo desde los óvulos femeninos, ya que son demasiados grandes para ser contenidas en los espermatozoides.

¹⁰ Ver Apéndice 2 pág. 237

La cantidad de material genético que nos diferencia del *Pan paniscus* y del *Pan troglodites* (las dos especies de chimpancé más parecidas a nosotros) ¡es inferior al 2% de ADN!

- Y los evolucionistas aún están cuestionando sobre la extrema rapidez con la que el homínido ha procedido en su evolución en comparación con sus primos; la respuesta no es sencilla, y aún non se ha encontrado: ¿qué se tenga que buscar en el hipotética intervención de ingeniería genética efectuada por parte de los ANUNNAKI, que habría acelerado el proceso evolutivo, favoreciendo una especie más que otra?

Umberto Galimberti, profesor de Filosofía de la Historia en la Universidad de Venecia, escribe¹¹ que en cierto momento de su desarrollo, el ser humano ha sufrido algo parecido a una “involución”, una interrupción en el proceso evolutivo que derivó de la perdida de estabilización que a él, como a todos los otros animales, le llegaba desde el instinto. A partir de ese momento, el hombre nunca más ha tenido una relación específica con un particular ambiente, pero sí ha tenido que abrirse al mundo y construirse un ambiente suyo en el que vivir: el hombre está abierto a *todos* los mundos, porque ya no es adapto a *ninguno*. El reflejo de esta necesidad de construirse un mundo, modificando los ambientes, habría hecho nacer una “consciencia” (sin embargo hacemos notar que Galimberti no da una explicación en relación al *origen* y al momento en el que el hombre ha perdido su estabilización instintiva...¡Un misterio!).

- Recientes descubrimientos arqueológicos hacen antedatar el comienzo de la producción artística desde hace 35 hasta 77 mil años: 300 fragmentos de ocre roja y amarilla descubiertos en Zambia llevan el comienzo a hace 350-400 mil años.

¹¹ Véase Bibliografía

28 utensilios en hueso y miles de fragmentos de óxido de hierro (producción del ocre) descubiertos en Sudáfrica revelan que hace más de 200.000 años el hombre trabajaba sus objetos para fines que trascendían la mera función utilitaria: se completaban, decoraban, lustraban e incidían con unas señas que los identificaban.

- El doctor Steven Scherer, director del proyecto de mapeo genético humano del Baylor College of medicine's Human Genome Center de Huston, en 2001 escribió que en el genoma humano hay al menos unos 200 genes que parecen “extraños” al conjunto del patrimonio que une los hombres a los demás vertebrados. Estos genes tampoco pertenecen a los invertebrados y entonces han sido “adquiridos sucesivamente en la escalera evolutiva de una forma totalmente inexplicable”.
- Tim Crow, profesor de psiquiatría en Oxford y miembro del Consejo de investigación médica de Inglaterra, afirma que el hombre, hace unos 150.000 años, hizo un “salto evolutivo” adquiriendo la capacidad de hablar gracias a una transmutación de un gen sobre el cromosoma Y.

Filosofía, mitología

Giovanni Reale, profesor de Historia de Filosofía a la Universidad Católica de Milán, explicando el origen del concepto de “alma” que se ha desarrollado en el mundo griego en la época entre Homero y Platón¹², cita algunas declaraciones muy interesantes sobre la *relación entre los hombres y los dioses en el mundo homérico...*

¹² Véase Bibliografía

- El estudioso señala que los dioses poseen la gama completa de los vicios humanos y tienen un carácter ambivalente, a partir de la triada Zeus, Apolo, Atenea: Zeus promete y no mantiene, a Zeus se le puede engañar con facilidad mientras que Apolo interviene directamente en la batalla y le recuerda a Diomedes que no tiene que ponerse al nivel de los dioses, porque la raza de los hombres que trabajan en la tierra no es igual a ellos...

Luego recuerda, entre los tantos, dos pasajes de la *Iliada* que a nosotros nos parecen muy interesantes si se leen en relación a la hipótesis que los *dioses* eran *individuos de carne y hueso y que en los tiempos de las guerras de Troya podían aún estar efectivamente en la Tierra* (ya que uno de ellos ha hecho un pacto de alianza con Moisés en un momento histórico más o menos correspondiente al mismo en el que se han llevado a cabo los hechos descriptos en la *Iliada*...)

- Helena, de aspecto se parece malditamente a las diosas inmortales...
- El dios Poseidón se disfraza como el adivino Calcas y habla con Áyax el Menor, pero él lo reconoce y dice: «Seguramente no es Calcas, enseguida he visto detrás de él las huellas de los pies y de los pasos mientras se iba; ¡Se les reconocen bien a los dioses!»

Sumeriología

Escribe Giovanni Pettinato, profesor de Sumeriología en la Universidad La Sapienza de Roma¹³:

Finora si era ritenuto che i poemi epici sumerici non avessero alcun riscontro storico e che fossero solo una proiezione nel passato di realtà socio-politiche presenti durante la terza dinastia Ur

¹³ En Pettinato G., *Mitología sumerica*, UTET, Turín 2001 (véase también la Bibliografía)

(2150 a.C.) [...] la menzione [...] ci costringe a rivedere tutti i nostri modelli della società e della gestione del potere...¹⁴

También dice que ha tenido, durante una larga temporada, la costumbre de considerar lugares de culto todos los edificios de grandes dimensiones y que, sobre esta equivocada interpretación, se han elaborado articuladas construcciones teóricas que ahora se han revelado ser sin sentido y que deben evaluarse otra vez bajo la luz de los nuevos descubrimientos y de los nuevos conocimientos.

Breve reflexión final

Las hipótesis que hemos planteado seguramente son fascinantes, pero sobre todo están apoyadas por curiosas correspondencias en textos que se consideraban por la mayor parte lejos de cualquiera sospecha, como el Antiguo Testamento, ¡directamente inspirado por Dios!

Lo que es cierto es que existen muchos seguidores y muchos detractores de esta reconstrucción de el origen de la humanidad, y estos últimos se encuentran sobre todo en la Iglesia, la organización que más tendría cosas por perder si se confirmara que *la Biblia cuenta una historia que no tiene mucha relación con la doctrina religiosa* que se ha querido construir sobre ella...

Ya hemos dicho que más adelante veremos cómo la Iglesia esté *igualmente* obligada a admitir que la Biblia conocía estos individuos, pero aquí queremos escribir una curiosidad interesante: la NASA ha lanzado en la infinidad del espacio las sondas Voyager I y II con imágenes y sonidos de la Tierra y un disco que contiene los saludos registrados en 55 idiomas terrestres: *¡el primer saludo ha sido registrado en lengua sumeria!*

¹⁴ N.d.T. "Anteriormente se consideraba que la épica sumeria no tuviera alguna verdad histórica y que no eran más que una proyección en el pasado de realidades socio-políticas presentes en la tercera dinastía Ur (2150 a.C.) [...] la mención [...] nos obliga a evaluar de nuevo todos nuestros modelos de sociedad y de gestión del poder..."

¿Es solo una casualidad o alguien sabe algo más?

... y declaración metodológica

Ahora pasamos a la Biblia y- respetando aquel “libre pensamiento” que este texto sigue – en los capítulos siguientes *nos enfrentaremos al tema poniendo nuestro punto de observación en el Antiguo Testamento, en su traducción literal.*

Citaremos el texto hebreo de una primera serie de versículos bíblicos y la traducción palabra por palabra, también representando gráficamente la correspondencia entre los términos.

Descubriremos lo que *no* se quiere que se sepa.

בראשית

(*reshít-be*)

Génesis: “En el principio...”

Lo que han hecho las diferentes Iglesias – cristianas, católicas o protestantes que sean – representa una verdadera *manipulación de los textos con el fin de difundir un credo que no tiene confirmación alguna en los libros* en los que se le quiere engañosamente basar. Si se lee la Biblia en su significado literal, no se puede utilizar como fundamento para construir una religión.

En el primer capítulo, hemos hablado de la hipótesis de la creación del o de los ADÁM (אדם), así como parece salir de los relatos sumerios, al menos en las interpretaciones que se están difundiendo en todo el mundo a partir de hace unos decenios: *una intervención de ingeniería genética llevada a cabo por los ANUNNAKI para mejorar una especie de primates ya existente sobre la Tierra y transformada en una raza de trabajadores empleados en las faenas más duras.*

Entramos ahora en los detalles de la narración sumeria sobre la creación del hombre.

Utilizamos, parafraseándola, la traducción de los versículos realizada por Giovanni Pettinato, profesor de Sumeriología en la Universidad la Sapienza de Roma¹⁵, para demostrar cómo, a

¹⁵ Véase Bibliografía

menudo, lo que los estudiosos académicos escriben, universalmente aceptado, pueda concordar con las teorías de los llamados autores “alternativos”.

Estamos en un banquete de ANUNNAKI y NINMAH (la Diosa Madre de la que ya hemos hablado) sugiere a Enki crear un sustituto de los dioses para que puedan librarse del peso del cansancio y le dice que la “conformación” de la humanidad está en sus manos. El mito sumerio cuenta que los dioses, obligados a excavar y acumular tierra, se quejaban de sus vidas y consideraban a ENKI responsable de su situación. La madre de ENKI invita entonces a su hijo a hacer algo para ayudar a los Anunnaki que se cansan demasiado: y le pide claramente crear un “sustituto” - un “doble” - de los dioses para que puedan librarse del peso del trabajo... de hecho le sugiere plasmar a unos servidores. El hijo le contesta que la criatura de la que ella está hablando, ya existe y le pide fijar *en ella* la imagen de los dioses.

Así que se hace empezar la experimentación y hay que reconocer que los Sumerios fueron muy correctos, no atribuyeron a estos “dioses” la omnisciencia y la omnipotencia, en cambio también presentaron los *experimentos fallidos*.

La verdad es que los primeros hombres tenían bastantes defectos:

- uno de ellos no conseguía cerrar las manos, que siempre quedaban abiertas;
- otro siempre tenía los ojos abiertos que reflejaban la luz;
- otro tenía los pies hinchados y paralizados;
- luego nació un hombre con problemas psíquicos, definido “idiota”;
- otro hombre no conseguía retener la orina;
- luego se produjo una mujer incapaz de parir;
- en fin NINMAH produjo un individuo sin órganos genitales;

Hasta se cuenta de un parto prematuro que se verificó con esperma del mismo ENKI: de este parto nació un ser peludo, con la garganta cerrada, los ojos imperfectos, las costillas retorcidas, la columna vertebral paralizada; el corazón, la cabeza y el intestino que sufrían, las manos incapaces de levantarse y coger cualquier cosa...

En breve, antes de conseguir crear el ser justo, las “divinidades” han tenido que hacer bastantes tentativos ¡cometiendo muchos errores! Al punto que NINMAH teme que la echen a causa de esta aparente incapacidad suya, pero ENKI la consola y la tranquiliza. Al final la operación sale bien y la “Diosa” presenta al nuevo ser, el ADÁMA (el ADÁM de la Biblia), el LULU (el “mezclado”).

Según la interpretación de Sitchin, la intervención consistía en “purificar” la sangre de ANUNNAKI machos para obtener de ella el elemento contenido la esencia del individuo (ADN) e infundirlo en el homínido que se había elegido.

La *Génesis* cuenta el evento de la creación del hombre diciendo que, después de haber producido las aguas y haberlas separado de la tierra dejando así la parte seca, después de haber puesto sobre ella las plantas y los animales (Gén. 1,26):

אדם	נעשה	אלהים	ויאמר
ADÁM	Naassé	:Elohìm	jòmer-Va
ombre	Hacemos	:Elohìm	dijo-E
כדמותנו		בצלמנו	
nu-dmuté-ki		nu-tsalmé-be	
nuestra-semejanza-como		nosotros-de-imagen-con	

Pero parece que el redactor del relato advierta *la necesidad de mar-*

car la importancia de un aspecto que el lector tiene absolutamente que comprender: no hay que tener ninguna duda porque se trata seguramente de un hecho extraordinario y pronto comprenderemos el porqué. De hecho parece que en el versículo que sigue quiera precisar:

ויברא	אלהים	את-האדם	בצלמו
<i>jivrà-Va</i>	<i>Elohìm</i>	<i>adàm-ha-et</i>	<i>ò-tsalm-be</i>
hizo-Y	Elohìm	hombre-lo	su-imagen-con
בצלם	אלהים	ברא	אתו
<i>tselem-be</i>	<i>Elohìm</i>	<i>barà</i>	<i>otò</i>
de-imagen-con	Elohìm	hizo	él
זכר	ונכבה	ברא	אתם
<i>zacàr</i>	<i>nekevà-u</i>	<i>barà</i>	<i>otàm</i>
macho	hembra-as	hizo	ellos

Bueno, el autor parece decirnos que Elohìm (el término *plural* con el que se identificaban en los idiomas semitas los “señores de las alturas”) han hecho el hombre utilizando su “*tselem*” (צלם).

- Pero ¿qué es el *tselem* (צלם)?
- Y ¿por qué parecía tan importante indicar otras dos veces este particular?

Antes de analizar el significado más profundo de esta raíz semítica, evidenciamos que la Biblia nos cuenta cómo hayan sido los Elohìm a tomar la decisión y cómo haya dicho “hagamos”, utilizando una forma verbal que se llama “coortativa”: una forma que

contiene el valor de una exhortación, una invitación a hacer, una solicitud.

En este coortativo, podemos ver algo parecido a una síntesis de las varias discusiones, hipótesis y propuestas que ENKI debe de haber hecho a sus colaboradores para encontrar una solución al problema del trabajo que hemos ilustrado en el capítulo precedente.

La *Génesis* nos cuenta el resultado final justo en este coortativo: “Venga, procedamos pues...”

Además no se puede liquidar con tanta sencillez la cuestión de la palabra *Elohìm* – al plural –. Nosotros los que intentamos practicar el libre pensamiento y que *no tenemos que defender dogmas monoteístas, podemos proceder con tranquilidad a considerar estos Elohìm como una efectiva pluralidad de personas.*

Que no se pueda quitar importancia a la cuestión ya lo sabían hasta los antiguos comentadores que han intentado encontrar, en varios modos, una explicación: los Siríacos hablaban de un consejo organizado con “asambleas excelsas”; “habla con los Ángeles”, decían otros; Basilio el Grande decía: “¿cómo puede hablar así si no tiene quien trabaja con él?”.

Claro, los Sumerios nos permiten *una lectura más fácil* de este plural cuando, *muy sencillamente*, dicen que ENKI estaba hablando con quien tenía que actuar junto a él, al comienzo de las experimentaciones.

El *tselem* (צלם)

Recordamos que, según Sitchin, los Sumerios decían que el hombre se había producido purificando la sangre de ANUNNAKI machos y jóvenes y extrayendo de ella lo que luego se tenía que insertar en el homínido elegido.

Los traductores griegos de este pasaje de la *Génesis* (la llamada “Versión de los Setenta¹⁶”) seguramente no conocían los relatos sumerios o no podían tener alguna noción acerca de las posibilidades de la ingeniería genética, así que han traducido de la siguiente manera:

אדם	נעשה	אלהים	ויאמר
<i>ántropon</i>	<i>Poièsomen</i>	<i>:theòs-o</i>	<i>éipen-Kai</i>
hombre	Hacemos	:Dios-el	dijo-Y

כדמותנו	בצלמנו
<i>omòiosin-katà-kai</i>	<i>emetéran-eikòna-katà</i>
semejanza-según-y	nuestra-imagen-según

Hay algunos elementos importantes: como primera cosa los Griegos han utilizado palabras con un doble significado:

- *Omòiosin* tiene un valor abstracto y representa eficazmente el concepto de semejanza.
- *Eikòna*, en cambio, tiene un valor más concreto e indica cualquier objeto que contenga la imagen de algo o alguien: una pintura, una escultura, un bajorrelieve, un trabajo de incrustación o bordado...

Es necesario reconocer que en la traducción de *tselem* con el término *eikòna*, los Griegos se han acercado mucho más al profundo significado semita de esta raíz consonántica.

De hecho *Tselem* no indica el concepto abstracto de imagen como lo interpretan variadamente la literatura religiosa y la teología tradicional, que intentan dar explicaciones entre las más diferentes: en cambio indica, de forma particular, “un *quid* de material que contiene la imagen”.

¹⁶ Véase Apéndice 2, pág. 237

Además, en la traducción, los Griegos han mantenido el mismo valor para los dos prefijos que, en cambio, en hebreo, tiene significados muy diferentes: en el texto bíblico las dos palabras que indican la imagen y la semejanza están precedidos por dos prefijos כ (be) y כ (ki) que tiene un significado diferente; y la diferencia es bastante importante:

כ (be) significa “con, a través de...”

כ (ki) significa “como, según...”

Así que es correcta la traducción de “*ki-dmuté-nu*” con “*katà omòiosin*”, que quiere decir: “según semejanza”.

Menos correcta es la traducción de “*be-tsalmé-nu*” con “*katà-eikò-na*” porque el prefijo hebreo no tiene el significado de “según la imagen” sino el preciso significado de “con la imagen” o, aún mejor, “con – a través de – ese quid material que contiene la imagen”.

Entonces nosotros no habríamos sido creados “a imagen” de los Elohim, sino “con ese algo material que contiene la imagen” de los Elohim. ¡Una diferencia importante y sustancial!

He aquí el *elemento concreto, nuevo, siempre olvidado* por parte de las interpretaciones religiosas tradicionales porque considerado no compatible con la doctrina que se quiere difundir y seguir apoyando...

Hay también que tener en cuenta como la Génesis también diga que todas las criaturas “han sido hechas según su especie”, y esta afirmación se hace para todos pero no para el hombre: ¡su especie, al término del intervención “divina” es *diferente* de la que era su propia y original!

Pero hay algo más (y siguiendo no tenemos que olvidarnos de los relatos sumerios, que cuentan como el elemento de insertar se

extrajera de la sangre purificada de los ANUNNAKI...). De hecho, la palabra *tsèlem* no solo indica un *quid* concreto y material, sino que contiene, en el significado original de la palabra semita, también el concepto de “*excluido de...*”

El diccionario de hebreo y arameo bíblicos “Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon”¹⁷ a la voz *tsèlem* (צלם) escribe: “*something cut out*” “algo excluido de”.

La raíz verbal צלם se traduce con “*cut off*”, “cortar, excluir”.

- ¿Y qué es lo que contiene la imagen de alguien y que se puede “*excluir de*, eliminar”?

Solo nos ocurre una respuesta: ¡el ADN!

Si así están las cosas, entonces, es fácil comprender por qué el redactor de la *Génesis* haya advertido la necesidad de confirmar dos veces que a nosotros nos han hecho “con su tselém... con el tselém de los Elohim”... *Quería estar seguro de que el lector comprendiera la concreción del evento, lo extraordinario de un acto que derivaba de una decisión de los Elohim (los señores llegados de las alturas) de introducir algo que fuera “verdaderamente suyo” en esta criatura, que así ha recibido la vida, su nuevo soplo vital, directamente de los “dioses”.*

¿Puede que sea la singularidad difícilmente aceptable que llevó los máximos comendadores hebreos de la antigüedad a afirmar que el relato de la creación del hombre se tenía que leer y explicar solo a los pocos que tenían la capacidad de comprender?

¹⁷ Véase Bibliografía.

Y, después de Adám... Khawwáh (Eva)

Ya hemos hablado de la formación de una mujer que no podía parir y también la *Génesis* nos cuenta de la formación de una mujer: el capítulo 2 cuenta que Elohim advirtió la necesidad de dar al ADÀM una ayuda y, para hacerlo, cumple una operación bastante *rara*, si pensamos en lo que tradicionalmente se cree sobre la *omnipotencia creativa* de “dios”.

Se lee en el versículo 21:

אלהים	יהוה	ויפל
<i>Elohim</i>	<i>Jahweh</i>	<i>jippèl-Va</i>
Elohim	Yahveh	caer-hizo-Y

ויישן	על-האדם	תרדמה
<i>jiscian-va</i>	<i>adàm-ha-al</i>	<i>tardemàh</i>
durmió-y	adàm-lo-arriba	profundo-sueño

מצלעותיו	אחת	ויקח
<i>aw-tsalot-mi</i>	<i>achàt</i>	<i>jìqqàch-va</i>
sus-costillas-de	una	cogió

תחתנה	בשר	ויסגר
<i>àh-tachtenn</i>	<i>vasàr</i>	<i>jìsgòr-va</i>
ella-abajo	carne	cerradas-y

Entonces, este Elohim, que se hacía llamar *Yahweh* necesita que *el ADÀM se duerma para hacerle una operación*, de hecho se trata de una forma de manipulación que seguramente había de ser dolorosa si se necesitaba que el sujeto durmiera un “sueño profundo”. Todo esto nos hace pensar en una normal anestesia que permite

extraer unas células (¿?) de lo que normalmente se traduce como “costillas” pero que en realidad, a lo mejor, podía ser algo diferente...

La palabra “*tselà*” (צלע) también quiere decir “parte lateral” y con dicho significado está utilizada en diferentes pasajes del Antiguo Testamento: hay *partes laterales* del Templo, de los armarios, de los altares...

Viene a la memoria *la extracción de células madre hematopoyéticas, que se hace en los modernos laboratorios desde la parte lateral del ilion: una operación que se hace bajo anestesia general porque es muy dolorosa*. Luego las células se utilizan para los trasplantes en la terapia de particulares patologías, y ya se sabe que las células madre pueden utilizarse también hacia varias líneas de desarrollo. En breve, *el Elohim podría haber extraído unas células de un lado del cuerpo del ADÀM macho para clonar/formar una ADÀM hembra*.

Además no tenemos que olvidar que la palabra ADÀM a menudo está escrito junto al artículo (*Ha-Adàm*, “el Adàm”) y esto indica que *no se trata de un nombre de persona sino de un nombre genérico; sirve a identificar una tipología de seres vivientes*, los de la ADÀMA, la Tierra: es decir “terrestre”. El terrestre que también se identificaba con un evidente aspecto somático: se llamaba a estas criaturas “*cabezas negras*”¹⁸, *una característica que evidentemente le diferenciaba de sus “creadores”* (de hecho no hubiera tenido algún sentido decir esta cosa si no por su ser una forma clara de diferenciación respecto a individuos que no tenían la cabeza negra).

La palabra KHAWWÀH con la que se llamó a la nueva criatura significa la “viviente”, la “madre de los vivientes”; justo como ya hemos dicho que se llamó la “Diosa” ANUNNAKI que habría producido la nueva especie: *Homo sapiens*.

Leemos en la *Génesis* (3,20):

¹⁸ (Véase el poema de Lugalbanda y Hurum (En Pettinatto G, en bibliografía final)

אִשָּׁתוֹ	שֵׁם	הָאָדָם	וַיִּקְרָא
<i>tò-isc</i>	<i>scèm</i>	<i>adàm-ha</i>	<i>jiqrà-Va</i>
su-mujer	denombre	adàm-lo	llamó-Y
הִיא	הוּא	כִּי	חַוָּה
<i>hajetàh</i>	<i>hiwà</i>	<i>ki</i>	<i>khawwàh</i>
(estado-es) fue	ella	puesto que	eva
		כָּל-חַי	אֵם
		<i>khài-kol</i>	<i>em</i>
	(viviente) vivo-cada		de-madre

Obviamente para la ciencia es *necesario que haya existido una madre de todos los hombres*, porque las mitocondrias, una de las principales componentes de nuestras células, solo se pueden transmitir desde óvulos femeninos, ya que son demasiado grandes para ser contenidas por los espermatozoides masculinos. Así que *es inevitable pensar en la primera antepasada femenina de todas las mujeres y de todos los hombres, a la que ha hecho empezar el desarrollo de toda la especie humana*: no es por casualidad que muchos genetistas hayan decidido llamarla “Eva mitocondrial”, como ya hemos visto. Y según sus investigaciones esta madre de los vivientes apareció en 300-250 mil a.C.: ¡una fecha coherente con la reconstrucción hecha por Sitchin!

Por su parte, los paleoantropólogos nos dicen que desde el *Homo erectus* se desarrolla, *a una rapidez evolutiva inexplicable*, el *sapiens*. Todas las otras formas pertenecientes a nuestros parientes más directos han de hecho tenido unos tiempos evolutivos mucho más largos: los chimpancés casi iguales desde unos 5 millones de años; el *erectus* se ha quedado casi igual a sí mismo por unos 1,3 millo-

nes de años y, mientras desaparece, produce el *sapiens*, ¡cuya capacidad craneal aumenta rápidamente del 50%!

Breve conclusión “polémica”...

Tenemos ante nosotros eventos que encontrarían una explicación en lo que cuenta esta particular lectura del mito sumerio y de la *Génesis* bíblica.

Que guste o no, cómodo o incómodo que pueda parecer, *Sumerios y Antiguo Testamento parecen estar realmente muy cerca*. Parece que la Biblia nos explique la misma historia pero elaborada desde una perspectiva diferente: una visión monoteísta que no le pertenecía y que se ha ido desarrollando en los siglos siguientes. *Del relato original han quedado la pluralidad de los Elohim y la concreción material* de cuanto estos “dioses” habrían utilizado para crear al hombre “con” su imagen y parecido a ellos.

El Dios espiritual, trascendente y único, en breve, *no pertenecía a la experiencia de los autores bíblicos que en cambio nos han contado una historia muy concreta*, utilizando, claramente, los instrumentos que tenían en su época.

Y ninguna Iglesia tiene el derecho de *falsar una historia para construir un sistema de control de las conciencias* basado sobre una visión que *no pertenece* a esos textos que se han definido sagrados, pero luego han sido re-interpretados por parte de los hombres de poder.

No es una casualidad que, durante muchos siglos, se haya *desanimado* a una *lectura directa*, hasta tal vez quedar *prohibida*...

ענקים נפילים רפאים

(*refa'im nefilim anakim*)

¿Los gigantes?

Cuando hemos explicado los eventos relativos a ADÁN (אדם), hemos explicado que, en cierto momento de la convivencia con los ANUNNAKI, estos han empezado a interesarse en las mujeres terrestres, considerándolas agradables y deseables.

Ahora vamos a hablar de un tema que siempre ha decepcionado a los comentaristas oficiales; *un tema que la religión tradicional intenta olvidar o interpretar en un sentido metafórico y alegórico.*

De hecho nos damos cuenta de que para los sostenedores de una religión que a menudo considera “pecaminoso” lo que tiene alguna relación con la materia (¡y sobre todo con el sexo!) no es fácil aceptar el significado concreto de lo que la *Génesis* cuenta en el capítulo 6. Después de la creación de ADÀM y KHAWWÁH, la *Génesis* nos cuenta la expulsión del Paraíso terrestre (EDEN, EDIN: “casa de los justos, casa de las guardias”) y nos presenta la articulada y numerosa genealogía de los descendientes de la primera pareja, a partir del hijo Set, generado después de la muerte de Abel y de la expulsión de Caín: Set, Enós, Chenan, Maalaleel, Iared, Enoc, Matusalén, Lamec, Noé... y luego el diluvio.

También de Set se dice que fue engendrado por ADÀM «a su semejanza y según su imagen»: ¿a lo mejor otra forma para recordar que también este hijo fue producido con un intervención extraordinaria?

El texto no lo especifica, pero nos dice que, después de haber generado otros hijos y hijas, ¡ADÁN murió a los 930 años!

Esta edad no nos tiene que asombrar, pero, si seguimos a mantener válida la hipótesis sobre la que estamos procediendo: *siendo un producto directo del injerto de material genético por parte de los ANUNNAKI/ELOHÌM, podemos intentar suponer que en él- como en todos los patriarcas antediluvianos que siguieron – también existiera la característica de la longevidad, derivada de sus creadores.*

Es necesario decir que los Elohim también intervienen en este aspecto y deciden *acortar* la edad del Adám: la Biblia Concordada (véase Gn 6,3) habla de la determinación de la divinidad que dice: «No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; más serán sus días ciento veinte años».

Luego (Gn 6,1-8) se cuenta que los ADÁM (los terrestres) empezaron a multiplicarse en la Tierra y que por supuesto también tuvieron hijas. Los ANUNNAKI que habían bajado a este planeta para trabajar debían de ser sobre todo machos; las hembras de esa especie eran pocas. No es difícil imaginar que las naturales exigencias, y a lo mejor también el deseo de dar mayor estabilidad a esa nueva existencia que estaban conduciendo en este planeta, deben de haber estimulado la atención de estos individuos hacia la mitad femenina de las nuevas criaturas.

Debe haber pasado así y de hecho - ¡con absoluta naturalidad! - los que redactaron la *Génesis* nos cuentan (6,2):

האדם	את-בנות	בני-האלהים	ויראו
<i>adàm-ha</i>	<i>benòt-et</i>	<i>Elohìm-vené</i>	<i>jiàru-Va</i>
adàm-lo	de-hijas	Elohìm-los-de-hijos	vieron-Y
ויקחו	הנה	טבת	כי
<i>jiqqehù-va</i>	<i>hennàh</i>	<i>tovòt</i>	<i>ki</i>
(estado-es) fue	ella	(me gusta) bella	puesto que

להם	נשים	מכל
<i>hem-la</i>	<i>nascim</i>	<i>khol-mi</i>
ellos-por	mujeres	(todas) todo-(entre) de (hembras)
אשר	בחרו	
<i>ascèr</i>	<i>bacharù</i>	
que (aquellas)	eligieron	

Mientras tanto señalamos que la palabra *tovòt* (טבת) normalmente se traduce con “bellas”, pero también posee el significado de “buenas” en el sentido de “capaces, aptas” para crear relaciones con una pareja, para formar familias: en breve, *aptas para la práctica de relaciones sexuales y para la consecuente reproducción*.

Luego el texto sigue explicando la rabia y el disgusto del “dios” que, viendo esta barbarización, decide borrar la humanidad de la tierra.

He aquí el paso entero de la Biblia Concordada:

Quando el Señor vio qué grande era la maldad del hombre en la tierra y cómo todos los designios que forjaba su mente tendían constantemente al mal, se arrepintió de haber hecho al hombre sobre la tierra, y sintió pesar en su corazón. Por eso el Señor dijo: “Voy a eliminar de la superficie del suelo a los hombres que he creado – y junto con ellos a las bestias, los reptiles y los pájaros del cielo– porque me arrepiento de haberlos hecho”.

Leyendo este paso es imposible que no nos hagamos algunas preguntas:

- ¿Este Dios omnisciente no podía prever lo que iba a pasar?
- ¿No sabía que el comportamiento de sus criaturas dependía de las características que justo él les había atribuido?
- ¿Qué sentido tiene dar a una criatura la libertad de elegir su destino y luego castigarla porque sus decisiones no pegan con las de su creador? ¿no es esta una crueldad sin algún sentido?

- ¿Puede un “dios” espiritual odiar a su criatura hasta el punto de desear su muerte?
- ¿Qué sentido tenía exterminar también los animales por culpas que solo eran de los hombres?

Bueno, *la tesis de la existencia de un Dios espiritual* – capaz de crear desde el nada cualquier cosa pero que no sabe prever las consecuencias de sus errores y está así obligado a arrepentirse y encontrar la forma de resolverlo todo – *presenta aspectos realmente muy curiosos!* Por cierto, lo que se puede decir es que depender de un Dios así parece bastante “preocupante”...

Pero, en nuestra hipótesis, todo se explica de una forma bastante sencilla: el Elohim (los Elohim) que ha formado al hombre pertenecía a una raza de individuos tecnológicamente muy avanzados, pero seguro sin ser omnipotentes ni omniscientes.

Entonces, el Elohim que “se arrepiente” es probablemente el ANUNNAKI llamado ENLIL, uno de los dos hijos del señor del imperio que ya conocemos y que no amaba mucho a la criatura terrestre...

Los apócrifos

Este hecho también lo cuenta uno de los más famosos textos apócrifos del Antiguo Testamento: “El libro de Enoc”.¹⁹

En la primera parte nos cuenta la “caída de los hijos del cielo”, los que vieron que las hijas de los hombres eran deseables y decidieron transformarlas en sus compañeras. Fueron doscientos los que hicieron así; su jefe directo, un tal Shemjasa, sabía que lo que estaban haciendo hubiera despertado las iras de los señores del imperio; temía que le consideraran el único responsable y que sólo él tuviera que pagar las previsibles consecuencias de esta decisión.

Entonces sus compañeros decidieron repartirse las responsabilida-

¹⁹ Véase Apéndice 2, pag. 237

des: se encontraron en el monte Hermón – una montaña que se encuentra situada en la Cordillera del Antilíbano – y juraron no renunciar al proyecto y llevarlo al cabo, sin ningún pensamiento. Así que empezaron a frecuentar las terrestres, a transmitirles sus conocimientos prácticos, como el cultivo y la cosecha, el utilizzo de las plantas con finalidades terapéuticas... es decir que revelaron a sus mujeres los “secretos de los tiempos primordiales”.

Así empezaron a tener relaciones sexuales y nacieron los “gigantes”, que consumían los productos de los hombres.

Puesto al tanto de lo que estaba pasando, el Altísimo decide destruir la humanidad con un diluvio y hace de que avisen al «hijo de Lamech» para que se salve y con su descendencia garantice la continuación de la vida sobre la Tierra.

Nos parece interesante notar como el señor del imperio diga que la Tierra ha sido alterada por parte de los secretos y de los misterios que los “Vigilantes” han transmitido a sus hijos. La palabra “Vigilantes” hace pensar en los *Neteru* (“guardias” egipcias de los primeros tiempos) y también al significado de *Sumer* como “tierra de las guardias”...

Ahora pues el redactor de la *Génesis* interrumpe el relato principal, para insertar algo parecido a una anotación al lado sobre los echos, como una contextualización de orden temporal – casi una manera de llamar la atención de quien conocía los echos – y con una expresión muy coloquial (versículo 4) dice:

הנפילים	היו	בארץ	בימים
<i>nefilim-ha</i>	<i>hajù</i>	<i>àrets-ba</i>	<i>jamim-ba</i>
Nefilim-los	eran	tierra-la-arriba	días-los-en
ההם	וגם	אחרי-כן	אשר
<i>hem-ha</i>	<i>gam-ve</i>	<i>khen-acharé</i>	<i>ascèr</i>
aquellos-los	también-y	(este) así-después	que

האלהים	בני	יבאו
<i>Elohìm-ha</i>	<i>bené</i>	<i>javòu</i>
Elohim-los	de-hijos	(entrado-habían) entraron
וילדו	האדם	אל-בנות
<i>jialdù-ve</i>	<i>adàm-ha</i>	<i>benòt-el</i>
parido-habían-y	adàm-le	de-hijas-de
הגברים	המה	להם
<i>ghibborìm-ha</i>	<i>hemmàh</i>	<i>hèm-la</i>
(héroes, valientes) fuertes-los	ellos	su-a
השם	אנשי	מעולם
<i>scèm-ha</i>	<i>anscé</i>	<i>olàm-me</i>
(famosos) nombre-el	de-hombres	siempre-de
		que

Uno de los primeros problemas en el texto es la poca claridad con la que el redactor inserta este paréntesis.

Al final no se acaba de comprender con absoluta certeza si los Nefilim han sido el producto de las uniones o si ya existían a pesar de estas, *independientemente*: está claro que el lector de esos tiempos no tenía dichas dudas, para él los hechos contados y los tiempos a los que se referían debían de estar claros no obstante todo. Este paréntesis representaba más bien una simple manera de llamar la atención sobre algo *ya conocido* y que por esto *no necesitaba de ninguna explicación*.

La anotación es aún más estimulante si se piensa que el problema no es tan solo de orden temporal - ¿ya existían o han sido el resultado de este encuentro? - sino que está relacionada con la misma palabra “*Nefilim*”.

El libro de los *Jubileos*²⁰, que pertenece a la literatura hebrea

²⁰ Véase Apéndice 2, pág. 237

extrabíblica, dice *expresamente* (5,11) que los Nefilim eran hijos de estas uniones. También el escritor judío Flavio Josefo²¹ nos habla de este evento cuando, en su libro *Antigüedades Judías*²² dice que los «ángeles de Dios» se juntaron con las mujeres y nacieron hijos malvados, orgullosos, arrogantes y que solo confiaban en su propia potencia: de hecho les reconoce todas las características que los Griegos atribuían a los gigantes.

Pero la explicación podría ser aun diferente...

Nefilim (נפילים)

Tradicionalmente esta palabra se traducía como “gigantes”: ya así hicieron los Griegos en la “Versión de los Setenta”, donde hablaban expresamente de *ghigantes*.

Pero la raíz hebraica del verbo, de la que llega la palabra *Nefilim*, significa “caer, bajar, ir hacia abajo” o también, por extensión “decaer”. Entonces, el versículo del que hemos hablado, podría (¡tendría!) ser traducido más correctamente con el siguiente significado: «En aquellos tiempos, en la Tierra, vivían *los que habían bajado, los que habían venido hacia abajo*». Con estas nuevas palabras ya no se tendría el problema de interpretación porque, no tratándose de gigantes, sería innecesario establecer su origen, es decir saber si eran o no eran el resultado de nuevas uniones y mezclas: simplemente la Biblia nos dice que en aquel momento sobre la Tierra estaban los que «habían bajado» desde los cielos.

Otra posible interpretación podría indicar que estos seres que llegaron del cielo *habían llevado al cabo unas uniones impropias produciendo una bastardización de la pureza originaria*: se trataría de

²¹ Véase Apéndice 2, pág. 237

²² Véase Bibliografía

hecho de individuos decaídos, de «bastardos contaminados» por culpa de estas uniones impropias, «seres corruptos, perversos, impuros, interesados solo a la fornicación, réprobos, hijos de la prostitución», para emplear las palabras que se encuentran en el Libro de Enoc, del que ya hemos hablado. Y, en tiempos modernos, también hablamos de “nobleza decaída”... Pero la cuestión es más amplia porque la Biblia vuelve a hablar del concepto de “gigantes” en otros puntos, y los indica con otros nombres...

Anakìm (ענקים), Refaìm (רפאים), Emìm (אמים), Zamzummìm (זמזמים)

En el capítulo 13 del libro de los *Números*, el cuarto en la sucesión de los textos antiguo-testamentarios, se habla de cómo Moisés envió algunos exploradores hacia la Tierra prometida.

El pueblo de Israel aún se encontraba en el desierto de Parán y la conquista de la tierra de Canaán necesitaba una programación cuidadosa: se tenían que conocer las características, saber *quién* vivían ahí (si poblaciones fuertes o débiles), si los habitantes eran muchos o pocos; el tipo de defensas de las ciudades, la dislocación de los campamentos, el tipo de vegetación... Es decir que aunque se tratara de una Tierra prometida por “dios”, Moisés sabía muy bien que hubiera tenido que conquistarlo con las armas, utilizando estrategias atentas y bien programadas.

Dios era seguramente potente, pero no era *omnipotente*, sobre este aspecto Moisés no tenía duda alguna y sabía que se tenían que alcanzar los objetivos con fuerzas propias.

Entonces envía a unos exploradores para que adquieran informaciones.

Después de cuarenta días vuelven con lo que les había pedido: noticias y productos del territorio. Le cuentan que de hecho la tierra es muy apetecible, pero que ahí vive una población fuerte y guerrillera; algunos de los enviados hasta dicen que se trata de algo imposible y afirman (*Números 13,28*):

שם	ראינו	הענק	וגם-ילדי
<i>sciàm</i>	<i>rainu</i>	<i>anàq-ha</i>	<i>jeldé-gam-ve</i>
allá	vimos	Anàq-lo	de-nacidos-también-Y

Estos exploradores hacen una lista de las varias poblaciones que han encontrado, pero advierten la necesidad de indicar con énfasis que han encontrado “también” a los hijos de Anàq, es decir los *Anaquitas*. ¿Por qué?

Lo explican muy bien diciendo que han observado atentamente la tierra que quieren conquistar (*Nm 13,32-33*):

בְּתוֹכָהּ	אֲשֶׁר-רָאִינוּ	וְכָל-הָעָם
<i>ah-tokh-be</i>	<i>rainu-ascèr</i>	<i>ham-ha-khol-ve</i>
ella-medio-en	vimos-que	gente-la-toda-y
מִדּוֹת		אֲנָשִׁי
<i>middòt</i>		<i>anscé</i>
estatura		de-hombres
אֶת-הַנְּפִלִים	רָאִינוּ	וְשֵׁם
<i>nefilim-ha-et</i>	<i>rainu</i>	<i>sciàm-ve</i>
Nefilim-los	vimos	siempre-de
מִן-הַנְּפִלִים	עֵנָק	בְּנֵי
<i>nefilim-ha-min</i>	<i>anàq</i>	<i>bené</i>
Nefilim-los-de	Anàq	de-hijos

כַּחֲגָבִים	בְּעֵינֵינוּ	וְנָהִי
<i>chagavim-ka</i>	<i>nu-enné-ve</i>	<i>nehì-va</i>
langostas-las-como	nuestros-ojos	éramos-y
בְּעֵינֵיהֶם	הֵינּוּ	וְכֵן
<i>hem-enné-ve</i>	<i>hajjìnu</i>	<i>khèn-ve</i>
sus-ojos-a	éramos	así-y

Los exploradores manifiestan sus temores diciendo que han visto *hombres con unas “dimensiones” y unas “alturas” desmesuradas, tan extraordinarias que es imposible no mencionarlas.*

Afirman entonces que ellos, bajo la mirada de los Anaqìm- que pertenecen a la descendencia de los Nefilìm – debían de parecer «como langostas», ya que ellos mismos se veían así delante de aquellos individuos.

Está claro que la comparación con las langostas no se refería al número, que en este caso iba a favor de los Israelitas, sino a las dimensiones: esta era la razón del miedo que se había apoderado de los mensajeros. Así que los exploradores terminan su relato reconociendo que aquel pueblo es más fuerte que ellos.

Del mismo hecho se habla en el *Deuteronomio*.

Cuando el pueblo se encuentra en el valle de la Arava, más allá del río Jordán, Moisés hace un discurso en el que recuerda los hechos ocurridos durante la peregrinación en el desierto y también recuerda los momentos en que los Israelitas se han rebelado a la voluntad del Elohim que los guiaba. En Dt 1,28 dice que el pueblo murmuraba y no quería seguir en la conquista de Canaán, porque decía:

עם	גדול	ורם
<i>am</i>	<i>gadòl</i>	<i>ram-va</i>
pueblo	grande	alto -y

ממנו	ערים	גדלת
<i>nu-mimmé</i>	<i>arim</i>	<i>ghedolèt</i>
,nosotros-de (más)	ciudad	grandes

ובצורת	בשמים
<i>betsurèt-u</i>	<i>sciamàim-ba</i>
siempre-de	cielos-los (a-hasta) en

וגם-בני	ענקים	ראינו	שם
<i>vené-gam-ve</i>	<i>anaqim</i>	<i>rainu</i>	<i>sciàm</i>
de-hijos-también-y	Anaquitas	vimos	allá

A continuación, Moisés recuerda cómo su Elohim – que se hacía llamar Yahveh – haya combatido por ellos y delante de ellos muchas veces. En este caso no podemos no expresar nuestra decepción para la pérdida, parece definitiva, de un libro extra-bíblico llamado *Libro de las Guerras de Yahveh* (del que se habla en Nm 21,14), que a lo mejor nos habría podido explicar mejor el aspecto concreto de lo que este Elohim había hecho en las batallas combatidas para el pueblo con el que había establecido esta relación privilegiada.

Sobre estos combates, la Biblia, desafortunadamente, solo nos proporciona un recuerdo impreciso: probablemente todo esto ya se conocía muy bien porque estaba escrito en el libro perdido y entonces a nadie le parecía útil volver a contarlos detalladamente. Vamos a plantearnos ahora algunas preguntas que expresan una duda esencial:

- ¿Ha realmente desaparecido el *Libro de las Guerras de Yahveh*?
- ¿O quizás lo han hecho desaparecer *voluntariamente*?
- ¿Está guardado por alguien que no puede consentir que relatos tan detallados puedan hacer ulteriormente dudar de la espiritualidad de un Dios cuya figura ha sido creada *artificialmente*?
- ¿Los relatos de *como* Yahveh combatía no serían compatibles con lo que la Iglesia sostiene acerca de la infinita y universal bondad de este Dios?

¿Yahweh solo para los judíos?

En el antiguo territorio que hoy corresponde a Líbano y Siria, antes de la llegada de los judíos en Palestina, se había desarrollado una civilización conocida como “cultura ugarítica”, del nombre de la ciudad de Ugarit²³, su más importante centro urbano que corresponde al actual Ras Shamra, situada en el Mediterráneo.

A esta civilización pertenecen los *óstraka*, unos fragmentos de cerámica sobre los que se escribían frases de buen agüero, descubiertos por los arqueólogos. En algunos de estos se habla a los viajeros que estaban a punto de ir hacia el sur y se les dice: «Que os puedan acompañar Yahveh del *temàn* y su *Asheràh*».

En estas palabras escritas que parecen tan insignificantes, se esconden en realidad *dos indicaciones sorprendentes*.

Primero, la cultura ugarítica conocía a Yahveh como “señor del *temàn*”, palabra que en semítico indica el Sur, y está claro que Israel y Sinaí se encuentran más al sur que Líbano y Siria. Así que los viajeros que iban hacia estos lugares estaban confiados a la pro-

²³ Véase Apéndice 2, pág. 237

tección del Elohim que los gobernaba. Pero también se dice que el Elohim llamado *Yahveh* tenía una *Asheràh*, es decir una “compañera”.

Una descripción que se adapta perfectamente a la imagen de los *ANUNNAKI* que se habían dividido los territorios de competencia, sobre los que gobernaban sus respectivas mujeres.

Además, el nombre *Yahveh* se atestigua en el territorio sur de Palestina (Negev y Sinaí) ya a partir del III y II milenio a.C., en las formas *Ya*, *Yaw*, *Yahu*, *Yah*: se trataba entonces de un (dios) gobernador localmente conocido y adorado. A esta temporada (mucho *antes* de Moisés y del éxodo de los judíos...) pertenecen inscripciones con el tetragrama de *Yahveh* (YHWH) y con la escrita *Yaw-rad* que significa “bajada”. Y *Yeh-red* es el nombre de un patriarca nacido «en los días de la bajada»...

En *Deuteronomio* 2,9 Moisés sigue con su relato enunciando las órdenes recibidas por *Yahveh*: sobre todo no tenía que luchar contra Moab²⁴ porque los hijos de Lot, sobrino de Abraham, ya poseían la “tierra de Ar”.

Y dice que en esta tierra de Ar (2,10):

הב	ישבו	לפנים	האמים
<i>bah</i>	<i>jascvù</i>	<i>fanìm-le</i>	<i>emìm-ha</i>
ella-en	vivían	(antes) caras-a	Emìm-los

Pero ¿quiénes eran estos Emìm?

Sigamos con la lectura...

ורב	גדול	עם
<i>rav-ve</i>	<i>gadòl</i>	<i>am</i>
muy-y	grande	pueblo

²⁴ Véase Apéndice 2, pág. 237

כענקים	ורם
<i>anaqim-ka</i>	<i>ram-va</i>
Anaqiti-gli-come	alto-essente-e

El relato sigue, en el siguiente versículo, con un ulterior apunte:

רפאים	יחשבו	אף-הם
<i>refaim</i>	<i>jehascvù</i>	<i>hem-af</i>
Refaim (¿gigantes?)	condiderados-eran	muy-y

כענקים
<i>anaqim-ka</i>
Anaquitas-los.como

Los Emim eran entonces altos y se les consideraba *Refaim* como los hijos de Anàq, de la estirpe de los Nefilim: es posible que la misma palabra signifique “terribles”.

Sigue entonces una exhortación que surge a partir de esta toma de conciencia: Moisés reconoce la objetiva dificultad, pero invita su pueblo a no tener miedo porque su Elohim luchará ante él y destruirá a los enemigos (*Dt* 9, 2-3) aunque sean...

עמ-גדל	ורם
<i>gadòl-am</i>	<i>ram-va</i>
gran-pueblo	alto -y

... que los Israelitas conocen y sobre los que han oído decir:

מי	יטיצב	לפני	בני	ענק
<i>mi</i>	<i>itiatsèv</i>	<i>fné-li</i>	<i>bené</i>	<i>anàq</i>
Chi	resistirá	de-caras-a	de-hijos	mi Anàq

Así que siempre se ponen en paralelo *Anaquitas*, *Refaim* y *Emim*, y se identifican los unos con los otros de manera que se les considera a todos de la estirpe de los *Nefilim*: seres muy altos caídos/bajados del cielo. Individuos potentes, fuertes, que daban miedo y cuya presunta invencibilidad hacía que los Israelitas renunciaran a la conquista.

Pero el libro del *Deuteronomio* también nos recuerda el nombre y las dimensiones de uno de estos Refaim.

En el capítulo 3 sigue esa especie de relato resumido sobre la larga lucha para apoderarse del territorio de Canaán – una guerra que duró muchos años – y el texto nos cuenta la conquista de todas las ciudades del altiplano, todo Galaad y todo Basán, todo el territorio de Og. De él nos cuenta que en aquellos tiempos (versículo 11):

נִשְׂאָר	רַק-עוֹג	כִּי
<i>nisciàr</i>	<i>Og-raq</i>	<i>ki</i>
(sobrevivía) vivía	Og-solo	(puesto que) de hecho
הִנֵּה	הַרְפָּאִים	מִיתָר
<i>hinnéh</i>	<i>refaim-ha</i>	<i>ietèr-mi</i>
Aquí está	.Refaím-los	de-remanente-de
בְּרִזְלָ	עֶרֶשׁ	עֶרְשׁוֹ
<i>barzèl</i>	<i>ères</i>	<i>ò-ars</i>
ferro	de-lecho	su-lecho
אַרְכָּה	אַמּוֹת	תֵּשַׁע
<i>h-arkà</i>	<i>ammòt</i>	<i>tesciàh</i>
su-largura	cúbitos	nueve
רַחְבָּהּ	אַמּוֹת	וָאַרְבַּע
<i>h-rachbà</i>	<i>ammòt</i>	<i>arbàh-ve</i>
su-anchura	cúbitos	cuatro-y

Teniendo en cuenta que un cúbito medía la distancia entre el codo hasta la punta de los dedos (es decir unos 45 cm) tenemos ¡un lecho de 4,5 metros de ancho y dos de largo!

El narrador, luego, nos recuerda que este lecho, en el momento del relato, aún se encontraba en Rabbat, en el territorio de los Amonitas.

Evidentemente era posible verlo todavía...

David y Goliat

En el primer libro de *Samuel* se halla la historia que todos conocen, una de las anécdotas más difundidas también en la literatura religiosa para niños: la historia de David y Goliat.

El texto nos cuenta uno de los tantos enfrentamientos entre los Israelitas y los Filisteos en la lucha para el control del territorio de Canaán.

En la Biblia leemos (1Sam 17,1-11):

Los filisteos reunieron sus fuerzas para el combate. Se concentraron en Socó de Judá y acamparon entre Socó y Azecá, en Efez Damím. También Saúl y los hombres de Israel se reunieron y acamparon en el valle del Terebinto, y se dispusieron en orden de batalla frente a los filisteos [...]

Entonces salió del campo filisteo un luchador llamado Goliat, de Gat, [...] se detuvo y gritó a las filas de Israel: «¿Para qué salen a presentar batalla? [...] Elijan a un hombre, y que baje a enfrentarme. Si él es capaz de combatir conmigo y me derrota, seremos esclavos de ustedes. Pero si yo puedo más que él y lo derroto, ustedes serán nuestros esclavos y nos servirán» [...] Saúl y todo Israel, al oír estas palabras del filisteo, quedaron espantados y sintieron un gran temor.

Es decir que los judíos le tenían miedo al filisteo que los estaba desafiando a duelo. Después de cuarenta días, el joven pastor David acepta el desafío y consigue vencer al adversario: primero lo aturde con una piedra lanzada por una honda y luego le corta la cabeza utilizando la espada del mismo filisteo.

Este Goliat de Gat conseguía dar miedo porque (1Sam 17,4):

זרת	אמות	שש	גבהו
<i>zarèt-va</i>	<i>ammòt</i>	<i>scesc</i>	<i>hò-gav</i>
palma (una)-y	cúbitos	seis	su-altura

¡Es decir que tan solo medía unos *tres metros*!

A la altura correspondía una poderosa armadura: llevaba un casco de bronce en su cabeza y una cota de malla que pesaba cinco mil ciclos de bronce. Sus piernas estaban protegidas con bronce e iba armado con una jabalina y una lanza cuya punta pesaba seiscientos ciclos de hierro (véase 1Sam 17, 4-7).

El peso de un ciclo variaba entre los 10 y los 13 gramos, así pues *la cota de malla pesaba unos 50 kilos y la lanza unos 6*.

¿Un verdadero gigante?

Sabemos por cierto que pertenecía a una de las poblaciones que vivían en la tierras por conquistar, como los Refaím, los Emím y los Anaquitas descendientes de Nefilim.

Así que tenemos *varias pruebas bíblicas que nos hablan de individuos con excepcionales calidades físicas* y pertenecientes a una estirpe cuya presencia causaba seguramente asombro y temor.

Pero ¿qué sabe la ciencia oficial acerca de estas poblaciones?

Arqueología en Israel...

Las excavaciones llevadas a cabo en las riberas del río Jordán, y mejor dicho en los territorios que pertenecen a los hechos relatados, han demostrado como estuviesen controlados, por lo menos a partir del IV milenio a.C., por parte de razas fuertes que han producido una civilización megalítica capaz de realizar construcciones ciclópeas: es suficiente pensar en el increíble yacimiento arqueológico de Baalbek (valle de la Becá, en Líbano), en el que se han registrado ¡monolitos de ciento de toneladas cada uno!

La misma arqueología documenta que *estas razas han sido progresivamente reemplazadas por los nuevos ocupantes...*

Por lo que se refiere a los Anaquitas (hombres del “largo cuello”), ellos ocupaban el territorio del Hebrón y la región que luego será conquistada por la tribu de Judá.

De ellos se acuerdan tres jefes – cuyos nombres Ahimán, Sesay y Talmay son de origen arameo – que fueron derrotados por Caleb cuando la ciudad de Hebrón se rindió ante él. Así que fueron vencidos por Josué, dejando rastros de sí en Gaza, Asdod y Gat (¡la ciudad del gigante Goliat! Puede que ya no sea una simple coincidencia...).

En cambio los Refaím (a los que pertenecía Og) ocupaban la Transjordania desde el monte Hermón hasta Ammón; como los Anaquitas, también ellos fueron vencidos por Josué en las guerras de conquista, aunque David se enfrentó aún a algunos de ellos que vivían en Cisjordania (véase *2Sam* 21,15-21).

También se encontraban en Galaad y estos últimos fueron vencidos por los Amorreos.

A los Refaím también pertenecían los Zamzummím, que vivían en

la región de Amán (Transjordania) y que fueron vencidos por los Amonitas²⁵ que se apoderaron de su territorio: también de ellos se dice que eran una población “alta”, como los Anaquitas.

El nombre *Refaím* ya se encontraba en los cuentos cananeos que precedían la conquista por parte de los judíos.

La etimología es incierta. Algunos creen que este nombre se refiera al concepto de “curar”, contenido en la raíz *rafah*: que los ANUNNAKI tuvieran unos especiales conocimientos médicos es una parte esencial sobre la que se basa toda esta discusión.

Es curioso notar que la palabra *Refaím* también indicaba a los habitantes del sheol, “el otro mundo”, el mundo del más allá: ¿pueda que sea posible formular una hipótesis de enlace con el recuerdo que los antepasados de estos individuos llegaban de otro mundo, concreto y no imaginado?

Por últimos, los Emím vivían en el territorio de Moab (al este-sureste del Mar Muerto) y fueron justo los mismos Moabitas a llamarles así, porque a ellos se les conocía como *Refaím*. Según la *Génesis* 14,5 fueron vencidos por Kedorlaomer y sus confederados en Qiriatayim; La tribu de Rubén antes derrotó y luego volvió a erigir la ciudad (véase *Nm* 32,33 y *Gn* 13,19).

También hay rastros de estos nombres que se reflejan en una área geográfica: el “Valle de *Refaím*” que se identifica con la Llanura del Becá, al suroeste de Jerusalén.

... y distintos testimonios

Han ocurrido en diferentes partes del mundo hallazgos de esqueletos, de parte de ellos o de huellas de individuos gigantes – ¡con una altura de más de tres metros y hasta cinco! -: Mesopotamia,

²⁵ Véase Apéndice 2, pág. 237

Gargayan (Filipinas), Sri Lanka, China, Pakistán occidental, Java, el Tíbet, África del sur, Sur-este de Australia; Norte, Centro y Sur América, California, Islas Aleutianas, Marruecos, el Cáucaso, Glozel (Francia), Lucerna (Suiza), Irlanda, Inglaterra...

Algunos hallazgos arqueológicos hacen pensar en las dimensiones de las armas de Goliath: en Marruecos se han encontrado algunos utensilios que solo individuo altos 4 metros hubieran podido utilizar; en China se han desenterrado 500 hachas ¡y cada una pesaba 8 kg!

Hasta el historiador Heródoto, en sus *Historias* (1-68) cuenta del hallazgo de un gigante alto unos 3,10 metros²⁶.

Bueno, pues parecen surgir de todas las partes del mundo y de fuentes diferentes— para el libre pensador, que no tenga prejuicios - testimonios de la *real* existencia de una antigua raza de “gigantes”...

²⁶ Para encontrar pruebas sobre el tema solo se necesita ir en Internet o en You Tube; hay muchos sitios dedicados al tema.

מלאכים

(*malakhîm*)

¿Ángeles?

Se ha escrito mucho sobre estos seres que no se pueden definir con mucha facilidad; *la única certeza es que la palabra “ángel” procede del griego “àngghelos” y significa “mensajero, nuncio, enviado”.*

La literatura religiosa tradicional recuerda que en las Sagradas Escrituras están descritos como seres inteligentes, superiores a los hombres, subordinados a Dios y a menudo llamados “hijos de Dios”, “habitantes de los cielos”, etc.

La misma tradición religiosa los acerca a varias figuras que aparecen en los relatos de las más diferentes culturas: los “Anunnaki” sumerios, los “demonios” de los Griegos, los “genios” de los Romanos, los “espíritus” del Zoroastrismo...

En el Antiguo Testamento, estas figuras están presentes ya al principio de la historia de la humanidad y aparecen por primera vez *como vigilantes del Edén, después de la echada de los primeros hombres (Gn 3,24)*; luego aparecen, siempre como mensajeros de los Elohim, en muchos de los eventos relacionados con el pueblo de Israel: intervienen para ayudar a Agar, la esclava egipcia de Abraham (*Gn. 16,9*); se presentan ante el mismo Abraham (*Gn. 18,2*) y ante su sobrino Lot (*Gn. 19,1*) y un ángel se adelanta a los hijos de Israel en su periplo del desierto del Éxodo (*Ex. 23,23*)... Pero siempre se trata de *presencias personales concretas, muy “huma-*

nas” en su forma de manifestarse y de interactuar con los interlocutores a los que han sido enviados para cumplir algo.

No nos interesa hacer ahora una recopilación de la angelología que se ha ido desarrollando durante los siglos, porque ya existe una gran literatura acerca de este asunto: solo queremos proporcionar algunos conceptos esenciales útiles para comprender las diferencias entre la concreta literalidad del texto y la inmensa superestructura conceptual que se ha ido sobreponiendo.

La elaboración ha empezado a partir de la llamada “época postexílica”, o sea después de la deportación a comienzos del VI siglo a.C. por parte de Nabucodonosor II, y de la sucesiva permanencia del pueblo judío en tierras babilónicas, con las consecuentes contaminaciones culturales.

Ya hemos dicho que los *nombres* en los idiomas griego y hebreo (*àngghelos* y *malàkh*) *definen la función y no la esencia* de estos personajes y esto, según nosotros, tiene una explicación muy sencilla e inmediata: los autores de los textos *no sentían la necesidad de analizar su naturaleza*, porque era *evidente*, completamente parecida a la humana, ¡así que no necesitaba de ninguna explicación! Esto resultará más claro en cuanto presentemos algunos relatos en su versión *literal*.

Para volver a completar las pocas alusiones sobre la angelología, es correcto afirmar que esta idea de dividir el mundo espiritual en diferentes jerarquías, muestra la clara influencia de Mesopotamia y Persia: las ideas judías, viniendo en contacto con estas credencias, desarrollan su doctrina, se sirven de un simbolismo que *no pertenece* a su cultura originaria y lo utiliza también para sistematizar su propia representación del mundo de los ángeles.

También los comentaristas sucesivos, y luego toda la tradición cristiana, tuvieron *la necesidad de transformar estas figuras en una forma coherente con la visión monoteísta espiritual y transcendente del divino*.

Interpretes, exegetas, padres de la iglesia y teólogos pensaron no poder eximirse del describir estas figuras. Aquí hemos dicho que se trata de seres espirituales, sin un cuerpo material, y que, según las situaciones, adoptan una apariencia visible, seres que cuando comen o andan lo hacen solo de forma aparente y no real, que se ocupan de tareas de intermediación, y que de vez en cuando las divinidades utilizan para punir o para ayudar...

Pero las descripciones que nos ofrece la Biblia siempre determinaban la necesidad de ver en ellos cierta corporeidad, *a pesar de todo*, así que se llegó a decir que tenían algo parecido a un “cuerpo etéreo, aéreo, ígneo”: es decir que se han ido formulando muchas hipótesis a las que la Iglesia ha decidido interrumpir durante el IV Concilio de Letrán (1215), estableciendo, definitivamente, la esencia *espiritual* de estos seres.

Son muchos y están divididos en *nueve coros* (querubines, serafines, tronos, virtudes, potestades, dominaciones, principados, arcángeles y ángeles) y distribuidos en *tres jerarquías*.

Pero, entonces, nosotros nos preguntamos:

- ¿Está todo esto justificado por las figuras de “Mensajeros de los Elohim” de las que se habla en el Antiguo Testamento?
- ¿Estamos seguros de que esta visión corresponda a lo que nos cuentan los textos, que hablan de eventos relacionados con los “Adám” en momentos históricos en los que aún estaban muy cerca de “dios” y de sus Ángeles?

Fieles a nuestro trabajo, vamos a ver qué es lo que *literalmente* dicen algunos textos que cuentan eventos de épocas más antiguas, las *que preceden* cada elaboración o influencia postexílica...

Zacarías y los malakhim

En esta nuestra ejemplificación de como realmente han sido representados los ángeles en el Antiguo Testamento, en seguida hablamos de un paso muy curioso que se encuentra en el libro del profeta *Zacarías*, del que luego hablaremos mucho más para examinar algunas “visiones” interesantes de las que se habla muy poco - más bien, casi nunca... -

En el primero capítulo del libro homónimo, el profeta habla de una “visión” en la que él asiste a un diálogo entre un hombre que estaba en una profunda zanja, en un caballo alazán, entre los mirtos, y otros que estaban detrás de él, siempre entre los mirtos. He aquí la primera curiosidad: a este personaje, en el versículo 1,10 se le define como *isc*, “hombre” (אִישׁ), o sea un individuo en carne y hueso, y en el versículo siguiente, cuando los otros pares suyos le hablan, se le identifica, en cambio, como “ángel”:

יְהוָה	אֶת-מַלְאָךְ	וַיַּעֲנוּ
<i>Yahweh</i>	<i>malàkh-et</i>	<i>jiaànu-vav</i>
Yahweh	de-ángel-a	contestaron-y

הַדַּסִּים	בֵּין	הָעֵמֶד
<i>adassim-ha</i>	<i>ben</i>	<i>omèd-ha</i>
mirtos-los	a-medio-en	estando-él

Luego, en el segundo capítulo, la situación se hace más “dinámica”, cuando Zacarías dice: (2,7)

וְהָנָה	הַמַּלְאָךְ	הַדֹּבֵר	בִּי
<i>hinnèh-ve</i>	<i>malàkh-ha</i>	<i>dovèr-ha</i>	<i>bi</i>
a-y	de-ángel	hablador-el	mi-con

יֵצָא	ומאלך	אחר
jotsé	malàkh-u	achèr
fuera-venente	ángel-y	otro

יֵצָא	לקראתו	
jotsé	ò-qerat-li	
fuera-venente	él-encontrar-por	

Este segundo mensajero le ordena al primero dar al joven profeta una información sobre Jerusalén.

Pero la forma en la que se dirige es *muy poco espiritual*, de hecho le ordena:

רוץ	דבר	אל-הנער
ruts	dabbèr	naàr-ha-el
corres	habla	joven-el-a

En este breve paso, podemos ver, una vez más, *la evidente necesidad del narrador de describir de forma puntual el lugar y la situación*: una zanja profunda, los mirtos, este *malàkh* que está entre los matorrales del que luego sale, y otro *malàkh* que hace el mismo movimiento para ir hacia él y que lo convida a ir “corriendo” a hablar con el joven...

Y entonces es natural preguntarse:

- Si no se trata de la descripción de una escena realmente ocurrida ¿*qué necesidad tenía* el narrador de repetir tantas veces que el *malàkh* se encontraba “entre/en medio/dentro de” los matorrales de mirto?
- ¿*Qué necesidad tenía* de hacer mover a los dos *malakhim* para que hablaran entre ellos?

- ¿*Qué sentido tiene* que un espíritu diga a otro espíritu que vaya “corriendo” a hablar con alguien?

Es difícil no ver la materialidad de los actos cumplidos por los protagonistas, cuya localización física y cuyos deslizamientos sobre la escena se pueden con dificultad reconducir a una lectura espiritual de la situación entera. Una lectura espiritual que está claro no pertenecía al autor del texto.

Abraham, el “Señor” y los malakhim

Vamos ahora a examinar un relato en el que la presencia de los malakhim es muy importante: de hecho son ellos los protagonistas del entero evento.

Ya hemos dicho antes que la necesidad de que estos seres se definieran “espirituales” ha hecho afirmar a los exegetas, entre las tantas cosas, que cuando comen o se mueven lo hacen “solo en apariencia”.

Vamos a ver el capítulo 18 del libro de la Génesis y juzgamos esta dicha “apariencia” junto a otras maneras de portarse realmente *muy extrañas* si se refieren a “puros espíritus”.

Abraham se encuentra cerca de los robles de Mamre, localidad en el sur de Palestina, en el camino que unía el Norte del país con Hebrón: el patriarca está sentado a la sombra del tondo porque es la hora más calurosa de todo el día, levanta la mirada (18,2)...

נצבים	אנשים	שלושה	והנה
<i>nitsavim</i>	<i>anascim</i>	<i>scelsciàh</i>	<i>hinnéh-ve</i>
(de pie) que están	hombres	tres	allí-y

עליו	וירא	וירץ
<i>àv-al</i>	<i>jiàre-va</i>	<i>jiàrats-va</i>
hacia-él	vió-y	corrió-y
לקראתם	מפתח	האהל
<i>àm-qerat-li</i>	<i>petàch-mi</i>	<i>ohèl-ha</i>
ellos-encontrar-para	de-entrada-de	tienda-la

Así que entonces tenemos a un Abraham con calor que, mientras se protege a la sombra de su casa, ve a tres personas que vienen en camino y corre hacia ellas para recibirlas: una descripción muy precisa de una situación absolutamente normal en aquel contexto. El relato sigue afirmando que Abraham reconoce la particularidad de estos individuos y se postra delante de ellos, hablándoles y llamándoles “Señor mío” (*adoni*) y pidiéndoles quedarse. Mientras tanto ¿nos parece difícil pensar que alguien se refiera a una “visión” espiritual pidiéndole quedarse (18,3)!

Pero aún hay más...

Les dice que les hará traer agua para que se laven los pies y les convida a estirarse bajo la sombra de los árboles: evidentemente *estos mensajeros “divinos” debían de parecer sucios, llenos de polvo y con mucha calor; es decir que probablemente tenían el aspecto que se imagina tengan personas de carne y hueso* que andan por zonas desérticas ¿en las horas más calurosas del día!

Después del descanso, Abraham sabe que también se necesita algo de comer así que les ofrece pan para que puedan comerlo antes de seguir su camino. Y ¿qué contestan estos “seres espirituales” delante de una ofrenda tan *obvia* para los seres humanos, pero al mismo tiempo tan *absurda* para entidades inmateriales? Aquí lo vemos en seguida:

דברת	כאשר	תעשה	כן
<i>dibbartà</i>	<i>ascèr-ka</i>	<i>taassé</i>	<i>ken</i>
dicho-has	que-como	(harás) haces	asì

Una expresión completa para decir esencialmente: “De acuerdo, haz como quieras”. Estos espíritus, entrañablemente, agradecen poderse refrescar los pies y comer algo antes de seguir su viaje: se dirigían hacia Sodoma (donde nosotros los volveremos a encontrar dentro de poco).

Eran más de uno y esto está también demostrado por el hecho que llega un momento en el que se separan: el que probablemente era el jefe se para y habla con Abraham mientras que los otros siguen (18,22) hacia la sucesiva destinación.

Como estos aceptan sus ofrendas, Abraham ordena preparar muchas más cosas de las que les había ofrecido con tanta prisa: hace que preparen cocas frescas, pide a un servidor que prepare el mejor ternero, y para beber ofrece una bebida de leche agria y leche fresca, y pone todo delante de ellos. Es decir que se trata de *una parada más bien larga*, si pensamos en los tiempos de preparación: una parada necesaria para recomponer los cuerpos cansados y hambrientos.

De hecho el narrador nos dice – con una voluntad casi modernamente “periodística” en relatar los particulares – que (18,8) «se mantuvo en pie delante de ellos, bajo el árbol»...

ויאכלו
<i>jiokelù-va</i>
comieron-y

Es una escena típica del *nomadismo de Oriente Medio*: llega un

huésped importante y se le ofrecen todas las comodidades necesarias, dejándole consumir tranquilamente la comida, respetando así su posición.

La situación en general, la precisión con la que nos relatan todos los particulares, y los mismos tiempos en los que se desarrollan todos los eventos, observados en su contemporaneidad (mientras se hace una cosa, pasa otra...) demuestran que se trata de un *evento extremadamente real, concreto, material*, hasta el acto de comer por parte de estos individuos. Algo que nos parece muy difícil si se relaciona a seres angelicales, inmateriales, espirituales...

Los “ángeles” en Sodoma

Ya hemos dicho que después de haber comido y descansado, dos de estos individuos siguen con su viaje mientras que el “jefe” (*adòn*, “señor”) se queda hablando con Abraham sobre el destino de Sodoma y Gomorra.

Es el primer versículo del capítulo 19 que nos dice que eran ángeles:

המלאכים	שני	יבאו
<i>malakhim-ha</i>	<i>scené</i>	<i>jiavòu-va</i>
ángeles-los	de-dos	(vinieron) entraron-y
	בערב	סדמה
	<i>érev-ba</i>	<i>sedomàh</i>
	noche-la-en	Sodoma-a

Vuelve otra vez aquí la precisión del narrador: estamos por la tarde y Lot, sobrino de Abraham, está sentado a la puerta de la ciudad;

los ve llegar a los dos y reconoce que pertenecen a los “malakhìm”, corre hacia ellos y se postra a sus pies.

Así que tenemos otra confirmación de que no se trata de seres espirituales, sino de individuos que *andan*, *necesitan tiempo* para ir de un lugar a otro, *se les ve llegar desde lejos* y quien los ve corre hacia ellos como señal de respeto y honor. Esto no tiene nada que ver con la tradición de las apariciones repentinas y desconcertantes: *estamos ante el normal acercamiento de dos personas* que andan con tranquilidad en una tranquila y calurosa tarde de Oriente Medio.

Lot les invita como ya sabemos: les ofrece hospitalidad, la posibilidad de lavarse los pies y de pasar la noche en su casa (19,2). Pero los dos prefieren actuar de otra forma y le dicen a Lot:

נלין	ברחוב
<i>nalìn</i>	<i>rekhòv-ba</i>
noche-la-pasaremos	(abierto-lugar) plaza-la-en

Lot insiste para que se queden y acepten su hospitalidad: van a su casa y comen pan sin levadura (19,3). Una actitud realmente un poco *extraña*, la que tienen estos “seres espirituales” que discuten, cenan (y eso que ¡ya habían comido en casa de Abraham al mediodía!), evalúan diferentes oportunidades, eligen diferentes oportunidades y en fin deciden pasar ahí la noche... El relato sigue: mientras se preparaban para ir a la cama (¡¡!!) una multitud frenética rodea la casa y pide a Lot que haga salir sus dos huéspedes para poder abusar de ellos (y de paso: *¿se puede tan solo pensar abusar de unos puros espíritus?...).* Lot, obviamente, se niega y *en cambio ofrece* a la multitud sus dos hijas aún vírgenes! Pero los habitantes de Sodoma no quieren e intentan entrar a la fuerza para coger a

los dos. Los desafortunados malakhìm se dan cuenta de lo peligrosa que es esa situación, cogen a Lot, lo arrastran en casa y se libran de la multitud, que estaba cerca de la puerta, con una acción muy extraña (19,11):

בסנורים	הכו
<i>sanverim-ba</i>	<i>hikkù</i>
ceguera-improvisa-le-con	golpearon

y golpearon «desde el pequeño hasta el grande», es decir ¡todos! Y, sigue el cuento, los agresores:

הפתח	למצא	וילאו
<i>patàch-ha</i>	<i>limtsò</i>	<i>jilù-va</i>
puerta-la	intentar	cansaron-se-y

En breve, con algún sistema que no está escrito de forma más clara, *los dos malakhìm deslumbran a la multitud que, no pudiendo ver, tiene que renunciar a su intento de derribar la puerta de casa de Lot.*

Luego los dos invitan Lot a llevarse de la ciudad todos sus familiares, porque ellos van a destruir Sodoma.

Pasa la noche y, al amanecer, los malakhìn le repiten a Lot que huya junto a sus familiares, porque ya no se puede esperar y la destrucción es inminente...

Los dos mensajeros del Señor – que *se ha quedado con Abraham para explicarle por qué quiere destruir esta ciudad* – sabe que ya no queda tiempo (Génesis 18,22-32): ya se ha tomado la decisión y no se podrá procrastinar.

Luego siguen los eventos que todos conocen: la huida, la destruc-

ción de la ciudad con «azufre y fuego de parte de Yahweh desde los cielos» (19,24), la mujer de Lot que se transforma en pilar de sal, después de haber desobedecido a la orden de no girarse para mira etc.

Este entonces es el relato de un evento cuyos actos individuales han sido tradicionalmente interpretados, por parte de la religión oficial, como protagonizados por seres “espirituales”...

¡Cuántas incongruencias, cuántas dificultades, cuántas pequeñas acciones cotidianas sin significado si se atribuyen a individuos sin cuerpo!

De hecho estos “ángeles” andan, se cansan y tienen que descansar, se llenan de polvo y les apetece lavarse, comen y puede que también dos veces al día, deciden donde pasar la noche y se defiende de una agresión de una forma que puede parecer “tecnológica”.

Estos ángeles/malakhim nos recuerdan muy bien las descripciones de los ANUNNAKI/ELOKHİM: individuos cuya diferencia respecto al hombre es evidente, con poderes seguramente superiores, pero nunca omnipotentes, a menudo vulnerables, atacables y, sobre todo, ¡sometidos a las normales exigencias fisiológicas de la vida cotidiana!

Tobías y el ángel “asalariado”

A esta parcial lista de cuentos relativos a los ángeles/malakhim queremos seguramente añadir el libro de *Tobías*, porque es uno de los menos conocidos de todo el Antiguo Testamento.

Este texto está en la Biblia cristiana (versión griega de los Setenta y Vulgata latina) pero no está aceptado por el canon judío y los Protestantes lo consideran apócrifo. Solo nos ha llegado en griego y basado en una versión aramea compilada en Judea hacia 200

a.C. y que desafortunadamente se ha perdido.

El *libro de Tobías* tiene 14 capítulos que describen la historia del hebreo Tobit y de su hijo Tobías, ambientada en el siglo VIII-VII a.C. Es necesario decir enseguida que este texto está lleno de incongruencias y *evidentes errores*: confunde las temporadas de las deportaciones de los Judíos por parte de los Asirios, confunde los nombres de los reyes asirios, se equivoca en relación a distancias geográficas... No es una casualidad entonces que solo los católicos le consideren un libro inspirado por Dios, como todos los demás textos de la Biblia. Pero, como los católicos lo consideran un libro inspirado por Dios, queremos indicar algunas características con las que describe un “ángel” de Dios, y justamente el mensajero (*aggelos*) que acompaña a Tobías (Tobit) en uno de sus viajes a Media. Puesto que no tenemos la versión hebrea o aramea, no podemos presentar la usual traducción literal así que nos limitamos a mencionar los pasos en los que se pueden ver la actitud y la manera de actuar del ángel.

Este enviado de Dios se llama Rafael y su nombre, en hebreo, *Refael* (רפאל) significa “*El (dios) ha sanado*”. Él mismo dice (*Tb* 12,15) que es uno de los siete ángeles que tienen la posibilidad de presentarse directamente ante “dios”. Sin embargo, para acompañar a Tobías en su viaje a Ragues, utiliza un nombre diferente y decide identificarse con Azarías, hijo de Ananías.

Vamos entonces a ver los pasos que se refieren a él, pasos en los que este mensajero:

- le dice a Tobías que es un israelita en busca de trabajo (5,5);
- le dice que puede servirle de guía en el viaje porque ha ido muchas veces a Media, que ha recorrido todas sus llanuras y sus montañas y conoce todos esos caminos (5,6.10);

- se declara disponible a acompañar a Tobías y a recibir un dracma por día como paga (5,15);
- dice que el camino es seguro y que volverán sanos y salvos (5,17);
- junto al río Tigris le dice a Tobías que agarrara un pez que había mordido un pie del joven y le muestra cómo utilizar la hiel, el corazón y el hígado como medicamentos para curar ataques epilépticos y enfermedades de los ojos (6,4-9);
- busca una novia para Tobías y organiza el matrimonio (6,10 y a seguir);
- cumple una misión por parte de Tobías: con cuatro servidores va a cobrar dinero (9,1 y siguientes);
- con la hiel del pescado cura de la ceguera al padre de Tobías, quitándole las manchas blancas (cataratas) de los ojos (11,7 y siguientes);
- al final revela su verdadera identidad de mensajero del Señor; le pide a Tobías escribir todo lo que ha pasado y luego sale hacia arriba, hasta que los presentes ya no le pueden ver (12, 1-22).

Retomando lo que se ha dicho al principio de este capítulo alrededor de las descripciones de las características de los ángeles hechas de los exegetas, hemos recordado que algunos de ellos decían que los ángeles solo comen “en apariencia”. Probablemente esta afirmación nace de lo que dice el mismo Rafael en el momento en que se revela: efectivamente él dice a la familia de Tobías que cuando le veían comer en realidad «no comía nada» (12,19).

El ángel que no come “comida terrestre”...

Hablando de ángeles que se niegan a comer comidas terrestres, tenemos un cuento, en el Libro de los *Jueces*, en el que se habla de un ángel (*malàkh*) que se niega a comer lo que le han preparado los futuros padres de Sansón, a los que él mismo revela que tendrán un hijo y que deberán consagrarle al Elohim.

Cuando el futuro padre de Sansón dice al mensajero que se quede y que coma, este le contesta (*Jue* 13,15 y siguientes): «aunque me quedara no podría compartir contigo tu comida» y le invita a ofrecérsela a Yahveh como sacrificio.

Y después de no haber querido revelar su nombre, el *malàkh* «se levanta de la tierra» y desaparece de la vista de los dos, que se quedan como atemorizados (*Jue* 13,20). “Levitación” de un ser espiritual, ¿o “sencillamente” la manera de irse de un *malàkh*, tecnológicamente más avanzado, sobre un velívolo?

El ángel exterminador

Solo nos queda aclarar una cosa que seguramente parecerá muy clara al lector interesado en profundizar lo que se ha dicho hasta aquí y que decidirá leer los textos de los que hemos mencionado algunos pasos: *la presencia de los malakhim a menudo causa miedo, terror, casi nunca es algo tranquilizante; muchos de los que los ven dicen que no pueden sobrevivir a este evento.*

Así que estamos bastante lejos de esa visión amablemente poética que nos presenta a los ángeles como “seres de luz”, presencias que siempre y a pesar de todo son “buenas”, entidades que protegen a

las personas que le han entregado... En cambio, a menudo, traen noticias de muerte, cuando no se trata de la misma muerte; son los que ejecutan acciones que producen destrucción y grandes sufrimientos.

Es decir que al fin y al cabo se trata de presencias que sería preferible no encontrar...

Y por esto, cerramos el capítulo hablando del ángel exterminador.

El ángel en Egipto

Se define “exterminador” por primera vez en *Éxodo* 12,23: nos encontramos en Egipto y los Hebreos están a punto de irse de allí para alcanzar la Tierra prometida.

Este “exterminador, destructor” (*maschit*, מַשְׁחִית) debe golpear y matar a los egipcios primogénitos, salvando los hogares de los judíos identificados con la sangre del cordero.

Realmente el texto no permite comprender de manera exacta si este exterminador es un enviado de Yahveh o si es él mismo, pero ya el autor de la *Epístola a los hebreos*, que se encuentra en el Nuevo Testamento, recuerda el acontecimiento y define esta figura como *o olothréuon* “el exterminador” (11,28).

El cerco de Senacquerib

Una segunda intervención de este malàkh se encuentra en el *Segundo libro de los Reyes* que cuenta el cerco de Jerusalén por parte de Senaquerib: estamos en 701 a.C. y el rey de Asiria está llevando a cabo su campaña de conquista en los territorios palestinos. El texto bíblico cuenta (2 R 19,35) que:

Aquella misma noche, el malàkh de Yahveh salió e hirió en el

campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres. Y cuando los demás se levantaron por la mañana, vieron que todos eran cadáveres, que estaban muertos.

Parece que justo en esa ocasión, el ángel haya utilizado una infestación de ratas, circunstancia que está también confirmada por el historiador Heródoto (Historias 2, 141) que refiere de manera muy parecida lo que ha pasado al ejército de Senacquerib durante un cerco:

un tropel de ratones campestres royeron sus aljabas, sus arcos y, asimismo, los brazales de sus escudos y los que combaten se escapan sin las armas, muriendo muchos.

La peste sobre Israel

La tercera intervención que le piden a este “ángel exterminador” la encontramos en el tercer libro de Samuel donde, en el capítulo 24, se describe un censo ordenado por el rey David.

El Elohim no estaba de acuerdo con este censo, así que envía la peste entre los hombres. El texto dice – con esta precisión “periódica” que ya hemos visto en otras ocasiones – que eran los días de la recolección del trigo (2 Sam 24,15) y que murieron 70.000 hombres del pueblo, desde Dan hasta Berseba. Luego el ángel extendió su mano hacia Jerusalén para exterminarla (24,16) pero Yahveh se arrepintió y ordenó al ángel (malàkh) que dejara su obra.

Lo que es importante para nosotros es que *hasta este momento* podríamos pensar que el relato solo sea una representación figurada de la voluntad de Dios, como una “personificación de su voluntad”, pero en el versículo 16 hay algo que sorprende:

היה	יהוה	ומלאך
<i>haiàh</i>	<i>Yahweh</i>	<i>malàkh-u</i>
era	Yahveh	de-mensajero-y

היבסי	הארונה	עמ-גרן
<i>jebusi-ha</i>	<i>Arawnàh-ha</i>	<i>gorèn-im</i>
Jebuseo-el	Araunàh	de-corràl-en

De repente, entonces, un relato que se podría leer como *una representación simbólica se hace concreto*, se localiza en un lugar común que no tiene ningún valor: ¡el ángel se encuentra en un corral!

También sabemos que este corral se encuentra en el monte Moriah, sobre el antiguo campamento jebuseo que luego se hubiera convertido en la ciudad de Jerusalén, capital del reino de David. De hecho el relato sigue diciendo que David “vio” al malàkh mientras atacaba al pueblo y le pidió a “dios” que parara porque el pueblo no tenía culpa: solo él y su familia eran los únicos culpables del censo.

Entonces, el rey de Israel recibe la orden de erigir un altar ¡justo en ese corral! Y la historicidad del cuento sigue describiendo a David que sale al monte Moriah acompañado por los cortesanos; Arauna, el dueño de la propiedad, «se asoma» (24,20), los ve llegar y va hacia ellos. David compró el terreno y los bueyes por cincuenta siclos de plata y edificó allí el altar que le había sido ordenado.

Y la plaga termina...

De esto también se habla en el primer libro de las *Crónicas*, donde se enriquece de otros detalles (1 Cr 21,7 y siguientes): el malàkh estaba recto ante el corral de Arauna el jebuseo; David «alzó los ojos» y le vio «erguido entre la tierra y el cielo»; cuando David sale

hacia Arauna, este estaba «trillando el trigo» y también él ve al malàkh; los hijos de Arauna, atemorizados, se esconden mientras que el campesino se acerca a David...

El último versículo del capítulo 21 también dice que, después de todo esto, David deseaba consultar a Yahveh en su hogar sobre el monte Gabaón, pero no se animaba a ir porque ¡seguía siendo asustado por haber visto el malàkh!

Breve y “concreta” consideración final...

Siempre concreción: concreción en el describir las escenas en sus detalles, concreción en el contextualizar también a nivel temporal, concreción en la localización geográfica de los eventos y concreción describiendo hasta las consecuencias de orden psicológico que quedan vivas en el tiempo.

Una vez más vemos ¡lo mucho que se parecen los MALAKHÌM y los ANUNNAKI!

כבוד

(kevòd/kabód)

¿La “gloria”?

Vamos a decir enseguida que “la gloria” (de Dios) es un concepto que no es muy fácil de entender: tiene varios significados relacionados entre sí e interdependientes.

La palabra hebrea es כבוד, que se puede leer alternativamente *kevòd/kebód* o *kavòd/kabòd*. Llega de un verbo que expresa conceptos como: “pesar, tener peso, estar honrado de, ser duro”.

El adjetivo *kabèd* identifica lo que es “pesado, laborioso, agobiante, importante” pero también “insensible” (duro de corazón).

Los griegos han traducido esta palabra con *doxa* que en los idiomas modernos está traducido con “gloria”.

La traducción de esta palabra siempre ha sido condicionada por la visión de la divinidad que – como hemos visto – no corresponde en nada a la representación de los Elohìm que se encuentra en el Antiguo Testamento: *efectivamente los Elohìm eran muchas cosas ¡pero que no eran seres espirituales!*

La fantásiosa elaboración teológica ha malinterpretado el significado de la palabra hasta reducirla a una representación de la inmanencia de la divinidad y a hacer un paralelo con la palabra “santidad”: por esto se traduce como “gloria” una palabra que tiene un significado bien diferente. Este cambio de significado solo nace de la necesidad

de los teólogos de encontrar una forma de conciliar la palabra *kevòd* con la idea de Dios que ellos han *elaborado artificialmente*.

De hecho la raíz consonántica כבד hace muy claramente pensar en conceptos como “pesar, ser duro, ser fuerte”: “*peso*” y “*fuerza*” *son los dos aspectos esenciales que representa esta palabra* y que se encuentran en todas las que se derivan de esta raíz. Por extensión, ser potente también puede significar ser rico y, consecuentemente, estar honrado.

Es decir, se han atribuido los significados de “peso” y “honor” a un Dios que se imaginaba como entidad espiritual, trascendente y capaz de hacerse inmanente cuando decide mostrar su presencia a sus fieles.

Vamos a intentar ahora analizar algunos pasos del Antiguo Testamento que nos hablan de esta “gloria” - de su forma de manifestarse ante el hombre - *a partir de la idea de los ANUNNAKI/ELOHÌM así como están descritos en la Biblia: individuos en carne y hueso, materiales creadores de la especie humana, con la que siguen teniendo relaciones cotidianas*.

Está claro que es necesario no olvidar que, si la hipótesis es válida, como nosotros imaginamos, *las relaciones entre las dos especies no estaban al mismo nivel*. Aunque el hombre había sido creado “a semejanza” de los Elohim y “a su imagen”, tenemos que recordar que *estos seguían siendo individuos cuyo poder, cuyo peso, era superior al de los Adàm*.

Es decir que se trataba de balance de poder que regulaba *un pacto de convivencia en el que uno de los dos contratantes era, sin duda alguna, el más fuerte*.

Este contratante tenía entonces “peso” que estaba debidamente reconocido y honrado: el hombre, en su debilidad, no tenía otra alternativa.

El pacto

Es útil e interesante recordar que la expresión “*Antiguo Testamento*” indica un Pacto, el pacto antiguo, un acuerdo entre un Elohìm que ha hecho una propuesta y un pueblo que ha aceptado. Lo que no se menciona bastante a menudo es que también se podía rechazar esta propuesta, el pueblo *no* estaba obligado: las obligaciones llegaron *después* de haber aceptado.

En fin, los judíos *no imaginaban a Dios como una entidad trascendente y única* y no veían la relación con él como algo ineluctable. La entera historia de Israel está llena de traiciones, abandonos, cultos dedicados a otras divinidades también llamadas *Elohìm*, todas reales, todas presentes como el Elohìm que guiaba Israel y con el que había hecho este pacto de alianza: los judíos habrían sido sus servidores y él los habría ayudado a conquistar una tierra y a llegar a ser una nación.

El mismo Elohìm se define muchas veces celoso, pero nosotros nos preguntamos: ¿cómo es posible tener celos si no existen rivales en la relación?

El pacto supone un intercambio, un dar y recibir entre los dos contratantes y todo esto a expensas de los pueblos a los que no se le había incluido en esta alianza, muy concreta y muy humana.

El pacto preveía la exclusión de los extranjeros, hasta su destrucción si era necesaria para conseguir los objetivos del Elohìm y de los Israelitas: conquistar y ejercer el poder sobre un territorio.

Después de haber terminado la primera parte de la conquista de la tierra de Canaán, es el mismo Josué que le pide al pueblo que elija libremente si quiere continuar sirviendo al Elohìm que los había conducido hasta aquel momento o si prefiere seguir *otros* Elohìm, todos presentes, reales, concretos y posibles destinatarios de culto y servicio.

Solamente después de que el pueblo confirma su intención de seguir al Elohim que se hacía llamar Yahveh, se vuelve a restablecer el pacto y se ha de cumplir con los compromisos para evitar consecuencias muy severas.

La elección es otra vez y verdaderamente *libre*: no caben dudas y no se necesita interpretar el texto que cuenta este episodio. Está todo explicado con mucha sencillez en el paso del *Libro de Josué*, en el capítulo 24 versículos 14-25.

Un relato extremadamente significativo y poco conocido, que nos indica cómo la concreción material de lo que ocurría fuera muy diferente de la visión con la que, tradicionalmente, se interpreta la historia de Israel y de su relación con Dios.

En este camino concreto que estamos recorriendo, vamos a ver el paso del Pentateuco en el que el kévod se presenta de forma especial, original, extraordinariamente concreta y por cierto muy sorprendente. Estamos en el libro del Éxodo, capítulo 33: el redactor nos cuenta que Moisés tomó el tabernáculo (lugar del encuentro) y lo levantó lejos del campamento, mejor dicho – puntualiza el texto - «fuera del campamento» (versículo 7). Y sigue diciéndonos que quien buscaba al Elohim tenía que salir *fuera* del campamento.

Durante todo el periplo hacia la Tierra prometida, el pueblo estaba guiado por una columna de humo/nubes que, por las noches, se transformaba en una columna de fuego y cuando Moisés deseaba hablar con el Elohim se acercaba a la tienda, entraba y:

ועמד	הענן	עמוד	ירד
<i>amàd-ve</i>	<i>anàn-he</i>	<i>ammùd</i>	<i>jéred</i>
estaba-y	nube-la	de-columna	bajaba
עם-משה	ודבר	האהל	פתח
<i>Moscè-im</i>	<i>dibbèr-ve</i>	<i>ohèl-ha</i>	<i>petàch</i>
Mosè-con	hablaba-y	tienda-la	de-apertura

La columna de nubes bajaba y cogía una posición, siempre la misma. Que no se trataba de algo parecido a una extraña visión o a una representación fantasiosa, elaborada con el fin de impresionar, es evidente si se sigue leyendo el relato que tiene todas las características de un texto que pretende describir todo lo que pasaba, sin dejar nada atrás.

En el versículo siguiente se dice:

הענן	את-עמוד	כל-העם	וראה
<i>anàn-he</i>	<i>ammùd-et</i>	<i>am-ha-kol</i>	<i>raàh-ve</i>
nube-la	de-columna	pueblo-el-todo	veía-y
האהל	פתח	עמד	
<i>ohèl-ha</i>	<i>petàch</i>	<i>omèd</i>	
tienda-la	de-apertura	que estaba	

Delante de esto todo el pueblo se levantaba y se postraba , cada uno al entrada de su propia tienda: es decir, en ese lugar pasaba algo reservado a Moisés y que los demás solo podían ver desde lejos, sin acercarse.

Moisés estaba hablando con el Elohim que bajaba cerca de su tienda. El narrador nos cuenta que se trataba de un coloquio muy convencional, normal, y de hecho los dos comunicaban (*Ex 33,11*):

כאשר	אל-פנים	פנים
<i>ascèr-ka</i>	<i>panim-el</i>	<i>panim</i>
que-como	caras-a	caras
אל-רעהו	איש	ידבר
<i>u-rehé-el</i>	<i>isc</i>	<i>jedabbèr</i>
su-cerca-a	hombre	(hablaría) habla

Pues, *se tiene la concreta sensación de que este Elohim se moviera con “algo” que durante el día aparecía escondido entre vapores y que, en la oscuridad de la noche, dejaba ver la luz del fuego que producía...* Tras su bajada, entretenía con Moisés normales reuniones coloquiales.

Pero ¿qué era este “algo”?

El kevòd

El relato de las reuniones y de las charlas entre Moisés y el Elohim sigue contando todas las *perplejidades* de Moisés: este “dios” no daba bastantes garantías y certezas.

Entonces Moisés le pide que guíe concretamente al pueblo en su camino hacia la Tierra prometida pero dice que todos deben ver con gran evidencia que el Elohim está a su lado, porque de otra forma no habría distinción entre este pueblo y otro. Es decir que la presencia “divina” ha de ser clara y visible.

El Elohim se da cuenta de la situación, acepta y promete a Moisés que hará lo que le ha pedido. Pero, evidentemente, al fundador de Israel esto no le parece suficiente, quiere ver *en concreto*, quiere tocar con mano - diríamos nosotros - y entonces le pide (Ex 33,18):

אֶת-כְּבוֹדְךָ	נָא	הֲרָאֵנִי
<i>cha-kevode-et</i>	<i>na</i>	<i>i-haran</i>
tu-chevòd	(ruego te) encima	mi-a-ver-hace

Moisés quiere una prueba, la posibilidad de ver en fin el instrumento de la presencia física de este Elohim que le está prometiendo conquistas.

Moisés necesita garantías, quiere hablar con el pueblo teniendo algo que mostrarle: si ha de convencerlo para que siga *este* Elohim, y no *otros*, tiene que estar seguro.

El Elohim comprende la necesidad de Moisés y acepta su solicitud, pero *le advierte que lo que va a pasar será muy peligroso: hasta puede morir.*

¡La “gloria de Dios” que Moisés pide poder ver... puede matar al hombre!

¡Lo que tiene que representar la gloriosa manifestación de la divinidad es potencialmente letal!

¡¿La exteriorización de la trascendencia espiritual mata?!

Pero ¿es que Dios no puede controlar esta potencia?

¡Pues parece que no!

No se puede limitar o filtrar de alguna manera esta manifestación, el Elohim tan solo puede dar algunas indicaciones para controlar los efectos de su “gloria”, limitar las consecuencias, pero no eliminarlas de forma preventiva: esta gloria” siempre actúa con toda su potencia mortal.

Si pensamos que *kévod/kabód* está casi siempre traducido con la palabra “gloria” - que representa un concepto abstracto, como una categoría teológica difícil de definir – no es fácil entender por qué el Elohim *prepare el evento de la “manifestación” con una serie de indicaciones operativas muy prácticas y dirigidas* – de forma exclusiva – a la incolumidad física de Moisés.

En cambio es justo esto lo que pasa: el Elohim se ve obligado a dar indicaciones prácticas, a tomar una serie de precauciones.

De hecho, después de haber dicho a Moisés que no podrá «verle la cara» (¿estar delante de él?) porque se moriría, añade un consejo, una indicación práctica (*Ex 33,21*):

הנה	מקום	אתי
<i>hinnéh</i>	<i>maqòm</i>	<i>i-it</i>
allí está	lugar	mi-a-acerca

ונצבת	על-הצור
<i>nitsàvta-ve</i>	<i>tsùr-ha-al</i>
estarás-y	piedra-la-(contra) su

La indicación es tan coloquial y concreta que casi nos parece poder ver toda la escena y ver el brazo que indica un punto específico; a algo parecido a un “¡Ponte ahí y agárrate bien!”

Pero, evidentemente, este consejo no era suficiente porque el Elohim interviene nuevamente (Ex 33,22):

בעבר	כבדי
<i>avòr-ba</i>	<i>i-kevod</i>
su (pasar) atravesar - (cuando) en	roque-el-(contra)

ושמתיך	בנקרת	הצור
<i>cha-samtì-ve</i>	<i>nigràt-be</i>	<i>tsùr-ha</i>
te-meteré-y	de-grieta-en	piedra-la

ושכתי	כפי	עליך
<i>i-sakkot-ve</i>	<i>i-kap</i>	<i>cha-ale</i>
cubriré-y	de-(¿cable) palma	ti-de-encima

עד-עברי
<i>i-avr-ad</i>
yo-(pasar) atravesar-a-hasta

Entonces nos preguntamos:

- ¿De qué “gloria” se trataba que no se la podía ver de frente sino solo por el lado posterior?
- ¿Qué es lo que iba a pasar delante de Moisés y que necesitaba de una particular protección?
- Y ¿cómo podía el Elohim proteger a Moisés con la palma de la mano mientras pasaba?

Todas las diferentes versiones de la Biblia hablan del significado que ha sido aceptado por parte de la tradición, pero esta *aceptación pasiva* trae consigo la dificultad que emerge de las preguntas.

¿Es muy difícil encontrar una solución si se sigue pensando que la “gloria divina” es algo *trascendental*?

En cambio una solución es posible si analizamos, como estamos haciendo, el *aspecto concreto* del evento descrito.

Es imprescindible recordar que, poco antes, el Elohim utiliza la expresión “lugar cerca de mí” e indica a Moisés una grieta que evidentemente se encuentra “cerca de él” y que le serviría como protección.

La palabra *kaf* (כף) – de la cual llega la expresión כפִי (“entendí”) del versículo mencionado – también indica una “cavidad” como la de la palma de la mano; pero no solo eso, otro significado de la raíz *kaf* (כף) es el de “roca”: se trata de un significado que el hebreo ha sacado del arameo.

Así que es posible suponer superar la tradicional dificultad interpretativa pensando que el Elohim aconseja a Moisés diciéndole que se esconda en la “grieta” de la roca y que él se ocupará de “proteger” esta cavidad cuando pase.

En breve, *Yahveh acepta enseñarle el kevòd en acción y para no producir consecuencias peligrosas para Moisés, le ordena que se esconda*

en las grietas de la roca.

Lo que es cierto es que *después* de esta experiencia, a la que sigue la entrega de las Tablas de la Ley, Moisés se presenta ante el pueblo *con la cara enrojecida, como si fuera quemada*, tanto como para que se ponga por delante un velo, que solo se quita cuando entra en la tienda con el Elohim (Ex 34, 29 y siguientes).

- Pero ¿qué ha pasado?!
- Se ha expuesto a una fuerte fuente de energía?
- ¿Ha sido golpeado por una radiación que, como la solar, provoca quemaduras?

Pero estos efectos *no* parecen tan extraños si se considera que en *Éxodo* 24,15-17 está escrito que, cuando Moisés sale al monte, el “kevòd” del Elohim se encuentra allá arriba produciendo una nube que lo cubre completamente:

אֶת-הָהָר	הָעֲנָן	וַיִּכֶס
<i>ar-ha-et</i>	<i>anàn-he</i>	<i>iièkhas-va</i>
montaña-la	nube-la	cubrió-y

El versículo 16 tiene nos dice algo importante:

עַל-הָר	כְּבוֹד-יְהוָה	וַיִּשְׁכֵּן
<i>ar-al</i>	<i>Yahweh-kevòd</i>	<i>iiस्कòn-va</i>
montaña-encima	Yahweh-de-kevòd	instalò-se-y

El verbo utilizado indica justo el acto de “instalarse” y luego quedarse, vivir: con este mismo significado lo encontramos varias veces en el Antiguo Testamento y aquí el verbo exprime justo el acto de tomar lugar, pararse y luego ¡quedarse en el monte! *Parece asistir a la normal descripción de un aterrizaje de un objeto volador*

con importantes y espectaculares efectos visuales y de hecho:

יהוה	כבוד	ומראה
<i>Yahweh</i>	<i>kevòd</i>	<i>marè-e</i>
Yahveh	de-kevòd	de-vista-y

ההר	בראש	אכלת	כאש
<i>ar-ha</i>	<i>rosc-be</i>	<i>okhélet</i>	<i>esc-ke</i>
montaña-lade-cumbre-encima	devorador	fuego-como	

Esto entonces es lo que los Israelitas veían desde abajo: el kevòd se mostraba como fuego o como nube y el Elohim a menudo llamaba a Moisés desde el interior de esta nube para que entrara. Se trata de la descripción de un fenómeno físico concreto, evidente, que estaba pasando *bajo la mirada de todos* y ¡era muy bien visible hasta desde el valle de abajo!

Lo que también es muy impresionante es la que llaman “teofanía”, descrita en el capítulo 19, cuando el Elohim se manifiesta en el monte rodeado de fenómenos que debían parecer bastante terro-ríficos: truenos, relámpagos de luz, un sonido fuerte y prolongado como el de una trompeta...

En esa ocasión, ante las miradas atemorizadas de los Israelitas, el monte Sinaí (*Ex 19,18*):

אשר	מפני	כלו	עשן
<i>ascèr</i>	<i>pené-mi</i>	<i>ò-kull</i>	<i>asciàn</i>
que(puesto que)	de-caras-de	ello-todo	fumaba

כאש	יהוה	עליו	ירד
<i>esc-ba</i>	<i>Yahweh</i>	<i>aw-al</i>	<i>jaràd</i>
fuego-el-en	Yahweh	él-de	bajado-había

Estas descripciones son demasiado detalladas para que se puedan interpretar como “visiones” o como el recuerdo de fenómenos atmosféricos naturales (¡a los que seguramente los nómadas estaban muy acostumbrados!); tampoco se puede hacerlas remontar a una ingenua voluntad de inventar una forma de aparición que sorprenda al lector: ¡mucho más se ha hecho en este sentido en la producción religiosa!

Aquí estamos frente a la presentación de eventos extraordinarios a los que presenciaba todo el pueblo: fenómenos específicos, nuevos en absoluto para la experiencia ordinaria de aquella gente, formados por imágenes, situaciones y sonidos que – si por un momento nos libramos de los prejuicios y seguimos en libertad los pensamientos y los conocimientos actuales – se pueden muy sencillamente reconducir a la presencia de “algo” que se estaba manifestando con gran potencia. La palabra *kevòd* justamente identifica esto: lo que pesa, lo que es fuerte.

Nosotros, hoy en día, podríamos definir *kavéd* (adjetivo) un avión, un tanque, un barco, un elefante... ¿a lo mejor justo el medio con el que viajaban los ANUNNAKI/ELOHÌM?

“Gloriosas” suposiciones y conclusiones

Merece la pena hablar aquí de uno de los más importantes eruditos judíos, Rashi de Troyes (X siglo d.C.). Comentando el libro de la *Génesis*, ofrecía una imagen muy real del «Trono de la Gloria de Yahveh», cuando decía que al origen de la creación...

estaba suspendido en el aire y flotaba sobre la superficie de las aguas como una paloma suspendida sobre su nido, y respondía a su mando.

Así que *también para este comentarista judío la “gloria” era algo externo respecto a Dios, un instrumento del que Dios se servía para poderse deslizar comandándolo* (¿no parece la descripción de un objeto volador?...)

A lo mejor es justo este realismo que permitió insertar este paso entre los que se tenían/podían leer y explicar de un maestro solo a aquellos alumnos que parecían capaces de comprenderlos y aceptarlos: nosotros lo definiríamos un paso de iniciación o esotérico, o sea que reservado a pocos.

Es preciso decir que esto mantiene su validez también hoy:

- ¿Cuántos son los que pueden serenamente aceptar la idea que Dios era en *realidad* un E.T. que viajaba sobre un platillo volador?
- ¿Cuántos son los que instintivamente se rebelan a dicha afirmación que consideran inaceptable?

Por otro lado, la entera historia de los comentaristas tradicionales – que niegan obstinadamente esta hipótesis – muestra la enorme dificultad de describir el “kévod” con palabras que pertenezcan a la espiritualidad y a la trascendencia.

No es por casualidad que, *ignorando cómo interpretar y no queriendo simplemente aceptar la evidencia de un relato, se han visto obligados a añadir conceptos muy complejos*.

Sobre la “gloria de Dios” se ha escrito y se ha dicho que:

- es como un diamante con muchas caras que refracta la luz en diferentes maneras y gradaciones;
- es un concepto difícil de analizar;
- es una categoría teológica;
- sus varios y posibles significados nos ayudan a comprender algo del misterio de Dios;
- demuestra la existencia del ser, natura y presencia de Dios;

- no es un fenómeno físico impersonal separado de Sí mismo, sino una manifestación de Sí mismo al hombre;
 - es la manifestación de la trascendencia divina;
 - es el poder salvador de Dios;
 - es la revelación de como Él desea que lo conozcamos;
 - su gloria es su derecho a gobernar en cuanto Dios;
 - la gloria de Dios ha bajado a la tierra para iluminar a las personas y librarlas de la oscuridad de Satanás;
 - la gloria de Dios es algo que trasciende el breve espacio de nuestra estancia en la tierra...
- ...;etcétera!

Como se puede ver, cuando a causa del prejuicio, o sea por necesidad, se ha de librar la fantasía, *cada uno puede introducir los elementos que prefiere, los que responden a su personal necesidad de ver el divino.*

A nosotros nos parece *mucho más fácil* pensar que quien ha redactado los textos haya transpuesto sobre papel el relato de fenómenos físicos concretos a los que habían *a menudo* asistido centenas, millones de personas cuyo recuerdo debe de haberse transmitido en el tiempo, al menos en sus aspectos esenciales, aunque sea con las inevitables variables que la transmisión oral siempre produce.

עשרת הדברים

(*devarím-ha asèret*)

¿Los “Diez Mandamientos”?

En el capítulo anterior hemos recordado que el hecho del kevòd está relacionado con la temporada en la que Moisés iba a menudo a la montaña donde vivía el Elohim.

Al mismo contexto pertenece también el evento relativo a la entrega de las Tablas de la Ley, que nosotros conocemos con el nombre de “Diez Mandamientos” o “Decálogo”.

En estos pasos podremos ver la concreción que demuestra este Elohim y que es muy diferente de la visión que nos presentan de un “dios” que se ocupa del hombre concebido en su entereza de cuerpo y alma. Nos daremos cuenta de que a menudo se crea confusión entre - ¿una casualidad? - algunas indicaciones del Elohim y las leyes que él define como el fundamento de la alianza entre él y el pueblo judío (ver *Éxodo* 34,27). La expresión hebrea con la que se indican estas leyes es: עשרת הדברים (*devarím-ha asèret* “diez-de las-palabras”) y están siempre bien indicadas como las que «están escritas por Dios en tablas de piedra» (*Ex* 34,28; *Dt* 4,13 y 10,4).

Sobre estas diez palabras se fundarían entonces toda la religión hebrea y la cristiana, que es una directa filiación de esta.

- ¿Pero la diez palabras a las que se refería sin duda alguna el Elohim, son realmente *las mismas* que nosotros conocemos?

- Mejor dicho, cuando pensamos en las normas que constituyen el primer fundamento del judaísmo ¿nos estamos refiriendo a *esas mismas normas* a las que hacía referencia el Elohim?

Es importante añadir que siglos de controversias han contrapuesto los varios comentaristas (Orígenes, Filón de Alejandría, Flavio Josefo, Padres de la Iglesia...) que unificaban o dividían las diferentes indicaciones, haciendo mandamientos unidos o separados: la mujer y las cosas de los demás, fabricación de imágenes y culto dedicado a estas...

De toda forma, el Decálogo que ahora nos presentan es tradicionalmente el siguiente:

1. Yo soy el Señor tu Dios: no tendrás dioses ajenos delante de mí
2. No tomarás el nombre de Dios en vano
3. Santificarás las fiestas
4. Honrarás a tu padre y a tu madre
5. No matarás
6. No cometerás actos impuros (adulterio)
7. No robarás
8. No dirás falso testimonio ni mentirás
9. No desearás la mujer de tu próximo
10. No codiciarás los bienes ajenos

Esta es la versión más conocida y que ha sido *facilitada* también a nivel expresivo, para garantizar su conservación y una cómoda transmisión mnemónica.

Catecismo de la Iglesia Católica

Antes de examinar las prescripciones que el Elohim consideraba esenciales para el Pacto con su pueblo, es necesario tomar nota de lo que hoy en día el Catecismo de la Iglesia católica escribe sobre este argumento²⁷:

Art. 2057: [...] las “diez palabras” indican las condiciones de una vida liberada de la esclavitud del pecado. El Decálogo es un camino de vida...

Art. 2059: Las “diez palabras” son pronunciadas por Dios dentro de una teofanía. [...] Pertenecen a la revelación que Dios hace de sí mismo y de su gloria. El don de los mandamientos es don de Dios y de su santa voluntad. Dando a conocer su voluntad,, Dios se revela a su pueblo.

Art. 2061: Los mandamientos reciben su plena significación en el interior de la Alianza. Según la Escritura, el obrar moral del hombre adquiere todo su sentido en y por la Alianza...

Art. 2062 Los mandamientos [...] expresan las implicaciones de la pertenencia a Dios instituida por la Alianza. La existencia moral es respuesta a la iniciativa amorosa del Señor. Es reconocimiento, homenaje a Dios y culto de acción de gracias. Es cooperación con el designio que Dios se propone en la historia.

Art. 2064: Fiel a la Escritura y siguiendo el ejemplo de Jesús, la Tradición de la Iglesia ha reconocido en el Decálogo una importancia y una significación primordiales.

Art. 2065: Desde san Agustín, los “diez mandamientos” ocupan un lugar preponderante en la catequesis de los futuros bautizados y de los fieles...

Art. 2066: La división y numeración de los mandamientos ha variado en el curso de la historia. El presente catecismo sigue la división

²⁷ Las citas proceden de “Segunda Sección – los Diez Mandamientos”

de los mandamientos establecida por san Agustín y que ha llegado a ser tradicional en la Iglesia católica. Es también la de las confesiones luteranas. Los Padres griegos hicieron una división algo distinta que se usa en las Iglesias ortodoxas y las comunidades reformadas.

Art. 2067: Los diez mandamientos enuncian las exigencias del amor de Dios y del prójimo. Los tres primeros se refieren más al amor de Dios y los otros siete más al amor del prójimo.

Art. 2068: El Concilio de Trento enseña que los Diez mandamientos obligan a los cristianos y que el hombre justificado está también obligado a observarlos (17). Y el Concilio Vaticano II afirma que: «Los obispos, como sucesores de los Apóstoles, reciben del Señor [...] la misión de enseñar a todos los pueblos y de predicar el Evangelio a todo el mundo para que todos los hombres, por la fe, el bautismo y el cumplimiento de los mandamientos, consigan la salvación» (18).

Ahora volvamos a nuestras preguntas:

- las “diez palabras” a las que se refería de forma muy explícita el Elohim ¿son exactamente las mismas conocidas por la religiones que dicen fundarse sobre ellas?
- La visión religiosa, a la que corresponde cierta tipología de exigencias éticas, ¿se refleja en las exigencias expresadas por el Elohim que las ha insertado entre los preceptos que él mismo ha grabado sobre la piedra y que ha indicado como esenciales para la Alianza?
- Es decir: ¿la religión cristiana y el Elohim dan la *misma importancia* a los *mismos conceptos*?

Seguimos con nuestro análisis literal de lo que nos dice la Biblia y vamos a comprobarlo.

Estamos en el monte con Moisés y *tomamos nota de una primera lista de preceptos* que el Elohim entrega al que actúa como portavoz para el pueblo.

En Éxodo 20,2-17 tenemos *una serie de indicaciones que vamos a definir como “genéricas”*, porque el Elohim no les da demasiada importancia:

- «Yo soy Yahveh. Tu Elohim».
- «No tendrás *otros* - ¡¡*plural* en el texto!! - *Elohim* delante de mí»
- «No te harás imágenes»
- «No servirás a otros Elohim porque yo soy *celoso*»: y como ya nos hemos preguntado antes ¿es posible tener celos de “quien no existe”? Evidentemente *existían otros Elohim que llamaban la atención del pueblo*, como demuestra toda la historia relativa a la conquista de la Tierra prometida...
- «No usarás a la ligera el Nombre de Yahveh, tu Elohim»: así que entonces *habían otros Elohim con otros nombres*...
- «Santificarás el sábado [...] en el séptimo día no harás ninguna clase de trabajo ni tú, tu hijo o tu hija, ni tu esclavo o tu esclava, ni tus animales de cría, y ni el extranjero viviendo contigo dentro de las puertas de tu propiedad».
- «Honra a tu padre y a tu madre».
- «No matarás».
- «No cometerás adulterio»: *no se encuentra a los “actos impuros”* mencionados en el Decálogo tradicional...
- «No robarás».
- «No darás falso testimonio contra tu prójimo»
- «No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la esposa de tu prójimo, su esclavo o su esclava, su buey, su asno, ni nada que pertenezca a tu prójimo».

Luego siguen otras descripciones sobre la forma de construir el altar para los sacrificios y una serie de indicaciones de carácter legal sobre las penas que se deben imponer por homicidio, daños contra personas, contra propiedades... y una serie de otras prescripciones relativas a la necesidad de construir un sistema de convivencia que permita la creación de una verdadera sociedad civil. Hay que decir enseguida que aquí *nunca se mencionan las Tablas de piedra*, no existe ninguna indicación que haga pensar en una particular importancia de lo que se prescribe y sobretodo *nunca se utiliza la definición que nosotros conocemos como “las diez palabras”* que parece identificar las normas esenciales de la Alianza!

Las Tablas de piedra solo aparecen en un paso sucesivo.

En los capítulos que van desde el 21 hasta el 31, Yahveh da unas indicaciones sobre la estructura del santuario para su culto: la tienda, la decoración con varios elementos, los adornos, los altares, los recintos, las vestiduras de los sacerdotes, la consagración de los mismos, la elección de los artesanos que se deben ocupar de realizarlo todo.

Yahveh vuelve, en fin, a subrayar la importancia del descanso sabático, de la interrupción de cualquier trabajo: ¡un precepto que ha de ser observado para siempre!

Inmediatamente después, el versículo 18 del capítulo 31 cuenta que, en cuanto acabó de hablar, le dio a Moisés:

שני	לחת	הערת
<i>scené</i>	<i>luchòt</i>	<i>edùt-ha</i>
de-dos	de-tablas	testimonio-el
לחת	אבן	כתבים
<i>luchòt</i>	<i>éven</i>	<i>ketuvim</i>
de-tablas	piedra	escritas (sido) - han

אלהים	באצבע
<i>Elohìm</i>	<i>etsbà-be</i>
Elohìm	de-dedo-con

Pero la Biblia no nos dice qué contenía; no conocemos, de momento, los elementos principales de la normativa de la que el Elohìm había hablado con Moisés en el monte. Está claro que estas Tablas di piedra no podían contener *todas* las prescripciones descritas en los once capítulos que ya hemos sintetizado. Lo que sí sabemos es que Moisés baja del monte trayendo es su mano las Tablas y aún no sabe que *el pueblo no había perdido nada de tiempo: inmediatamente se habían puesto a adorar a otro Elohìm*, construyendo un becerro de oro (un ídolo de evidente derivación egipcia) y demostrando así que Yahveh – el que se estaba trasformando en su Elohìm – ¡tenía razón a tener celos!

Enfurecido a causa de esta traición, Moisés ¡tira al suelo las Tablas y las rompe! Evidentemente sabía que hubiera podido conseguir *otras*, porque no podemos imaginar cómo un hombre pueda sentirse libre de romper un objeto tan importante, si realmente hubiera sido un don divino e irrepetible.

La conversación con el Elohìm continúa y es justo en este momento que se encuentra la demostración del “kevòd” de la que hemos hablado en el capítulo anterior.

En seguida después (34,1) el Elohìm le ordena a Moisés:

לחת	שני	פסל-לך
<i>luchòt</i>	<i>scené</i>	<i>chà-le-pesàl</i>
de-tablas	de-dos	ti-para- (esculpe) corta

וכתבתי	כראשנים	אבנים
<i>katàvti-ve</i>	<i>riscionìm-ka</i>	<i>avanìm</i>
escribiré-y	primeras-las-como	de-dos

על-הלחת	את-הדברים	אשר
<i>luchòt-ha-al</i>	<i>devarim-ha-et</i>	<i>ascèr</i>
de-dos	palabras-las	que
היו	על-הלחת	הראשנים
<i>hajiù</i>	<i>luchòt-ha-al</i>	<i>riscionim-ha</i>
eran	tablas-las	primeras-las
אשר	שברת	
<i>ascèr</i>	<i>scibbartà</i>	
que	roto-has	

Así que Yahveh, hecho bastante raro, no se enfada con Moisés por su gesto incontrolado; *el haber roto las Tablas evidentemente no es una cuestión sobre la que valga la pena pararse a reflexionar* así que - ya que ha roto las anteriores – le dice que se procure otras dos Tablas y que él se encargará de volver a escribir lo que ya había escrito antes.

Moisés vuelve a subir al monte al amanecer, llevando las nuevas Tablas y Yahveh formula una serie de prescripciones, precedidas por una declaración de renovada Alianza (*Éxodo* 34, 10-26). Lo que dice es más o menos: “He aquí, yo hago pacto delante de todo tu pueblo... haré prodigios y echaré a los enemigos”.

- Y luego le ordena a Moisés que haga lo que él dice o sea:
- «Guárdate de hacer alianza con los moradores de aquella tierra»;
- «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes y no te has de inclinar a ningún otro dios»;
- «No tomes sus hijas para tus hijos»;
- «No te harás dioses de fundición»;

- «La fiesta de los panes sin levadura guardarás en el tiempo señalado del mes de Abib»;
- «Se presentará todo varón tuyo delante de Èl; redimirás todo primogénito de tus hijos»;
- «Seis días trabajarás, mas en el séptimo día descansarás»;
- «También celebrarás la fiesta de las semanas» (de las primicias, de la siega del trigo...);
- «Tres veces en el año se presentará todo varón tuyo delante del Elohim»;
- «No ofrecerás cosa leudada junto con la sangre de mi sacrificio, ni se dejará hasta la mañana nada del sacrificio de la fiesta de la Pascua»;
- «Las primicias de los primeros frutos de tu tierra llevarás a la casa del Señor»;
- «No cocerás el cabrito en la leche de su madre»;

Después de haber enumerado todos estos detallados preceptos, el Elohim le dice a Moisés (versículo 27):

האלה	את-הדברים	כתו-לך
<i>ellé-ha</i>	<i>devarim-ha-et</i>	<i>khà-le-ketàv</i>
estas-las	palabras-las	ti-para-escribes

האלה	הדברים	על-פי	כי
<i>ellé-ha</i>	<i>devarim-ha</i>	<i>pi-al</i>	<i>ki</i>
estas-las	palabras-las	de-boca-encima	puesto que

ואת-ישראל	ברית	אתך	כרתי
<i>Israèl-et-ve</i>	<i>berit</i>	<i>khà-it</i>	<i>karàtti</i>
Israel-con-y	alianza	ti-con	construido-he

Así que ahora tenemos una clara indicación: *estas son las palabras que Yahveh ha hecho escribir sobre las Tablas porque* – afirma él mismo – *es sobre estas que se ha construido la Alianza.*

Así que es este el “Decálogo”, según la declaración de quien lo dictó! Un decálogo *realmente poco espiritual* y finalizado a la definición y al mantenimiento de una *relación contractual*. “Yo hago algo para ti si tú haces algo para mí”...

Un decálogo *tan practico que hasta se preocupaba de salvaguardar la salud de un pueblo* que vivía en condiciones higiénicas muy precarias: cosa evidente con tan solo pensar en el hecho de que los “Mandamientos” acababan diciendo ¡“No cocerás el cabrito en la leche de su madre”!

Se trataba seguramente de algo muy importante porque en la Torah está escrito *tres veces* (Dt 14,21; Ex 23,19 y 34,26) y siempre de la misma forma.

Es probable que derivara de un conocimiento que ya no poseemos o a lo mejor ¿algunas enfermedades virales de las cabras se transmiten con el calostro o la leche de las hembras?

No tenemos que olvidarnos de que el concepto de “pureza en la alimentación” estaba definido por una palabra que – *aún antes* de indicar algo como “sagrado” – indicaba lo que era *kashèr*, o sea que se podía consumir...

También podemos intentar relacionar este concepto con algunas de las costumbres dietéticas actuales que aconsejan no consumir contemporáneamente proteínas animales de diferente origen.

O también podemos escuchar las explicaciones de Maimónides (XII siglo d.C.) que afirmaba que esta regla había sido insertada porque en la época de Moisés esta era una costumbre de los idólatras, así que se tenía que suprimir en el naciente pueblo de Israel. De toda forma, cualquiera que sea la explicación que queremos

considerar válida, esta prescripción se encontraba en las Tablas de la Ley, escrita según la orden del Elohim.

¡Vaya distancia respecto al Decálogo de la tradición cristiana!

Para tener bien clara la diferencia, vamos a ver ahora, de forma sinóptica un resumen de las dos listas:

- En la columna a la izquierda tenemos las “palabras” que Yahveh ha *expresamente* hecho escribir en las Tablas y en la columna a la derecha tenemos los Mandamientos que la tradición de la enseñanza religiosa indica como los Diez presentes en las Tablas.

- | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|
| • «Guárdate de hacer alianza con los moradores de aquella tierra. Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes y no te has de inclinar a ningún otro dios» | • «Yo soy el Señor tu Dios: no tendrás dioses ajenos delante de mí» |
| • «No tomes sus hijas para tus hijos» | • «No tomarás el nombre de Dios en vano» |
| • «No te harás dioses de fundición» | • «Santificarás las fiestas» |
| • «La fiesta de los panes sin levadura guardarás» | • «Honrarás a tu padre y a tu madre» |
| • «Se presentará todo varón tuyo delante de Él» | • «No matarás» |
| • «Seis días trabajarás, mas en el séptimo día descansarás» | • «No cometerás actos impuros (adulterio)» |
| • «También celebrarás la fiesta de las semanas» «Tres veces en el año se presentará todo varón tuyo delante del Elohim» | • «No robarás» |
| • «No ofrecerás cosa leudada junto con la sangre de mi sacrificio» | • «No dirás falso testimonio ni mentirás» |
| • «Las primicias de los primeros frutos de tu tierra llevarás a la casa del Señor» | • «No desearás la mujer de tu prójimo» |
| • «No cocerás el cabrito en la leche de su madre» | • «No codiciarás los bienes ajenos» |

“Esta lista de encuentra en Dt 5, pero no se dice que constituía las bases de la alianza.”

Es decir: *¡dos listas completamente diferentes!*

Y además preguntémonos:

¿Las prescripciones en la columna a la izquierda *podrían servir para crear una religión como la cristiana?*

La respuesta es muy sencilla: *¡jamás!*

De hecho, si examinamos las “palabras” (הַדְּבָרִים) que el Elohim ha hecho escribir en las Tablas de la Ley como fundamento de la Alianza, *nos damos cuenta de que este pacto presenta unas bases muy prácticas; se funda sobre unas normas que no tienen mucho que ver con la ética así como comúnmente se entiende*: no hay normas sobre el hecho de matar, sobre el respeto de la propiedad o de la mujer ajena... Al fin y al cabo, esta Alianza no es nada más que una norma reacción entre dos contratantes, uno de los cuales es sin duda alguna el más fuerte (ELOHÌM/ANUNNAKI que se hacía llamar *Yahveh*) y el otro es un pueblo que estaba naciendo, y que tenía una gran necesidad de apoyo en su intento de conquista de un territorio en donde vivir.

Inevitables conclusiones...

No nos queda que considerar cómo *los fundadores del Cristianismo hayan alterado el orden de importancia de los preceptos*. Como querían crear una religión, han tenido que presentar como esenciales (escritos sobre la piedra) unos mandamientos que ellos han elegido porque eran útiles para sus finalidades, mientras que el Elohim consideraba esenciales *otras* normas, mucho más concretas y sobre las que difícilmente se hubiera podido construir un sistema religioso así como se lo suele imaginar.

Solo se necesita leer atentamente las dos listas para ver la sustancial diferencia, una diferencia que se puede explicar sabiendo que

el Elohim *no* quería construir esa religión que en cambio se ha artificialmente obtenido de los textos.

Sus finalidades eran bien diferentes: *establecer un pacto con un pueblo que le hubiera servido, dándole a cambio ayuda para la conquista de un terreno en el que instalarse.*

Los fundadores del Cristianismo – podríamos concluir – han deliberadamente escondido los propósitos del Elohim, remplazándolos con los propios.

De hecho, solo después de esta transposición, monseñor Ravasi (Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura) puede escribir en su libro *500 curiosità della fede*²⁸ que:

Il Decalogo rimane, comunque, come diceva lo stesso Lutero, lo specchio migliore in cui tu possa vedere ciò che ti manca e ciò che devi cercare²⁹.

Está claro que al “verdadero” Decálogo no se podría aplicar una afirmación como esta...

²⁸ Mondadori, Milán, 2009

²⁹ N.d.T.: “El Decálogo sigue siendo, a pesar de todo, como decía el mismo Lutero, el mejor espejo en el que puedes ver lo que te falta y lo que has de buscar”.

ברכה

(*berakháh*)

La “bendición”

Hemos analizado el posible contenido *concreto* de un término al que, tradicionalmente, se da un valor espiritual: el “kevòd”. Un cambio similar también se encuentra en el caso de la palabra “bendición”.

Para la cultura contemporánea (sea occidental como oriental) el concepto de “bendición” hace pensar en una serie de gestos, fórmulas, rituales que sirven para invocar la protección de alguna fuerza sobrenatural, de algo fuera del ordinario: Dios, divinidad, espíritus, entidades y/o energías de diferente naturaleza...

Todos tenemos nuestras referencias como la imposición de las manos, el dibujar gestos y figuras en el espacio, la pronunciación de frases con un valor o un poder espiritual, mágico o chamánico... Sobre todo conocemos muy bien los aspectos más populares y supersticiosos de estas prácticas.

En el antigua idea semítica *no había nada de todo esto*; antes de que se procediera con reelaboraciones de orden espiritual, la “bendición” (*berakháh* ברכה) *era algo real, material, objetivamente existente y verificable; era un concepto que exprimía algo concreto y hacía pensar en acciones que tenían efectos directos -¡no mágicos!- sobre el destinatario.*

El acto de “bendecir” a alguien representaba una verdadera actividad que producía consecuencias directas y inmediateamente verificables.

Este aspecto totalmente operativo del bendecir *coincide perfectamente con la visión que estamos aquí presentando de “divinidades” muy materiales, de creadores hechos de carne y hueso, justo como sus criaturas.*

Este concepto de “berakhà” está muy bien documentado en muchos pasos de los textos del Antiguo Testamento, que cuentan los orígenes del pueblo judío y su relación con la que nosotros llamamos “divinidad”.

Cada vez que en los libros más antiguos de la Biblia se halla una bendición, va acompañada, precedida o seguida, por algo parecido a una explicación: es decir que *se declara siempre el contenido concreto, siempre se explica a qué se refiere esa bendición, con qué modalidades y sobre todo por qué se bendice a una persona, a un territorio, a un ejército o a un pueblo.*

Notamos que las bendiciones no tienen nada que ver con el alma, el espíritu del hombre, su presunto elemento divino, su vida ultra terrena... Se trata de conceptos absolutamente *ausentes* en las partes originarias del Antiguo Testamento, que en cambio trata los hechos *terrenos* de un pueblo que había hecho un pacto de alianza con *un* Elohim.

Así que la bendición estaba relacionada con la productividad de la tierra, la fertilidad de los animales, el trabajo del hombre, la fertilidad de las mujeres, la victoria en la batalla...

Hagamos algunos ejemplos:

En *Génesis* (1,22) después de haber creado peces y aves, el Elohim los bendice para que sean fecundos, se multipliquen llenando las aguas del mar y la tierra;

En *Génesis* (26, 3-4) Isaac decide abandonar ese territorio con tan grave sequía y decide bajar a Egipto para buscar comida para sí y

para su pueblo. Yahveh le dice que no vaya allá y que se quede en la región que él mismo le indicará y le asegura: «Yo te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia he de dar todas estas tierras».

En *Deuteronomio* (28,2 y siguientes) está muy bien documentada esta relación exclusiva entre la bendición y la prosperidad material: «Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra [...] Dios te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano [...] y Dios te hará sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre [...] Dios te hará abundar en el fruto de tu ganado [...] Dios hará que caigan derrotados todos los enemigos [...] Serán benditos tu cesto y el lugar donde amasas la harina [...] Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado...». Y paralelamente *también la "maldición" tiene consecuencias exclusivamente materiales*: plagas, fiebres, inflamación, sed, sequía, herrumbre, palidez...

Así que concreción en la bendición y concreción en su contrario: *¡no hay ni bendición ni maldición del alma!*

Algunos ejemplos...

Vamos a presentar algunos pasos como ejemplo; y por otro lado, vamos a examinar, de forma exhaustiva, *el caso seguramente más raro y curioso de bendición*, muy difícil de comprender si se analiza según las interpretaciones tradicional: la *bendición de Isaac a Jacob* y la consecuente decepción de Esaú que, pobrecito, descubre como la bendición paternal... *¡ha terminado!*

Pero, ¿esto cómo es posible si *bendición* es donación y señal de la presencia divina?

Pero vamos a ver los ejemplos bíblicos...

Jacob bendice a los hijos de José

(cfr. *Gn* 48,13 y siguientes)

Estamos en la parte final del libro de la Génesis, el patriarca Jacob está enfermo y su hijo José va a verle traéndole sus hijos: Efraín y Manasés.

Después de haberse alegrado por la posibilidad de llegar a ver hasta los hijos de su hijo, Jacob/Israel procede con su bendición. José, padre de los niños, los pone delante del patriarca en la posición que le parecía correcta para la transmisión de los derechos de primogenitura: así que pone (*Gn* 48,13) a Manasés a la derecha de Jacob y a Efraín a su izquierda. De hecho la imposición de la mano derecha confería los derechos de los que a menudo dependía toda la vida de una persona: tierras, ganado, esclavos, riquezas y poder... (y una vez más recordamos que *¡nada* estaba relacionado con la vida *espiritual* de la persona bendita!)

Contrariamente a lo que se imaginaba, el viejo Jacob cruza los brazos y pone la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, que era el más joven, y la izquierda sobre Manasés, que era el primogénito (así subraya el autor del paso en *Gn* 48,14). José se da cuenta de la rareza de este hecho y le sabe mal (*Gn* 48,17) así que coge la mano derecha de su padre e intenta ponerla sobre Manasés pero Jacob vuelve a confirmar su elección y dice que Efraín y su descendencia serán más grandes de Manasés.

Para garantizarlo, Efraín necesitaba tener todo lo que estaba relacionado con el derecho de primogenitura.

Así que la detallada descripción del evento, el cruzar los brazos, la decepción de José, el tentativo de volver a poner cada cosa en su sitio, nos hacen comprender claramente que *no se trataba de una bendición espiritual* (que se hubiera podido hacer sin ninguna dife-

rencia entre los dos) *sino del cumplimiento de un gesto que, en la cultura de la época, significaba la clara atribución de derechos de primogenitura*, cuya importancia podremos entender aún mejor hablando de Jacob y Esaú.

Está claro que una bendición espiritual se hubiera podido dividir entre los dos si hacer ninguna diferencia, sin distinguir entre derecha e izquierda, así como pasa cada vez que un sacerdote bendice la reunión de fieles que se pone ante él de forma absolutamente casual.

En el caso de José, en cambio, *este gesto tenía un claro y evidente valor a nivel jurídico*, que iba a indicar quién se hubiera vuelto rico y potente y quién no.

La bendición de los campos

(cfr. *Jue* 1, 11-15)

En el primer capítulo del libro de los *Jue* hallamos la descripción de algunos momentos de la conquista de la Tierra Prometida. En el que parece ser un verdadero consejo de guerra, los Israelitas piden a Yahveh quién, entre ellos, tenga que avanzar por primero en contra de los Cananeos y él indica a Judá, que será el primero en luchar, afirmando también que a él le dará la región que atacará (*Jue* 1,2) . En seguida notamos que, a pesar de esta promesa de "dios", Judás prefiere asegurarse un apoyo y pide ayuda a su hermano Simeón.

Como ya hemos visto en el caso de Moisés, no es que cuando el Elohìm hablaba se tenía la *certeza absoluta* de que se realizara lo que se había estratégicamente planificado: *¿no se consideraba la decisión de Dios como una garantía suficiente!*

Y de hecho la promesa del Elohim no fue suficiente para llevar al cabo la conquista, ya que las regiones de la llanura se encontraban bajo el control de ejércitos que tenían carros de combate y *la bendición del Elohim no era suficiente* para superar este obstáculo.

De hecho el versículo 19 dice que la ayuda de Yahveh fue eficaz en las zonas montañosas porque en aquel terreno los «carros herrados» no podían obviamente combatir: Dios no era capaz de resolver todas las situaciones; *los carros de combate de los enemigos de Israel superaban el alcance de sus bendiciones*.

Vamos entonces a volver a nuestro tema...

En el versículo 11 se cuenta un hecho que nos ayuda a esclarecer el concepto de “berakhàh”, así como lo estamos analizando. Caleb, hijo de Jephone de la tribu de Judas, está a punto de atacar la ciudad de Quiriat-Sefet y promete darle su hija Acsa como esposa a quien conseguirá conquistar la ciudad (*Jue*, 1,12). Lo consigue Otniel, hijo del hermano menor de Caleb, que así obtiene el don prometido. Los novios reciben como dote un territorio situado en Neguev, una zona conocida como desértica, difícil de cultivar y transformar en productiva.

Los jóvenes no se desaniman y la chica, que seguramente era una persona espabilada, le dice a su padre (*Jue* 1,15):

«puesto que me has dado tierra del Neguev

ברכה	הבה-לי
<i>berakhàh</i>	<i>li-havàh</i>
bendición	mi-a-da

Dame también fuentes de aguas.»

La bendición que la chica pide a su padre está descrita muy claramente: no se trata de una buena palabra (“bien decir”), tampoco es

una comprensión afectuosa, no se trata de pedir la ayuda de Dios o de recibir alguna energía o poder mágico...*La bendición que ha pedido es inequívocable: ¡agua para cultivar el campo! ¡A esto servía!*

Su padre le concede cuánto solicitó: Caleb permite el acceso a « las fuentes de arriba y las fuentes de abajo», dos fuentes que se encuentran al norte y al sur del campo.

De esta manera se concedió la bendición (*berakhàh*), la tierra se volvió fértil y los dos pueden producir comida.

Ningún elemento mágico, chamánico o espiritual: la bendición actuó enseguida porque era concreta: ¡agua para un campo árido!

Jacob y Esaú

(cfr. *Gn* 27,1 y siguientes)

La historia de estos dos hermanos es seguramente una de las más conocidas de la entera Biblia. Son los dos hijos de Isaac, pero Esaú nació primero así que es él el primogénito.

Cuando Rebeca estaba a punto de parir (*Gn* 25,24 y siguientes):

resultó que había dos mellizos en su vientre. Salió el primero, rubicundo todo él, como una pelliza de zalea, y le llamaron Esaú.

Después salió su hermano, cuya mano agarraba el talón de Esaú, y se llamó Jacob.

¿“Pelo rojo”?

Es interesante subrayar como la Biblia haya advertido la necesidad de indicar que Esaú era « rubicundo todo él, como una pelliza de zalea » (*Gn* 25,25); esta característica del pelo rojizo o rojo la encontramos en el Antiguo Testamento (pensemos, por ejemplo,

en el rey David) y se le observa como un hecho que no es habitual: es imposible no fijarnos en lo que hemos dicho en el capítulo dedicado a los ANAQÍM o sea que el producto de la creación por parte de los ANUNNAKI se identificaba con la denominación de «cabezas negras», casi para crear una diferencia con otros colores de pelo.

Es bastante curioso pensar que *el presentarse del fenotipo caracterizado del pelo rojo pudiera ser interpretado como una forma de volver a aparecer de algunas características de la especie dominante, de la raza de los creadores*. No tenemos pruebas seguras, pero la identificación del color del pelo era seguramente un factor de cierta importancia.

Vale la pena contar aquí una curiosidad justo relativa a estas diferencias. En el libro apócrifo de Enoc, se cuenta que la mujer de Lamech, nieto de Enoc, dio a luz un niño cuyo aspecto causó muchas dudas en el padre. La piel del recién nacido tenía el mismo color de los nativos de la zona, era blanca y rosada, y sus pelos eran blancos y los ojos tan bonitos que parecían emanar luz. Lamech entonces dijo a su padre Matusalén que había dado a luz a un niño que *no se parecía a los seres humanos sino más bien a los “ángeles”*. En fin, Lamech sospechaba que uno de los “Guardianes” hubiese engendrado a su hijo. Matusalén pidió explicaciones a Enoc que lo tranquilizó, asegurando que ese niño era realmente hijo de Lamech y que se iba a llamar Noé.

Así que este tema de las diferencias vuelve a menudo en parte de la literatura de la época.

Esaú era un cazador y le encantaba vivir libre en la estepa, mientras que Jacob prefería la tranquilidad de la vida pastoral en los

campamentos familiares: el primero era muy amado de Isaac mientras la madre Rebeca prefería el otro.

El capítulo 25 cuenta que un día Esaú volvió de una de sus cacerías cansado y hambriento; pidió a su hermano que le diera un poco de esa sopa que estaba preparando, pero Jacob aprovechó la situación y pidió a Esaú que le concediera la primogenitura en cambio de la comida. Esaú no tuvo ninguna duda, vendió sus derechos por un trozo de pan y un plato de sopa de lentejas: de aquí llega el conocido proverbio que todos conocen y que se refiere a la cesión de algo muy importante a cambio de un “plato de lentejas”.

Esta cesión fue acompañada y ratificada por un juramento, pero evidentemente este acto formal no era suficiente para que se considerara concreta y operativa la cesión de derechos tan importantes en la vida de los individuos y de las tribus que dependían de ellos.

De hecho, cuando Isaac se hizo viejo y sintió que iba a morir, llamó su primogénito, Esaú, le pidió que le trajera carne de caza y que preparara un buen guisado para acompañar con alegría la ceremonia oficial de su bendición e investidura oficial. La madre Rebeca, que quería que estos derechos perteneciesen a su hijo predilecto, manda llamar Jacob y con él teje un engaño.

Y nosotros nos preguntamos: ¿qué necesidad tenían de engañar a Isaac, si el juramento de Esaú hubiera tenido algún valor legal? Hubiera sido suficiente comunicar al padre la cesión de derechos, pero probablemente las cosas no eran tan sencillas. El engaño toma forma.

Jacob se aprovecha de la ausencia de su hermano y se sustituye a él, cubriéndose con pieles de cabritos que tenían que simular la vellosidad de Esaú y presenta a Jacob un plato de carne preparado

por su madre Rebeca. El padre, viejo y ciego, no se da cuenta del cambio y *“bendice” a Jacob con la formula ritual que contenía el objeto de la bendición* (véase Gn 27-29): tener el rocío de cielo, las grosuras de la tierra, abundancia de trigo y mosto, ejercer el poder sobre los pueblos, ser señor-dueño de sus hermanos y recibir de ellos honores y reconocimientos...

Es decir que *la bendición otorgaba todos los derechos materiales relativos a propiedad, riqueza y poder*. Daba todo esto en exclusiva con un doble significado: solo podía tener estos derechos el primogénito y además estos eran los únicos privilegios previstos con la bendición (*berakhàh*).

Pronto Esaú, que tras volver de cazar y se presentó delante de su padre para recibir la tanto deseada bendición, descubrió el engaño. Cuando Isaac se da cuenta de que ha sido engañado y ha bendecido al hijo equivocado se desespera - «un fuerte temblor» - y se justifica con Esaú.

Ahora mismo está claro que si esa bendición hubiera sido de orden espiritual, Isaac no hubiera tenido ninguna razón de desespero, porque ese tipo de bendición está *siempre* disponible para cualquiera y sin ninguna limitación.

Pero se ve que las cosas no eran así...

De hecho Isaac hace una pregunta que a nosotros parece incomprendible si la vemos bajo la luz de una bendición espiritual (Gn 27,36):

וַיֹּאמֶר	הֲלֹא-אֵצֶלְתָּ
<i>jiòmer-va</i>	<i>atsàlta-lo-ha</i>
mi-a-da	lado-a-puesto-has-no-que-quizás
לִי	בְרָכָה
<i>li</i>	<i>berakhàh</i>
mi-para	¿bendición

Pero lo que nos preguntamos es:

- ¿cómo es posible *dejar a un lado* una bendición?
- ¿cómo es posible *conservar* parte de una bendición para alguien?

Esaú hizo estas preguntas porque *sabía que de hecho la bendición estaba disponible en cantidades limitadas*.

Y Isaac dice abiertamente a Esaú que:

במירמה	אחיו	בא
<i>mirmàh-be</i>	<i>cha-achì</i>	<i>ba</i>
engaño-con	tu-hermano	venido-has
ברכתך		ויקח
<i>cha-berakhàt</i>		<i>jiqqàch-va</i>
tu-bendición		tomado-ha-y

Y el pobre padre sigue diciendo que ha dado al hijo que lo ha engañado todo lo que poseía: trigo, vino, servidores...

Conclusión muy breve...

He aquí la explicación: *la bendición bíblica está hecha de bienes materiales* así que tiene una *cantidad muy bien definida* de “sustancia”. Si se concede a alguien, ya no es más disponibles para otros. Así era al comienzo de la historia del pueblo de Israel y solo luego, *una vez creado el contacto con los Elohim*, se ha elaborado un concepto de “bendición” que ha adquirido otro valor, otra naturaleza: *desde “donación de bienes materiales” se ha convertido en “transmisión de beneficios espirituales”*.

En resumidas cuentas, son dos los significados de “bendición” y

son ¡muy diferentes! Vamos a indicar ahora una confirmación, aunque sea indirecta, de lo que estamos diciendo, siempre escrita en el texto, que ya hemos mencionado, de Monseñor Ravasi. En este texto, en “Bendiciones” - a las que obviamente atribuye el valor espiritual tradicional – subraya un elemento muy interesante. El texto dice:

la radice ebraica che indica il benedire (bkr) rimanda curiosamente al ginocchio e non tanto per indicare una genuflessione del benedetto quanto piuttosto per esprimere la sessualità [attraverso un eufemismo, ossia un modo attenuato per designare una realtà forte] del benedicente³⁰.

No es difícil ver el aspecto fuerte de la situación: *la primera bendición del que bendice (Elohìm) al hombre (Adám) ha sido para la vida y luego la posibilidad de reproducirse sexualmente para poblar la tierra.*

Así que no es una casualidad el hecho de que justo la sexualidad esté relacionada con el concepto originario de bendición: probablemente ha sido su primera manifestación material y concreta.

³⁰ N.d.T.: “la raíz hebrea que indica el acto de la bendición (bkr) se refiere curiosamente a la rodilla y tanto para indicar una genuflexión del bendecido sino para expresar la sexualidad [mediante un eufemismo, o sea una manera menos fuerte de indicar la realidad] por parte de quien bendice.

נביאים

(*neviím*)

Los profetas y los vehículos extraterrestres

En nuestro camino, caracterizado por el análisis del significado literal de algunos pasos del Antiguo Testamento, hemos leído capítulos y versículos con mente abierta, actitud necesaria para llegar a aceptar también lo que parecería absurdo y que a menudo se define así:

- ¿OVNIS en la Biblia?

«Imposible, pura fantasía, inventos sin ningún sentido...» contestan los que defienden la doctrina religiosa, los que no pueden aceptar realidades que minarían los fundamentos de sus creencias. Y sin embargo las cosas podrían ser diferente de como han sido tradicionalmente presentadas...

En los capítulos anteriores, hemos analizado la figura de “dios” - o mejor dicho de los “dioses”... - así como se presenta en los textos sagrados; hemos visto las descripciones de los ángeles y su manera de actuar; hemos hablado del aspecto concreto de conceptos como “bendición” o “gloria de dios”... Ahora vamos a dar otro, “audaz” paso adelante y *vamos a leer lo que han “visto” con sus propios ojos los profetas*, o seas esos individuos que hablaban en

nombre de Yahveh y que justo por esta razón tenían con él una relación privilegiada y conocían aspectos y manifestaciones que para otros eran desconocidas.

Asumamos que *en las Sagradas Escrituras* judías – como en otros textos sagrados de la entera historia religiosa del hombre – *hay muchísimas descripciones de objetos voladores; descripciones detalladas; escritas obviamente con los conocimientos de las épocas en las que los textos han sido escritos*. Por ejemplo, recordamos que los indios americanos – que no conocían ningún tipo de medio mecánico – definían los primeros trenes “caballos de hierro”; es decir que utilizaban sus instrumentos conceptuales y lingüísticos para describir lo que veían: un sistema de transporte de metal.

El mundo semítico del Medio Oriente estaba formado por poblaciones que vivían en ambientes agro-pastoriles constituidos por un sistema mixto de nomadismo estacional y sedentarismo más o menos definitivo; poblaciones que no poseían palabras específicas capaces de representar eficazmente fenómenos inusuales.

Para poder expresar lo que se alejaba de las normales experiencias, era necesario utilizar expresiones que pertenecían al lenguaje cotidiano. Se podía hablar de todo lo que estaba relacionado con el vuelo, solo utilizando palabras que pertenecían al mundo de las “aves”; todo lo que cruzaba de prisa el aire podía ser descrito como un “viento” (*ruàch*: palabra cuya significación ha ido evolucionando hasta adquirir el valor de ¡“espíritu”!); todo lo que emitía alguna forma de energía visible se definía como “ardiente o fogoso”; los repentinos chorros o reflejos de luz no podían ser otra cosa sino “relámpagos”; cada estruendo, ruido, fragor producido por un cualquier medio se identificaba con el “trueno” o con el sonido producido por grandes cantidades de agua; cada instrumento de observación, tal vez con forma redondeada, era seguramente un

“ojo” y siguiendo así...

Así que los librepensadores han de leer los pasos que siguen con este espíritu y siguiendo este razonamiento obvio y útil para comprender sin limitaciones previas y prejudiciales.

El astrólogo estadounidense Morris Jessup y el científico soviético Matest Agrest han sido entre los primeros en decir que *las Sagradas Escrituras contenían episodios que se podían relacionar con presencias extraterrestres que se mueven con objetos voladores no identificados (OVNI)* Esta circunstancia ha sido aceptada oficial y explícitamente por parte de algunos representantes de la Iglesia romana, como bien documentado en el párrafo “La Iglesia y los extraterrestres” que leeremos más adelante. A parte de lo que ya hemos visto en las páginas precedentes, entre los episodios que pueden interesar para enriquecer nuestras hipótesis, vamos a mencionar los siguientes:

- *La destrucción de Sodoma y Gomorra* evoca de forma bastante evidente una *explosión nuclear* descrita por parte de un observador de esa época; la gran energía producida por la explosión habría transformado a la mujer de Lot en una estatua de sal (cfr. *Gn* 19,26). A este respecto, hay que decir que la traducción tradicional podría no ser correcta, porque la palabra *melàch*, que normalmente se traduce con “sal” llega de la raíz consonántica del verbo *mlch*, que indica ¡el acto de “disolverse”! Así que el versículo podría, *de forma más realista, indicar que la mujer de Lot se ha literalmente “disuelto” después de haberse enfrentado con un calor muy fuerte* producido por el evento destructivo.
- Los Elohim se llevan al patriarca Enoc (*Gn* capítulo 5). En los libros apócrifos de Enoc, el relato es más preciso: *lle-*

van a Enoc en el espacio con carros voladores y encuentra a “ángeles” astronautas, que le enseñan la Tierra desde esas alturas, y a otros seres “blancos” parecidos a los hombres.

- Ya hemos hablado de la rara modalidad con la que los dos “ángeles” acogidos por Lot se defienden del asalto de los habitantes de Sodoma, *deslumbrándoles*.
- Y esto sin querer hablar de la columna de humo y fuego que durante el día aparece en forma de nube y que guía a Moisés y a los judíos durante el éxodo en el desierto de Sinaí.
- Y ¿qué son “el horno humeando y una antorcha de fuego” que *Abraham ve volar por la noche* (cfr. Gn 15,17)?
- Y, aún más, *¿qué es lo que quiere decirnos el profeta Isaías* en los varios pasos de su libro que se refieren directamente o indirectamente a fenómenos parecidos a los que estamos asumiendo? (cfr. Is 2,2; 2,19; 4,5-6; 6,1-6; 8,8; 13,5; 14,12; 14,29-31; 19,1; 29,6; 30,6; 30,30-33; 31,4; 60,1-3; 66,1; 66,15)
- Y ¿a qué se refiere *Jeremías* (cfr. Jer 4,13; 14,21; 17,12; 23,8; 23,19; 23,24; 25,32; 30,23; 48,40; 49,22; 51,1)?
- Los ejemplos posibles son verdaderamente muchos.
- El lector interesado podrá ir a leer los pasos indicados, nosotros hemos decidido examinar detalladamente algunas experiencias vividas por tres profetas: Ezequiel, Elías y Zacarías.
- Y esta decisión tiene tres razones principales:

La versión de Ezequiel es la más famosa y sin embargo *siempre se olvida una parte* muy significativa para la comprensión del evento; La historia de Elías *nunca está presentada en todos sus aspectos* e

implicaciones;

- 1) la visión de Zacarías *está mencionada muy pocas veces* y, de toda forma, nunca se evidencia un hecho que la relaciona con los coches voladores y con la tierra de los Guardianes, o sea Sumer, que en cambio es extremadamente presente en el relato.
- 1) La versión de Ezequiel es la más famosa y sin embargo siempre se olvida una parte muy significativa para la comprensión del evento;
- 2) La historia de Elías nunca está presentada en todos sus aspectos e implicaciones;
- 3) La visión de Zacarías está mencionada muy pocas veces y, de toda forma, nunca se evidencia un hecho que la relaciona con los coches voladores y con la tierra de los Guardianes, o sea Sumer, que en cambio es extremadamente presente en el relato.

Pero vayamos a analizar más detalladamente los hechos relativos a los tres profetas.

Ezequiel

Ezequiel (nombre que significa “El es fuerte”) nació alrededor de 620 a.C. y a pesar de pertenecer a una familia de sacerdotes, fue un profeta.

Deportado a Babilonia en 597 a.C. se estableció en el pueblo de Tel Aviv, al borde del río Kebàr (Kevàr).

Su misión profética tenía que devolver la esperanza al pueblo exiliado: tras un castigo a causa de su idolatría, habría llegado el momento de volver a fundar Israel, a partir del renacimiento de la

ciudad santa Jerusalén y del Templo.

No hay muchas noticias sobre su vida y su actividad fue probablemente muy contrastada: de hecho se sabe que por un lado disfrutó de un gran prestigio porque los ancianos del pueblo a menudo se dirigían a él para cuestiones importantes (aunque a veces no entendieran el contenido de su predicación o decidieran deliberadamente no escucharle...).

A menudo, para estimular sus auditores, Ezequiel hacía cosas que tenían un gran valor simbólico: comía pan cocido con estiércol, se quedaba tumbado en la misma posición por mucho tiempo, se ataba con cuerdas, se cortaba el pelo con la espada...

Cinco años después de la deportación, tuvo la primera visión, contada en el libro que lleva su nombre. El profeta dice que, mientras se encontraba en orillas del río Kevàr:

ואראה	השמים	ניפתחו
<i>eréh-ve</i>	<i>sciamàim-ha</i>	<i>niftechù</i>
vi-y	cielos-los	abrieron-se
	אלהים	מארות
	<i>Elohìm</i>	<i>mareòt</i>
	Elohìm	de-visiones

Vamos a remarcar en seguida que las normales traducciones sintetizan con frecuencia esta afirmación con la expresión genérica “visión divina”.

En cambio es *bien diferente el significado expresado por el profeta que dice haber visto a los Elohìm* después de que los cielos se abrieron: efectivamente se trata de visiones, o sea de una pluralidad de sujetos presentes, como nos aparece claro en la siguiente descripción. Ezequiel sigue, con la misma atención, que ya hemos visto en

otros pasos, hacia los detalles (Ez 1,4 y siguientes):

והנה	רוח	סערה	באה
<i>hinnéh-ve</i>	<i>ruàch</i>	<i>searàh</i>	<i>vah</i>
allí viene-y	de-viento	tempesta	que llega
מן-הצפון	ענן	גדול	ואש
<i>tsafon-ha-min</i>	<i>anàn</i>	<i>gadòl</i>	<i>esc-ve</i>
norte-el-da	nube	grande	fuego-y
מתלקחת	ונגה	לו	סביב
<i>mitlaqachàt</i>	<i>nogàh-ve</i>	<i>lo</i>	<i>saviv</i>
que se coge	esplendor-y	él-a	alrededor
ומתוכה	כעין	החשמל	
<i>àh-tokh-mi</i>	<i>en-ke</i>	<i>chascmàl-ha</i>	
su-centro-de-mi	de-ojo-como	chispa-la	

Luego el profeta afirma que este «ojo de la chispa» se encuentra «en medio del fuego».

La palabra traducida con “ojo” también se puede referir a algo luminoso y la palabra traducida con “chispa” también indica el ámbar o electro. Así que tenemos la descripción de lo que podría ser un verdadero encuentro con un OVNI: una nube tempestuosa que llega del norte, en su centro el fuego de sistemas de propulsión que rueda sobre sí mismo, la radiación luminosa en torno y, en el centro, ¡algo que resplandece como el electro!

Puede que esta última imagen sirviera para describir el color y el resplandor de la zona central (el electro es una aleación sea natural sea artificial de oro y plata) o a lo mejor representaba los *fenómenos electromagnéticos*, ya que las propiedades del ámbar (que los

Griegos llamaban *électron*) eran muy bien conocidas en la antigüedad.

Pero sigamos con la descripción de Ezequiel:

חיות	ארבע	דמות	ומתוכה
<i>chaiìt</i>	<i>arbà</i>	<i>damùt</i>	<i>àh-tokh-mi</i>
alrededor	cuatro	de-forma	su-centro-de-y

Y el aspecto de los «cuatro animales» estaba así caracterizado (versículos Ez 1,5- 1,7 que vamos a mencionar sin el texto hebreo para evitar que la lectura resulte demasiado pesada, pero siempre respetando la literalidad y la forma del texto original):

- «tenían forma de *adàm*»;
- «Y cada uno tenía cuatro rostros, y cuatro alas»;
- «Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como la planta de pie de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido»;
- «tenían manos de *adàm* bajo las alas [la palabra *kanàf* tiene varios significados: "ala, extremidad, borde"] y sus alas por los cuatro lados»;
- «y sus rostros [partes frontales] y sus alas [extremidades] por los cuatro lados»;
- «Las alas [extremidades] se juntaban ["hembra a hermana suya" dice el versículo 9]»;
- «No se volvían cuando andaban»;
- «cada uno caminaba en derecho de su rostro [parte frontal, anterior]»;
- «y rostro de león á la parte derecha en los cuatro; y á la izquierda rostro de buey en los cuatro; asimismo había en los cuatro rostro de águila»;

- «y tenían sus alas extendidas por encima»;
- «cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos»;
- «cada uno caminaba en derecho de su rostro [parte frontal, anterior] hacia donde el espíritu era que anduviesen, andaban»;
- «No se volvían cuando andaban»;
- «Cuanto a la semejanza de los animales, su parecer era como de carbones de fuego encendidos, como parecer de hachones encendidos: discurría entre los animales»;
- «y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos»;
- «Y los animales corrían y tornaban a semejanza de relámpagos»;
- «he aquí una rueda en la tierra junto a [por el lado de] los animales, a sus cuatro caras [partes anteriores]»;
- «Y el parecer de las ruedas y su obra semejábase al color del topacio [como ojo de *Tarscisc*]»
- «Y las cuatro tenían una misma semejanza»
- «su apariencia y su obra como rueda en medio de rueda»
- «se movían sobre sus cuatro costados [direcciones]»
- «no se volvían cuando andaban»

Seguramente estamos ante una *descripción muy detallada*, estupefac-
ta, y llevada a cabo con mucha atención para describir cuidadosa-
mente lo que Ezequiel ha visto después de la apertura de los cielos.
*¡No se trata en absoluto de un sueño ni de una visión así como se defi-
ne tradicionalmente!*

Se encuentra al borde del río, es de día y todo empieza con algo
“impetuoso” que llega desde una precisa dirección: el norte.
Podemos notar que parece casi obsesiva la necesidad de repetir que

estos «vivientes» se movían en todas las direcciones sin tener que girarse, o sea rotar, como hacían los normales carros: evidentemente se trató de una *rareza única*, tan rara de llamar la atención de quien estaba asistiendo a ese evento.

Otro importante particular es la descripción de la «rueda en medio de rueda», que *nos recuerda muchos platillos voladores* representados con una cúpula que aparece justo como una «rueda en medio de rueda»... Pero las curiosidades no terminan aquí; vamos a seguir con nuestra lectura (Ez 1,18)

- «Y sus cercos [curvaturas] eran altos y espantosos»
- «y llenos de ojos alrededor en las cuatro»

Estos círculos debían de ser realmente imponentes y alrededor de cada uno de los cuatro habían los que el profeta llama «ojos» y que *nosotros podríamos llamar «ojo de buey»*, seguros de que no estamos trabajando demasiado con la fantasía.

Los versículos 19-21 nos muestran *algunas modalidades de movimiento* de esta máquina:

- «y cuando los animales andaban, las ruedas andaban junto á ellos»
- «y cuando los animales se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban»
- «hacia donde el espíritu era que anduviesen, andaban»
- «las ruedas también se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas»
- «cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se paraban, se paraban ellas»
- «asimismo cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban tras ellos»
- «porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas»

Así que hay ruedas que se mueven junto a este no muy bien identificado “objeto” y con él, ¡no solo se mueven sino que *se levantan y se bajan del suelo!*

El siguiente versículo 22 nos indica *otro particular para nosotros muy familiar*:

החיה	על-ראשי	ודמות	
chaiià-ha	rascé-al	demùt-u	
vida-la de-cabezas-encima	(semejanza)	forma-y	
הנורא	הקרח	כעין	רקיע
norà-ha	qeràch-ha	én-ka	raqià
terrorífico-es-la	hielo-el	de-ojo-como	(cúpula) bóveda
מלמעלה	על-ראשיהם	נטוי	
maalàh-le-mi	hem-rascé-al	natwi	
encima-de-desde	sus-cabezas-encima	tensa-está	

Vamos ahora a intentar preguntarnos honestamente, libres de prejuicios, y como buenos investigadores sobre el Libre sendero del Conocimiento, que es lo que queremos ser:

- ¿tenemos dificultades a ver, en esta última imagen, unas cúpulas transparentes que se encuentran sobre las cabezas de los que, a estas alturas, ya podemos *tranquilamente* definir “pilotos”?

Podemos serenamente contestar que no: la descripción es muy clara, *no hay posibilidad de equivocarse*.

Los versículos 23 y 24, en fin, nos describen *la posición de las alas* y el sonido producido por el movimiento:

- «Y debajo de la expansión [cúpula] estaban las alas de ellos derechas la una á la otra»
- «á cada uno dos, y otras dos con que se cubrían sus cuerpos»
- «Y oí el sonido [voz, ruido] de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas»
- «como la voz [sonido, ruido] de Sciaddài [palabra con la que se indicaba la fuerza del Elohim]»
- «como ruido de muchedumbre, como la voz de un ejército»
- «cuando se paraban, aflojaban sus alas»

En breve, Ezequiel nos cuenta que *¡cuando se levantaban, las alas eran abiertas, y el movimiento iba acompañado por un fuerte estruendo, mientras que cuando se paraban las alas bajaban!*

No nos parece necesario añadir ningún comentario a estos versículos ya que se explican por sí solos.

En seguida después, pasa algo que llama la atención del profeta (Ez 1,25-27):

«oíase voz de arriba de la expansión que había sobre sus cabezas»
 «sobre la expansión que había sobre sus cabezas, veíase la figura que parecía de piedra de zafiro»
 «figura [semejanza] de un trono»
 «y sobre la figura [semejanza] del trono había una semejanza que parecía de *adàm* sentado sobre él»

Bueno, *sobre las cúpulas que se encontraban sobre las cabezas de los vivientes, se eleva una estructura con forma de asiento (trono) sobre el que se encuentra un ser parecido al hombre.*

El profeta sigue entonces con la descripción de los detalles y cuenta haber visto algo que ya anteriormente le había llamado la atención:

- «como de ámbar»
- «como apariencia de fuego»
- «dentro de ella en contorno»
- «por el aspecto [semejanza] de sus lomos para arriba»
- «y desde sus lomos para abajo»
- «vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor»

Este «ser parecido al hombre», *sentado a los mandos* emanaba una luz singular que puede que recordara el color del ámbar y del electro: una luz dorada, con reflejos particularmente evidentes en la parte baja.

El capítulo se cierra con una afirmación que nos hace pensar en el otro capítulo, el del *kevòd*, o sea a la “Gloria de Dios”.

Dice Ezequiel (1,28):

«Cual parece [semejanza] el arco del cielo que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer [semejanza] del resplandor alrededor...»

דמות	מראה	הוא
<i>demùt</i>	<i>maréh</i>	<i>hu</i>
de-semejanza	de-(aspecto) apariencia	(esta) ella
כבוד-יהוה		
<i>Yahweh-kevòd</i>		
Yahveh-de-kevòd		

Ahora nos ha parecido que *ya no podíamos traducir la palabra “kevòd” con “Gloria” porque lo que hallamos aquí descrito no hace nada más que confirmar que ante Ezequiel – como ya anteriormente ante Moisés – se ha presentado algo “grande, potente y ruidoso”, exactamente como hemos notado en el capítulo dedicado a la Gloria de Dios. Y aquí Ezequiel, como Moisés, describe detalladamente todos los elementos que permiten definir “grande y potente” lo que ha visto.*

El kevòd se va...

El libro de este profeta nos ofrece ulteriores confirmaciones. Después de la descripción detallada de la máquina, Ezequiel resume todo lo que le dice ese ser resplandeciente parecido a un *adàm* y sentado en el «trono» (nosotros diríamos en el “puente de mando”...).

Terminada la conversación el profeta dice (*Ez 3,12-14*):

- «oí detrás de mí una voz de grande estruendo...»
- «oí también el sonido de las alas de los animales que se juntaban la una con la otra»
- «y el sonido de las ruedas delante de ellos»
- «y sonido de grande estruendo»
- «levantóme pues el espíritu, y me tomó»

Siguiendo Ezequiel, *nos parece aquí de oír aquí los varios sonidos producidos por los instrumentos de vuelo (alas, hélices) y por las ruedas con la que la máquina se movía en tierra.*

También percibimos el “*grande estruendo*”, *ruido de terremoto*, que hemos podido escuchar *cada vez que nos hemos encontrado en una pista de vuelo, en el momento del despegue de un avión* (o a lo mejor hemos seguido en un programa de tele las primeras salidas de las naves espaciales de la NASA...)

... y vuelve a presentarse en el santuario de Jerusalén

Los capítulos desde el 33 hasta el 48 presentan el *mensaje final de salvación* para el pueblo exiliado: habrá un nuevo Templo y un nuevo culto guiado por un sacerdocio también renovado.

En el capítulo 43 Ezequiel cuenta que el Elohimlo conduce hacia un alto monte desde el que le muestra el Templo, lo lleva, luego, hasta la puerta dirigida hacia oriente y aquí (Ez 43,2):

ישראל	אלהי	כבוד	
<i>Israèl</i>	<i>Elohé</i>	<i>kevòd</i>	
Israel	de-Elohìm	de los-kevòd	
הקדים	מדרך	בא	
<i>qadim-ha</i>	<i>dérekh-mi</i>	<i>ba</i>	
oriente-el	de-camino-de	venía	
רבים	מים	קקול	וקולו
<i>rabbim</i>	<i>màim</i>	<i>qol-ke</i>	<i>ò-qol-ve</i>
muchas	aguas	de-sonido-como	su-sonido-y

¡Otra vez los coches voladores de los Elohimy otra vez el gran estruendo!

Ezequiel apunta que esa visión era como la que había tenido al borde del río Kevàr.

El entero texto de Ezequiel habla de eventos a los que el profeta *ha asistido* y que *ha querido describir con gran detalle: coches que vuelan conducidos por Elohimy que se presentan en varias localizaciones geográficas que también sirven como término de comparación*; justo como en cualquier relato se dice que ¡lo que se ha visto en un lugar se *parece* – o es *exactamente como* -lo que se ha visto en otro lugar y en otro momento!

Prejuicio dogmático

La precisión del redactor del libro de Ezequiel nos ayuda a comprender lo que ha pasado y al mismo tiempo permite reflexionar sobre la actitud de muchos comentaristas tradicionales que han definido el profeta «escritor prolijo» porque «se pierde en la descripción de los detalles».

La actitud dogmática de hecho considera *inútil* todo lo que no es directamente funcional para esa representación de Dios que condiciona el pensamiento religioso.

Evidentemente Ezequiel, libre de prejuicios dogmáticos, no consideraba útil pararse demasiado en la descripción del carro de Yahveh, que era expresión y prueba de su fuerza.

Una vez más es inevitable subrayar que *los forzamientos tradicionales de las personas a quien le molesta lo que no es compatible con los dogmas no permiten un correcto y sereno enfoque de los contenidos* y muestran las evidentes dificultades de quien ha de hacer coincidir los textos con las tesis religiosas preconcebidas.

Primera y breve observación conclusiva

Es necesario añadir, en fin, que Maimónides y Nahmánides (entre los máximos comentaristas judíos del Antiguo Testamento, que vivieron entre los siglos XII y XIII d.C.) *afirmaban que esta parte de la Biblia* (junto al capítulo de la Creación) *había de ser enseñada por un maestro a uno o máximo dos discípulos, ya que los conocimientos que contenía habían de ser comunicados a muy pocos selectos...*

Evidentemente, se consideraba que estas *informaciones podían ser comprensibles solo para pocas personas, que tenían que ser previamente preparadas*: no nos cuesta mucho creerlo, ya que aún hoy en día son muchísimos los que no están preparados para aceptar estas verdades.

Elías

La vida y la actividad de Elías están escritas en los dos libros de los *Reyes* (1R 17,1 y 2R 2,25).

Su nombre *Eliyah* significaba “Mi Yahveh”, o sea “mi Dios es Yahveh” y de hecho obró como profeta de este Elohim. Se le considera uno de los más grandes profetas del Antiguo Testamento: originario de Tishbé de Galaad, actuó en la época del rey Ajab (siglo IX a.C.).

De él se recuerda el desafío a los sacerdotes/profetas del dios Baal en el Monte Carmelo, precisamente en El-Murahqàh, en el extremo sudeste de la homónima cadena montañosa: los 450 profetas vencidos por Elías serán matados cerca del río Qison.

Además le han atribuido hechos extraordinarios:

- la multiplicación del aceite y de la harina y la resurrección del hijo de la viuda de Sarepta, cerca de Sidón (1R.17, 17-24)
- su encender la pira construida con madera empapada de agua, por obra del *fuego de Yahveh bajado desde el cielo* (1R 18,38)
- y es todavía *el fuego de Yahveh* invocado por el profeta a bajar desde el cielo para incinerar dos misiones de 50 soldados que el rey Acacia envía contra él, culpable de haber criticado su manera de actuar (2R 1,9-15)
- mientras se encuentra en una cueva del monte Oreb – la montaña en la que “dios” demoraba a partir del éxodo de Egipto – asiste a la llegada de Yahveh (1R 19,9-12) que le ordena quedarse en el monte mientras pasa delante de él. Acompañan la llegada (*¿aterrizaje?*) todos esos fenómenos usuales que ya conocemos muy bien: fuerte viento, tierra que tiembla, fuego y en fin una briza ligera.

El rapto de Elías

Pero el episodio que nos interesa examinar se encuentra en el capítulo 2 del segundo libro de los *Reyes*, conocido como “el rapto de Elías”. Se trata de algo que con una terminología actual llamaríamos *una verdadera “abduction”, o sea un secuestro por parte de los extraterrestres* (aunque la palabra “rapto” no sea la apropiada ya que lo que le ha pasado al profeta ya se conocía *previamente* y Elías se dirige *deliberadamente*, acompañado por sus seguidores que también saben lo que va a pasar).

Vamos a ver en detalle el episodio (2R 2,1 y siguientes).

El capítulo empieza con la salida de Elías y de su discípulo Eliseo de la ciudad de Galgala:

את-אליהו	יהוה	בהעלות
<i>Eliàhu-et</i>	<i>Yahweh</i>	<i>halòt-ba</i>
Elias	Yahweh	levantar-(cuando) en
בסערה		
<i>searàh-ba</i>		
turbina-la (con) en		

El profeta le dice a su joven discípulo que se quede allí, que no vaya con él, ya que Yahveh le ha ordenado solo a él que fuera hasta *Bet-El* (“Casa de Dios”), pero Eliseo se niega y decide seguir a su maestro.

Llegados, encuentran a otros discípulos del maestro que dicen a Eliseo (2R 2,3):

יהוה	היום	כי	הידעת
<i>Yahweh</i>	<i>iòm-ha</i>	<i>ki</i>	<i>iàdat-ha</i>
Yahweh	día-el	que	tú-sabes (que-a lo mejor)
מעל	את-אדניך	לקח	
<i>al-me</i>	<i>kha-adoné-et</i>	<i>loqécha</i>	
encima	tu-señor	que toma	
ידעתי	גם-אני	ויאמר	ראשך
<i>iadàtti</i>	<i>anì-gam</i>	<i>iiòmer-va</i>	<i>kha-roscé</i>
.sé	yo-también	:dijo-E	¿tu-cabeza

Así que no cabe duda alguna: todos saben lo que va a pasar y también

cuándo va a pasar: “hoy” (este es el significado de la expresión «el día») Yahveh “va a arrebatar [...] por encima de tu cabeza” al profeta.

Luego Elías y Eliseo van a Jericó y también aquí encuentran a unos discípulos que están al tanto del alejamiento de Elías (2R 2,5).

Los dos vuelven a salir hacia el Jordán, seguidos por 50 discípulos que mantienen cierta distancia; después de haber cruzado el río, Elia le pregunta a Eliseo (2R 2,9):

שאל	מה	אעשה-לך
<i>scìal</i>	<i>mah</i>	<i>làkh-eessé</i>
pregunta	qué	ti-para-haré
בטרם	אלקח	מעמך
<i>térem-be</i>	<i>ellaqàch</i>	<i>immàkh-me</i>
que-antes-en	cogido-(sea) seré	ti-con-

Eliseo pide que en él se pueda insertar una doble parte (porción, dos terceras parte) del espíritu del maestro, que le contesta que esto será posible “si me ves cuando yo sea separado de tu lado”.

El versículo 11 cuenta *la llegada del carro celestial*. Mientras los dos están andando y hablando:

והנה	רכב-אש	וסוסי	אש
<i>innéh-ve</i>	<i>esc-rékev</i>	<i>susé-ve</i>	<i>esc</i>
allí-viene-y	fuego-de-carro	de-caballos-y	fuego
ויפרדו	בין	שניהם	
<i>iafridù-va</i>	<i>ben</i>	<i>hem-scéné</i>	
dividieron-y	entre	dos-ellos	

Así que se trata de un carro ardiente tirado por «caballos de fuego» (¿os recordáis el “caballo de hierro” de los pelirrojos?) que se interpone entre los dos que están andando y...

השמים	בסערה	אליהו	ויעל
<i>sciamàim-ha</i>	<i>searàh-ba</i>	<i>Eliàhu</i>	<i>iàal-va</i>
cielos-los	turbina-la (con) en	Elias	subió-y

Así que el episodio resulta claro: *Elías sube al cielo sobre un carro y se sabía muy bien que hubiera acontecido, lo sabían todos los discípulos* que se encontraban en el territorio entre Bet-El, Jericó y el Jordán (también el camino de los dos ha sido descrito detalladamente).

Que se trate de una verdadera subida física está confirmado en los versículos siguientes – a los que no se da casi nunca la importancia que tienen en cambio, ayudando a comprender lo que ha realmente ocurrido – que cuentan exactamente lo que hizo Eliseo y sobre todo lo que pensaron hacer sus seguidores.

Vamos a empezar por Eliseo:

- «Y cuando no lo vio más»
- «tomó sus vestiduras y las rasgó en dos pedazos (2Reyes 2,12)»
- «recogió el manto que se le había caído a Elías de encima»
- «se volvió»
- «se detuvo al borde del Jordán»

Los discípulos ,que antes se había quedado alejados de la escena, lo ven llegar, van hacia él y manifiestan sus intenciones de ir a bus-

car Elías porque (2,16):

יהוה	רוח	פן-נשא
<i>Yahweh</i>	<i>ruàch</i>	<i>ò-nesa-pen</i>
Yahweh	de-viento	a él-cogido-ha-quizás
ההרים	באחד	וישליכהו
<i>harim-he</i>	<i>achàd-be</i>	<i>ù-iasclike-va</i>
montañas-las	de-uno-encima	a él-tirado-ha-y
הגאיות	באחת	או
<i>gheaiòt-ha</i>	<i>achàt-ba</i>	<i>o</i>
valles-los	de-un-en	o

Con esta forma de actuar, demuestran que habían asistido a algo *real*: el viento de Yahveh – cuyo posible significado ya hemos analizado en la primera parte del capítulo – había cogido *físicamente* a Elías y podía haberlo dejado en algún lado de los alrededores, constituidos por montañas y valles.

En un primer momento, Eliseo ordena que no hagan ninguna búsqueda, pero luego cede a las insistencias de sus compañeros.

La búsqueda sigue durante los siguientes tres días, pero sin éxito: *Elías había desaparecido definitivamente, llevado en los cielos por el carro de Yahveh.*

Estamos ante *un episodio que había sido anunciado, que lo directos interesados ya conocían y que había sido programado por los Elohim que habían decidido llevarse a este representante.*

Como siempre, *el aspecto concreto del episodio* está documentado-

mediante muchos detalles: el viaje; el encuentro con los discípulos de los profetas que, asombrados, hacen sus preguntas a Eliseo; el cruzar el río Jordán con los discípulos que mantienen cierta distancia respecto al lugar en el que va a pasar el acontecimiento; los dos que andan y el carro que se interpone; en fin la búsqueda motivada por el aspecto físico de lo que ha pasado.

*¡No se busca por tres días, cansándose por montes y valles, a alguien que ha sido raptado solo en visión o en sueño!*³¹

La abduction de Enoc

El privilegio de viajar sobre los coches de los Elohim no fue una exclusiva de Elías: ¡Ya lo hizo el patriarca Enoc!

Sexto descendiente de Abraham en la genealogía de los Setitas, hijo de Jared. Enoc a su vez genera a Matusalén, abuelo de Noé.

Se cuenta en *Génesis* 5, 22-24:

- «Enoc anduvo con los Elohim»
- «vivió, después de engendrar a Matusalén, trescientos años»
- «y engendró hijos e hijas»
- «El total de los días de Enoc fue de 365 años»
- «Enoc anduvo con los Elohim»
- «y desapareció porque Elohimse lo llevó»

Así que Enoc puede que *se haya ido, sin morir, con los Elohim*: parece que la tradición fuera bastante difundida, conocida y aceptada, ya que tam-

³¹ De este hecho también hemos hablado en el libro “Resurrezione Reincarnazione – Favole consolatorie o realtà?” (presentado al final de este volumen), examinándolo bajo el utilizo que se hace de este para demostrar que en los Evangelios estaría presente la doctrina de la reencarnación.

bién ha sido retomada por el *Libro de Sirácides* (44,16) y por el Nuevo Testamento en la *Epístola a los hebreos* (11,5).

También en este caso no nos parece correcto hablar de “rpto”, porque el texto nos dice dos veces que *Enoc andaba con los Elohim* el verbo se encuentra en una particular construcción que indica la intensidad y el repetirse de la acción. Por esto el significado podría representarse eficazmente con “andaba da un lado a otro”: *lo que nos está diciendo el autor es que se trataba de un acompañamiento constante y repetido.*

Además el libro del *Génesis* es muy lacónico describiendo este acontecimiento, que en cambio está contado detalladamente en los libros apócrifos del patriarca.

En estos se encuentran las descripciones de los viajes que hace *acompañado por los ángeles llamados “Vigilantes”* (una palabra que nos hace pensar en los *Guardianes* de Sumer y a los *Neteru* de Egipto...).

Vamos a analizarlas brevemente:

- Enoc *sube al cielo* en una casa maravillosa donde encuentra la Gran Gloria de Dios;
- le llevan en varios *sitios, también subterráneos*;
- vuela a una localidad desierta dominada por el *fuego*;
- se desplaza a varios lugares hasta los *extremos de la Tierra*;
- recibe de los “Vigilantes” una serie de *conocimientos astronómicos* relacionados a la orden del cosmos, al sol, a la luna y a sus fases, al año lunar, a los vientos (conocimientos que los Elohim tenían ¡gracias a su ser viajeros del espacio!)

Segunda breve observación conclusiva

Nos paramos a propósito aquí, sin profundizar las descripciones que se encuentran en los textos apócrifos, porque nosotros queremos trabajar a partir de los textos *oficialmente aceptados por la religión cristiana* y como tales considerados verdaderos, fundados e “inspirados por Dios” (pero, luego “curiosamente” *alterados para evitar aceptar lo que sencillamente y claramente nos cuentan: ¡los Elohim se desplazaban sobre platillos voladores...!*)

Zacarías

A Zacarías se le considera uno de los llamados “Profetas menores”, definición exclusivamente motivada de las dimensiones de los textos que se atribuyen a estos profetas: no se trata de una evaluación cualitativa.

De todas formas no podría serlo ya que una lectura cuidadosa y comparada de los Evangelios demuestra como *el profeta Jesús haya conducido su propia predicación a partir de las doctrinas de estos predecesores suyos* que él a menudo menciona.

Zacarías – cuyo nombre significa “Yahveh ha acordado” - pertenece con Hageo y Malaquías al grupo de profetas de la época persa: de hecho su actividad se desarrolla a finales del siglo VI a.C.

En el libro que se le atribuye, el profeta cuenta en primera persona las “visiones” que ha tenido y que podemos sintetizar así:

- el estar sobre un caballo alazán, de lo que ya hemos habla-

do en el capítulo dedicado a los *malakhim* (Zac 1,7-17)

- cuatro cuernos y cuatro herreros (Zac 2,1-4)
- un hombre que tenía en la mano una cuerda para medir la ciudad de Jerusalén (Zac 2,5-17)
- purificación del sacerdote y promesa a Zorobabel sobre la reconstrucción del Templo (Zac 3,1-10 y 4,6b-10)
- el candelabro y los dos olivos (Zac 4,1-6 y 10b-14)
- el *meghillah* (rollo) y el *eláf* voladores (Zac 5,1-11)
- cuatro carros voladores entre dos montañas de cobre (Zac 6,1-15)
- Vamos a considerar los últimos dos bloques, porque son particularmente significativos en relación a lo que estamos examinando.

Primero podemos excluir que lo que vamos a leer sea fruto de un sueño, de una visión onírica o algo parecido porque el profeta, poco antes (Zac 4,1) nos dice «El malakh que hablaba conmigo volvió y me despertó, como a quien se lo despierta de su sueño».

Con esta afirmación – ¡que nos asegura que *el profeta estaba perfectamente despierto!* - vamos a examinar Zacarías 5,1-11.

Meghillah y efah: *objetos voladores no identificados...*

Zacarías (5,1) habla en primera persona y afirma:

עֵינַי	וְאֵשָׁא	וְאֲשׁוּב
<i>i-enà</i>	<i>essà-va</i>	<i>asciùv-va</i>
mis-ojos	levanté-y	volví-y

La expresión “volver a hacer algo” está muy utilizada en hebreo para decir que se hace “otra vez” una cosa: así que el significado es «volví a levantar los ojos»

Y sigue:

עפה	מגלה	והנה	ואראה
<i>afah</i>	<i>meghillàh</i>	<i>hinnéh-ve</i>	<i>eré-ve</i>
volante	(cilindro) rollo	allí viene-y	vi-y

El malakh le pregunta qué es lo que está viendo (5,2) y él le contesta:

עפה	מגלה	ראה	אני
<i>afah</i>	<i>meghillàh</i>	<i>roéh</i>	<i>anì</i>
volante	rollo	que ve	yo

La palabra *meghillah* indica un rollo, un libro de papiro enrollado, un cualquier objeto de forma cilíndrica, así que la escena es bastante clara: *el profeta está despierto, levanta los ojos y ve un cilindro que vuela*; está seguro de lo que está viendo, y lo confirma al malakh que le ha hecho la pregunta.

El objeto además es tan *concreto* y *real* que Zacarías también indica sus dimensiones:

באמה	עשרים	ארכה
<i>ammàh-ba</i>	<i>esrìm</i>	<i>àh-ark</i>
cúbito-el-en	veinte	su-largura

באמה	עשר	ורחבה
<i>ammàh-ba</i>	<i>esèr</i>	<i>àh-rachb-ve</i>
cúbito-el-en	diez	su-anchura-y

El cúbito era largo unos 50 centímetros así que ¡tenemos un “cilindro volador” largo unos 10 metros y ancho unos 5!

Luego invitan a Zacarías a levantar una vez más la mirada para observar lo que se está acercando (*Zac* 5,6), pero esta vez es él que hace una pregunta al ángel (*malakh*) que le contesta que se trata de un «*efah* que avanza» (יוצאת איפה). Hay que saber que el *efah* era una unidad para medir los cereales y correspondía a unos 40 litros de harina, así que, a este punto del relato, es normal preguntarse qué era ese objeto de aparente utilizzo común y que estaba saliendo con un movimiento autónomo.

Lo que lo aclara y hace interesante todo se encuentra en el versículo 7:

והנה	ככר	עפרת
<i>hinnéh-ve</i>	<i>kikkàr</i>	<i>oféret</i>
allí viene-y	de-(disco) círculo	plomo
נשאת	וזאת	אשה
<i>nisèt</i>	<i>zòt-ve</i>	<i>isciàh</i>
levantado-siendo	esta-y	Mujer
אחת	יושבת	בתוך
<i>achàt</i>	<i>ioscévet</i>	<i>efàh-ha</i>
(sola) una	sedente	de-interior-en

El *malakh* vuelve a cerrar el disco de plomo y la escena se enriquece aún más porque otros dos seres femeninos están llegando. Para verlos, Zacarías ha de levantar otra vez la mirada (*Zac* 5,9):

רוח	בכנפיהם
<i>ruàch-ve</i>	<i>hem-kanfé-be</i>
de-viento	ellos-alas-encima

Así estas dos mujeres voladoras...

ותשאנה	את-האיפה
<i>tissanàh-ve</i>	<i>efàh-ha-et</i>
levantaron-y	<i>efàh-la</i>

בין	הארץ	ובין	השמים
<i>ben</i>	<i>àrets-ha</i>	<i>vèn-u</i>	<i>sciamàim-ha</i>
entre	tierra-la	entre-y	cielos-los

Así que, después del cilindro volador, *Zacarías ve acercarse un contenedor/ recipiente con un disco de plomo (¿trampilla?) que se abre y muestra en su interior a una mujer sentada; luego llegan volando otras dos mujeres y levantan en aire este “objeto” no más bien identificado.*

Entonces el profeta pregunta dónde le están llevando y el malakh contesta (*Zac* 5,11):

לבנות-לה	בית	בארץ	שנער
<i>lah-vnòt-li</i>	<i>bàit</i>	<i>érets-be</i>	<i>Scinàr</i>
ella-para-construir-a	casa	de-tierra-en	Scinàr

והוכן	והניחה
<i>hukhàn-ve</i>	<i>hunnichàh-ve</i>
(preparada) fijada-estará-y	puesta-estará-y

שם	על-מכנתה
<i>sciàm</i>	<i>àh-mekunat-al</i>
allá	su-base-encima

Este objeto no-identificado, capaz de contener a una mujer, llega volando, lo levantan dos mujeres volantes y lo llevan en tierra de Scinar donde lo dejan sobre una plataforma que mientras tanto le están preparando.

- ¿Tenemos alguna duda sobre la posibilidad de llamarlo OVNI en el exacto significado de esta palabra (o sea *Unidentified Flying Object*, “Objeto volador no identificado”)?

Otro aspecto muy curioso es que *Shinar* es la palabra utilizada en el Antiguo Testamento para identificar la *tierra de Sumer*.

Tenemos entonces *una relación directa entre estos objetos y seres voladores con la tierra que por primera los ha visto llegar, que los ha recibido y desde la cual luego se han movido: el país de los Guardianes, de los “dioses” voladores, de los ANUNNAKI, de los que han bajado a la tierra desde el cielo.*

¡Una coincidencia realmente extraordinaria entre coches voladores, seres que los conducen y la tierra de que llegaban!

Los carros voladores

Luego, por enésima vez, Zacarías afirma que tiene que levantar la mirada y así *ve otro extraordinario hecho* (Zac 6,1 y siguientes):

יצאות	מרכבות	ארבע
<i>iotseòt</i>	<i>markavòt</i>	<i>arbà</i>
fuera-salían	carros	cuatro

ההרים	שני	מבין
<i>harim-he</i>	<i>scené</i>	<i>ben-mi</i>
montañas-las	de-dos	entre-de
נחשת	הרי	וההרים
<i>nechoscèt</i>	<i>haré</i>	<i>harim-he-ve</i>
bronce	de-montañas	montañas-las-y

El profeta nos describe *cuatro carros que salen desde un espacio entre dos montañas* (¿torres, silos, rampas?) que sin duda alguna son de bronce.

Cada carro estaba tirado por “caballos” de diferentes colores y el malakh explica que se trata de los cuatro «vientos del cielo, después de haberse presentado ante el Señor de toda la tierra» (*Zac* 6,5). Salen hacia todos los puntos cardinales: el malakh que está hablando con el profeta ordena (*Zac* 6,7) que recurran toda la tierra (el país) para hacer algo parecido a una especie de reconocimiento. También es curioso el hecho que en mismo versículo se diga que los cuatro objetos son “rojizos”: ¿la palabra se refiere a lo mejor a los reflejos metálicos o al sistema de propulsión?

Está claro que no tenemos certezas, pero esta referencia cromática seguramente tenía que ser significativa.

Tercera (¡y última!) breve observación conclusiva...

Esta es entonces *la versión literal de las visiones* en las que Zacarías ha visto objetos voladores de vario tipo: *un cilindro de 10 metros por 5, un objeto que tenía en su interior a una mujer, dos mujeres*

volantes dirigidas hacia Sumer y cuatro carros que salen desde dos altos elementos metálicos verticales.

No añadimos otros comentarios.

Solo nos preguntamos si todo esto no corresponda de manera extraordinaria a *los relatos de los Sumerios en los que tenemos la descripción de los ANUNNAKI que se mueven en los cielos sobre sus platillos voladores* (como los que, cuando está a punto de llegar el diluvio que sumergirá la Tierra, se reúnen en el lugar del aterrizaje, suben sobre sus barcos celestiales y se salvan observando todo desde las alturas...).

- ¿los coches voladores utilizados para escaparse del diluvio son *los mismos* que han visto los profetas de los que aquí hemos hablado?

No podemos contestar, pero tampoco podemos disimular, como si no supiéramos nada; no podemos evitar las preguntas naturales ante las cuales nos pone nuestra inteligencia; no podemos borrar tantos aspectos concretos, relegándolos en un mundo de sueños y visiones; no podemos borrar con un lápiz, o con sabiduría dogmática lo que esos autores han querido *fijar* en la memoria de la palabra escrita.

No podemos olvidar que Rashi de Troyes, que ya hemos mencionado, decía que a las palabras del Antiguo Testamento se pueden atribuir hasta setenta significados diferentes, pero hay uno que seguramente “no pueden no tener”: el *literal*.

Y aquí el significado literal es muy claro...

Una claridad que curiosamente hace pensar también en lo que se vería en el caso de viajes efectuados según las teorías de físicos como W.J. Von Stockum, Frank Tipler y Alan Wolf que se pueden sintetizar así: un cilindro (meghillàh) crea un campo de curvatura espacio-temporal muy potente y de este se sirven otros objetos voladores (merkavot) para recurrir largas trayectorias.

Una correspondencia muy sugestiva...

מזמור לאסף

(*asàf-le mizmór*)

Los Elohim mueren (¡¿?!)

En este capítulo vamos a analizar el Salmo 82 (83) de la Biblia. El Salmo fue escrito por Asaf, hijo de Berkyahu, descendiente de Gershom, primogénito de Moisés.

Asaf vivió en la época de David y era jefe de uno de los primeros grupos de músicos que dependían directamente del soberano: esta importante tarea le permitía sentarse a su lado. A él le atribuyen doce Salmos y durante el reinado de Ezequías (siglo VIII a.C.) los Levitas, es decir los que pertenecían a la tribu sacerdotal, alababan Yahveh con «las palabras de David y del clarividente Asaf».

Por tanto, era un hombre que tenía una posición de prestigio, cerca de los centros de poder y de gestión del conocimiento; estudioso, dedicado a la profundización de los textos antiguos y a la composición de cantos de alabanza.

Es a él que se atribuye *este Salmo que contiene una afirmación sorprendente, y en muchos aspectos desconcertante.*

La composición describe una reunión de “dioses”, presidida por uno de ellos que los está reprochando por la actitud, en absoluto inaceptable, que tienen en la administración del poder sobre los hombres. Parece leer – como pasa en otros pasos del Antiguo Testamento – la transcripción de un cuento sumerio: la descripción de una de las tantas reuniones en las que los ANUNNAKI administraban el poder y la justicia en los territorios asignados.

Paralelos sumerios...

La *forma parlamentaria* y la necesidad de *gobernar según justicia* encuentran interesantes precedentes en los Sumerios...

- 1) Por lo que se refiere a las *estructuras parlamentarias*, parece que alrededor de 3000 a.C. haya aparecido, en la ciudad de Uruk (¿la bíblica Ur o Ereġ?), una primera forma de estructura compuesta por dos “cámaras” que se convocaron para discutir sobre la oportunidad de enfrentarse o no a una guerra.
- 2) En cambio, en relación a la *necesidad de dar lugar a un “buen gobierno”* el Salmo recuerda de forma extraordinaria cuanto hizo un soberano sumerio llamado URUKAGINA (2600 – o ¿2300? - a.C.) que, no aguantando más los abusos cumplidos por parte de los potentes de la época, reformó el sistema jurídico afirmando que había sido el “dios” NINGIRSU a asignarle directamente esta tarea.

Urukagina era rey/gobernador de la ciudad de Lagash, en Mesopotamia, y se ha vuelto famoso por *sus reformas contra la corrupción y por las medidas adoptadas en favor de los grupos sociales más vulnerables*: exentó del pago de los impuestos a las viudas y a los huérfanos; obligó la ciudad a pagar los gastos funerarios; impuso a los ricos el uso de la plata en la gestión de los negocios con los más pobres; además estableció que no se les podía obligar a los pobres a vender sus bienes contra su propia voluntad.

Su código también es famoso por su atención hacia la situación de las mujeres, que obtuvieron considerables ventajas en términos de reconocimientos civiles y sociales.

En los primeros versículos del Salmo 82 (83) se dice que Elohim está sentado en medio de la asamblea de *El* (forma singular utilizada para indicar el “dios” supremo) y está pronunciando su sentencia en medio a otros Elohim, sus compañeros pero evidentemente de rango inferior. *Entonces, tenemos a unos “dioses” que participan a la asamblea convocada (?) por El, el señor de todos.*

El Elohim que preside la reunión pide a sus “compañeros” que respeten la justicia, los reprocha porque pronuncian sentencias injustas y justificaban los malvados. Les recuerda su deber de defender al débil, al pobre y al huérfano, de pensar en los indigentes, o sea de seguir todos los preceptos que hacían parte de las reglas dictadas por los ANUNNAKI a los que gestionaban el poder y que habían sido nominados por ellos.

Después de estas indicaciones, el redactor del texto introduce una consideración personal, subrayando como estos Elohim «no entienden, no consiguen entender» y entonces el presidente de la asamblea toma otra vez la palabra para decir, en tono perentorio y amenazante (versículos 6-7):

אני-אמרתי	אלהים	אתם	ובני
<i>amarti-Ani</i>	<i>Elohim</i>	<i>atèm</i>	<i>vené-u</i>
(dicho-he) digo Yo	Elohim	de-hijos-y vosotros	

עליון	כלכם
<i>elijòn</i>	<i>kèm-kulla</i>
altísimo (señor)	vosotros-todos,(alto-en-está-que) (elevado)

אכן	כאדם	תמותון
<i>akhèn</i>	<i>adàm-ke</i>	<i>temutùn</i>
no obstante	adám (un)-como	Moriréis

תפלו	השרים	וכאחד
<i>tippolù</i>	<i>sarim-ha</i>	<i>akhàd-ke-u</i>
.caeréis	(notables) jefes-los	de-uno-como-y

¡Exactamente así!

Los Elohim— incluso ellos — están destinados, antes o después, ¡a morir!

Ellos mismos lo dicen. Lo dice el que preside la asamblea para recordarles que, *aunque sean Elohim(señores de las alturas) no tienen derechos particulares o privilegios extraordinarios.*

Seguramente son los comandantes, los que detienen el poder, los guardianes (aún recordamos las palabras *Sumer* “tierra de los guardianes”, y *Neteru* los “guardianes” de Egipto primordial...), pero esto no permite que sean sustancialmente diferentes de sus criaturas: *no deben olvidar que también ellos son mortales y caduceos, ¡como todos los potentes de la tierra que ellos mismos han instituido y que utilizan como representantes!*

Así que, *sin lecturas alternativas, sin hipótesis fantasiosas*, muy sencillamente y claramente: *¡los Elohim mueren como todos los ADAM!* No se trata de ninguna sorpresa para quien asume que los ANUNNAKI/ELOHIM podían tener una vida larga — a lo mejor larguísima en el sentido terrestre porque se medía en los ciclos orbitales de NIBIRU — pero, siendo individuos de carne y hueso, *habrían muerto también ellos.*

¡El asombro surge cuando es la Biblia que nos lo dice!

En breve, tendremos que reconocer, sin duda alguna, que EN EL ANTIGUO TESTAMENTO ESTÁ ESCRITO QUE DIOS MUERE *¡como todos los hombres!*

Un hallazgo polémico

Es posible que tengamos también la prueba de un dios (*Elohim*, Guardián, *Neteru*) muerto. En Egipto, en la llanura de las pirámides de Guiza, en 1945 se descubrió una pirámide que contenía el cuerpo momificado de un individuo con unas características particulares: alto casi dos metros, con el cráneo alargado y ampliado posteriormente, órbitas oculares muy anchas, barbilla puntiaguda... es decir, ¡un esqueleto seguramente no humano!

Se define esta tumba “La tumba del Visitante” y su habitante vino convencionalmente llamado *Osiris*. El examen conducido con el sistema de Carbono 14 *fechó el cuerpo en 10500 a.C.: ¡el humanoide extraterrestre había muerto en esa época!*³²

Este descubrimiento incluso parece que haya dado origen al llamado “Project ISIS” (gestionado por los servicios secretos soviéticos, ¡el KGB!) sobre el que se ha escrito mucho; el excesivo utilizo de “condicionales” - necesario por la discreción mantenida alrededor de la entera cuestión – nos aconseja *no profundizar* aquí (ya que hemos decidido ocuparnos de lo que está escrito en el Antiguo Testamento).

Probablemente aquí tendríamos al cuerpo de uno de estos Elohim-visitantes extraterrestres – muerto hace miles de años, exactamente como dice el Salmo 82 (83): es obligatorio utilizar el condicional porque la historia de este hallazgo es muy controvertida.

También podemos intentar la explicación de uno de los preceptos del judaísmo: el Elohim que se hacia llamar *Yahveh* prohibía cualquier imagen que lo representase. *Su aspecto estaba reservado a quien tenía con él una relación directa y no tenía que ser difundido de ninguna forma.*

De hecho nos preguntamos:

³² Este descubrimiento fue mostrado por primera vez en un documental emitido en 1999 y retomado en agosto 2009 por una conocida transmisión italiana.

- ¿Cómo habría reaccionado el pueblo de Israel *si hubiera visto el rostro real de aquel individuo que lo guiaba* y al que debían una devoción absoluta?
- ¿No se hubiera traumatizado?

Es posible que fuera mejor no arriesgarse y dejarlo todo envuelto en el misterio: *era más fácil creer que les guié un dios no más bien identificado que un individuo en carne y hueso, con unos rasgos que seguramente hubieran turbado aquel pueblo vagante por el desierto que estaba fatigosamente intentando adquirir una identidad...*

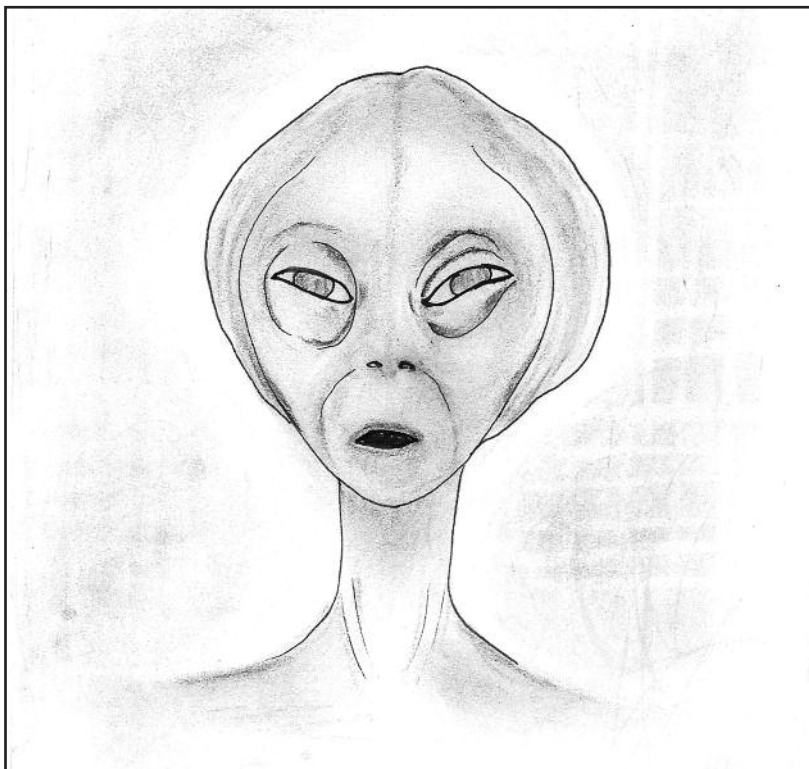


Imagen 1 El posible rostro del visitante

¿Inspirado por Dios o por Thoth?

Ya desde las primeras páginas de este libro *nos estamos enfrentando con tema del origen de la religión como posible resultado de hechos históricos, de momentos realmente vividos, de relaciones con “divinidades” concretas y tangibles*. Considerando válida la hipótesis formulada en los capítulos anteriores, ahora pasamos a examinar el tema desde el punto de vista de la elaboración del pensamiento religioso en el momento en que los “dioses” ya “no andaban *más* con lo hombres”.

Cuando desapareció el contacto *directo*, probablemente el hombre se sintió abandonado y oprimido por una angustiosa desesperación que derivaba de la evidente lejanía de Dios.

Los hombres (*Adàm*) tenían así la *necesidad* de sustituir la ausencia física de los “dioses” con una nueva presencia, cuyo contenidos tenían que ser completamente elaborados: ¡tarea muy complicada! A este respecto, vamos a indagar, en particular, el posible origen del texto cristiano más místico: el Evangelio de Juan. Pero, antes de seguir con las argumentaciones que nos llevarán hasta a formular una respuesta a la pregunta del título, vamos a analizar algunos temas útiles para una correcta comprensión del procedimiento que, con toda probabilidad, ha dado lugar al nacimiento del pensamiento religioso occidental.

La Iglesia y los extraterrestres...

¿Qué dice la Iglesia acerca de la existencia de extraterrestres y sobre el conocimiento que la Biblia tenía de ellos?

No todos saben que la Iglesia, hoy, ha afirmado que es *obvia* la presencia de extraterrestres.

Monseñor Corrado Balducci – portavoz del Vaticano en relación a los conocimientos sobre los extraterrestres – *ha afirmado que existen y que sin duda la Biblia los conocía*.

En una entrevista³³ ha declarado expresamente:

Non credere agli UFO e alla presenza di altri esseri viventi è peccato [sic]. *La loro esistenza* non solo è provata da circa un milione di testimonianze, tra cui anche quelle di molti scienziati atei, ma è *anche confermata da alcuni brani della Sacra Scrittura* che in alcuni punti chiariscono la presenza di extraterrestri [corsivo nostro].³⁴

Y añade:

Il Salmo 23 recita: “Del Signore è la Terra, l’universo e i suoi abitanti”. Ora, perché il salmista ha voluto, dopo aver citato la Terra, ricordare anche l’universo con i «suoi abitanti»? Questo vuol dire che *la presenza di altri esseri viventi è certa*. Anche la teologia è d’accordo con questa tesi.³⁵

Un exegeta, padre Aristide Serra, profesor de la Universidad Marianum de Roma, ha especificado que «con la palabra *universo*», presente 66 veces en la Biblia, «se da por segura la presencia de otros mundos *habitados*».

³³ Véase «Il tempo» 19 de enero de 2003

³⁴ “No creer en los OVNI y en la presencia de otros seres es pecado [¡!]. Su existencia no solo está acreditada por miles de testimonios, entre los cuales también están los de algunos científicos ateos, sino que también está confirmada por algunos pasos de la Sagradas Escrituras que, en algunos puntos, hablan de la presencia de extraterrestres [corsivo nuestro]

³⁵ N.d.T. El Salmo 23 dice: “Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y sus habitantes”. Vamos a ver, ¿por qué el salmista ha querido, después de haber mencionado la Tierra, recordar también el orbe y «sus habitantes»? Esto significa que la presencia de otros seres es evidente. También la teología está de acuerdo con esta tesis.

Luego hay otros teólogos que recuerdan dos importantes menciones que pueden reconducirse a la misma convicción:

la primera extraída desde el Salmo 95 que en el versículo II afirma: «Alégrense los cielos y exulte la Tierra»

la segunda en el Evangelio de Juan, en el que está escrito (Jn 10,16) «También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer»

El cardenal Niccolò Cusano, filósofo y científico vivido en el siglo XV decía:

Non c'è stella dalla quale siamo autorizzati a escludere l'esistenza di esseri, sia pure diversi da noi.³⁶

Padre Angelo Secchi, jesuita y astrónomo, fallecido en 1876, escribía:

È assurdo considerare i mondi che ci circondano come enormi deserti inabitati e cercare il significato del nostro universo in questo piccolo mondo abitato.³⁷

Padre Pio de Pietralcina, respondió a quien un día le preguntó si los extraterrestres existían realmente:

L'onnipotenza di Dio non si limita al solo pianeta Terra. In altri pianeti esistono delle creature e altri esseri che non hanno peccato come noi e che pregano Dio.³⁸

El reverendo Dessauer de Múnich, en un congreso de teólogos y sociólogos, afirmo que *la Tierra es objeto de atención por parte de seres inteligentes* que provienen de otros planetas.

³⁶ N.d.T. No existe estrella que nos autorice a excluir la existencia de otros seres, aunque diferentes de nosotros.

³⁷ N.d.T. Es absurdo considerar los mundos que nos rodean como enormes desiertos inhabitados, y buscar el significado de nuestro universo en este pequeño mundo habitado.

³⁸ N.d.T. La omnipotencia de Dios no está limitada solo al planeta Tierra. En otros planetas existen unas criaturas y otros seres que no han pecado como nosotros y que rezan a Dios.

Los hombres han de prepararse para el encuentro con estos seres. El astrónomo jesuita José Luis Funes, director de la Specola Vaticana, *declara abiertamente su firme convicción sobre al existencia de la vida extraterrestre* y también afirma que un día los encontraremos como «hermanos». No es una casualidad que, en el mes de noviembre de 2009, en la Casina Pio IV, en la semana de estudios “Astrobiology” organizada por la Pontificia Accademia delle Scienze, la octava sesión de los trabajos tuviera como título “Inteligencias de otro lugar y vida sombra” y se haya ocupado de las hipótesis sobre la existencia de formas de vida sensible *en otros mundos*, y de la posibilidad de la presencia de formas de vida diferentes *¡en nuestro mundo!* El mismo padre Funes dijo que las preguntas sobre el origen de la vida y sobre su existencia en tras partes del universo son «muy interesantes» y merecen seria consideración y que «estos interrogativos tienen muchas implicaciones filosóficas y teológicas...».

Nosotros estamos absolutamente seguros de la validez de las afirmaciones de padre Funes y de Monseñor Balducci y, con respecto al solo Salmo 83 mencionado por este último, *el presente libro ha ofrecido muchos y amplios testimonios acerca del hecho que ¡la Biblia conocía realmente los extraterrestres!*

Nosotros, en fin, pensamos que *el encuentro con los “hermanos” extraterrestres*, previsto por el astrónomo Funes y el reverendo Dessauer, *probablemente ya ha ocurrido y la Biblia nos ha hablado de ello*.

Así que incluso la Iglesia – aunque sea a escondidas y sin dar importancia a sus afirmaciones... - *ha admitido que la Biblia conocía muy bien los extraterrestres*.

Sería deseable que ahora hiciese el paso siguiente, o sea renunciar a la visión forzosamente espiritualista e *intentar leer la Biblia por lo que es: ¡un libro histórico!* (escrito, obviamente, según las categorías culturales y lingüísticas de la época...)

Pero, esperando que esto pase – y que la teología se convierta en una rama de astrofísica...- una pregunta se impone:

Si el Dios tradicionalmente considerado como la fuente del pensamiento religioso judaico-cristiano resulta ser, en realidad, nada más que un individuo (o mejor dicho, un conjunto de individuos de carne y hueso que han creado al hombre a su imagen y semejanza) *¿de dónde llega la inspiración de los textos* en la que se ha basado toda la religiosidad occidental?

En otros términos:

¿En qué bases nació el Cristianismo?

Mientras intentamos encontrar una respuesta a la pregunta acerca de la “inspiración”, pasamos ahora a analizar el texto del Cristianismo que ha sido considerado por la tradición en absoluto el “más inspirado”, el texto místico más importante, el que más de todos los otros aparece impregnado por el espíritu divino, el texto cristiano que más se acerca a la espiritualidad gnóstica: el *Evangelio de Juan*.

Pero, antes de seguir, *es necesario abrir un paréntesis útil para aclarar un concepto del que luego se hablará a menudo: el Helenismo.*

El Helenismo

Se denomina helenismo a la época histórica de la civilización griega que empieza con Alejandro Magno en Asia hasta llegar a la indiscutible afirmación de la supremacía de Roma: es decir más o menos desde 323 a.C. hasta el 31 a.C.

Los méritos de Alejandro el Grande

Las conquistas de Alejandro habían ampliado las fronteras del mundo conocido y, al mismo tiempo, habían abierto *nuevas posibilidades de comercio, conocimientos, desplazamientos*; habían también favorecido la formación de *nuevos mercados* con posibilidades de desarrollo que hasta entonces parecían imposibles para muchos territorios.

También las ideas pudieron circular con mayor libertad y rapidez: la cultura se convirtió en algo universal, se difundió el deseo de aprender y se integraron las diferentes tendencias provenientes de las nuevas regiones.

Nació *una nueva unidad lingüística*, gracias a la transformación del griego clásico en una *koiné diálektos*, o sea un nuevo idioma común, seguramente menos rico del anterior, pero accesible por parte de las clases cultas que se iban desarrollando. Este idioma pasó a ser *el nuevo vehículo de difusión de las ideas religiosas, de las doctrinas filosóficas y de las obras literarias*.

Cuando Alejandro murió, siguió una temporada de gran confusión, en la que desapareció el anterior orden político-militar y, con guerras y desordenes, se formaron sustancialmente tres grandes unidades estatales: Macedonia, Siria y el Egipto de los Tolomeos. Durante esos años, bajo un punto de vista político y social, se perdieron muchas de las certezas en las que se basaba la estabilidad del sistema anterior: por ejemplo desapareció la estructura de las ciudades (*poleis*) griegas.

Además se afirmó cierta emancipación de la mujer, con el contemporáneo deshacerse de la familia.

También la religión se enfrentó a muchas novedades: desaparecie-

ron, o casi del todo, los dioses relacionados con el mundo de las polis griegas. A pesar de esto, la *“necesidad de religión” seguía siendo muy fuerte* y la muchedumbre encontró la respuesta a esta exigencia en los cultos que pertenecían a las civilizaciones vencidas: se difundieron ritos místéricos, orgiásticos, la veneración de deidades mesopotámicas y de medio oriente, incluso la religión hebrea. Los Griegos descubrieron que las nuevas deidades no eran tan diferentes de las que ellos veneraban y así *se realizó un intercambio y una unión entre las creencias, las fórmulas y los ritos* que abrió camino a una de las características fundamentales de la religiosidad helenística: *el sincretismo*.

En breve...

En breve, lo que podemos decir es que *en los siglos de poco anteriores a la llegada de Cristo...*

- Se difundió una cultura que desde el punto de vista religioso asistió al abandono de la forma de pensar lógica-racional típica del clasicismo griego, con el consecuente *desarrollo de doctrinas de carácter fideísta, dogmático y universalista*.
- Terminó la época de las grandes y originales especulaciones; en ausencia de una personalidad prominente se empezó a *retomar y reelaborar la tradición*: la búsqueda de doctrinas originales fue sustituida por el examen de verdades que ya se habían descubierto y habían sido afirmadas por otros.
- El dogmatismo, tal vez rígido, y la desconfianza hacia las capacidades de la razón humana generaron *una reacción*

que se transformó en escepticismo, con la consecuente afirmación de la imposibilidad de conocer la verdad de las cosas.

- La nueva tendencia *determinó el abandono de la especulación filosófica y hizo que se desarrollara el misticismo*, visto como un instrumento para alcanzar esas verdades excluidas por la razón.
- Se llegó a afirmar que *el conocimiento se encontraba en antiguas revelaciones, contenido en textos cuya autoridad no se ponía en discusión y que aquella misma verdad solo se podía conseguir en momentos de éxtasis mística*, momentos en lo que el iniciado entraba en contacto directo con la divinidad.

Así que *la civilización de la época*, con la caída de los reinados centralistas y de las polis griegas, *no tenía ningún punto de referencia*.

Esa temporada ha sido caracterizada por *un sincretismo religioso y cultural en el que las diferentes culturas se integraron la una en la otra*, se modelaron y plasmaron de forma diferente, todas dirigidas hacia un universalismo hasta aquel momento desconocido.

Nuevas exigencias...

Como siempre pasa en los momento de gran confusión e incertidumbre, la religión se dirige hacia los dioses con *intentos diferentes, muy concretos* y mayormente relacionados con las nuevas exigencias: *el hombre empieza a pedirle a la divinidad que se haga “salvadora”*, dios ha de transformarse en *sotér* (“salvador”).

Testimonios latinos...

Apartenecen a aquella época los testimonios - obviamente del ambiente llamado “pagano”... - que se refieren a esta *necesidad de paz y salvación seguras, unívocas, definitivas*.

Sobre una estela de mármol, en un templo romano de Asia Menor, se pueden leer las siguientes palabras referidas al emperador César Augusto:

La Providencia ha ornado nuestras vidas con el bien más grande [...] y en su benevolencia ha asegurado a nosotros y a los que vendrán un Salvador que [...] pondrá orden y paz [...] Nueva para el mundo³⁹

Al mismo tiempo un gran intérprete de los sentimientos de la época, el poeta Virgilio, en su *Cuarta Égloga*, describía el nacimiento de un niño que hubiera vivido en un mundo de paz y armonía:

Iam redit et virgo, redeunt saturnia regna... (Ya vuelve la doncella Virgen, vuelve el reinado de Saturno. Pero tú, ¡o casta Lucina! se propicia al ahora naciente niño [...] y surge en todo el mundo la nueva raza dorada).

Pero esta revelación *también tiene un valor universal: es decir que se refiere a todos los hombres; ofrece, a quien lo desea, la posibilidad de crecer espiritualmente de ese modo que permitirá a su “alma” volver de donde ha llegado, de reunirse definitivamente con Dios.*

³⁹ N.d.T. Traducción literal del traductor

El esoterismo

Como en este capítulo se volverá a hablar de esoterismo, necesitamos aclarar lo que significa: *normalmente con esta palabra se indica un conjunto de enseñanzas secretas que son secretas porque a menudo tampoco las conocen los iniciados* (que en este caso, obviamente, se limitan a obsequiarlas sin conocerlas) *o mucho más a menudo porque se enseñan solo en el interior (esoterikós) del círculo de discípulos de un maestro y no se pueden divulgar públicamente.*

Las doctrinas esotéricas estaban presentes en aquellas disciplinas (magia, religiones misteriosóficas, alquimia...) en las que las enseñanzas se transmitían exclusivamente a los discípulos considerados capaces de comprender, o sea reputados *dignos* de recibir el conocimiento.

El Corpus Hermeticum

En este ambiente cultural y religioso, se delinea la figura de Hermes Trismegisto⁴⁰, señor de la palabra, portador del “logos” que crea y pone en desorden la creación, el garante de aquella salvación de la que el hombre helenístico – solo, aislado, abandonado a las fuerzas del Caos – tiene una gran necesidad.

El *Corpus Hermeticum* representa *el anuncio de esta nueva forma de considerar a la divinidad*, contiene y revela el mensaje que ofrece una nueva posibilidad de relacionarse con Dios en las incertidumbres de la vida cotidiana.

Por sus contenidos y por la forma en la que están expresados, el *Corpus es indudablemente una obra esotérica, es decir que se dirige a los que pertenece a un estrecho grupo de “iniciados”, a esas personas*

⁴⁰ Véase Apéndice 3, pág. 247

que pueden ser capaces de comprender el significado oculto de la revelación.

El *Poimandres*

El primero de los tratados (*logoi*) que componen el *Corpus Hermeticum*, se llama *Poimandres*; este título normalmente está traducido como “el pastor de hombres” e indica la típica figura del Dios que interviene en la vida cotidiana con el fin de dirigir, guiar, *proteger la manada* que, sin él, se siente perdida y a la merced de las fuerzas del mal.

El Poimandres adquiere entonces las características de salvador que los hombres están esperando: es el *Nous*, la Mente Suprema, el Padre que espontáneamente decide revelarse, manifestarse delante del hombre a través de su mediator.

Pero ¿por qué Dios siente esta necesidad de intervenir en la historia de la humanidad y mostrarse a su criatura?

Porque Él ama al hombre (*Anthropos*, el hombre primordial, el *Adam* de la Biblia, hecho a su imagen y semejanza), aquel mismo hombre manchado por el pecado original del que depende su ser imperfecto, su ser devenido mortal en el cuerpo: a este hombre entonces se le ofrece la posibilidad de una nueva salvación.

Este hombre ha de seguir la “palabra” de su Pastor y recorrer así el camino que lo llevará a reunirse con su Padre divino.

A estas alturas es interesante analizar cómo, en el *Poimandres*, se representa a este Dios que se revela al hombre.⁴¹

Al *párrafo 5* se pueden leer las siguientes afirmaciones:

- *Tò phòs, egò Noùs o sòs theòs...* (La luz aquella, yo Mente tu dios...)

⁴¹ N.d.A. Traducción literal del autor

- *ò de ek Noùs photeinòs uiòs theù...* (el de Intelecto luminoso Logos hijo de dios...)
- *tò en soi blèpon kai akùon, logos kuriu, ò de Noùs patèr theòs...* (esto en ti observante y vidente, Logos del Señor, la en cambio Mente padre dios...)

Al *párrafo* 12 leemos:

- *ò de pànton patèr o Noùs, on zoé kai phòs...* (el de todas [las cosas] padre la Mente siendo vida y luz...)

Al *párrafo* 21:

- *ek photòs kai zoès sunèsteken ò patèr tòn òlon...* (de luz y de vida está constituido el padre de todas [las cosas]...)

Al *párrafo* 22 Dios dice de sí mismo:

- *paraghìnomai egò ò Noùs tòis osìois kài agathòis kài kathatòis kài eleèmosi, tòis eusebùsi...* (estoy cerca yo [asistido], el Intelecto, a los santos, a los buenos, a los puros, a los misericordiosos, a los piadosos...)
- *e parousìa mou ghìnetai boètheia...* (mi presencia es apoyo...)
- *ùk eàaso tà prospìptonta energèmata tò sòmatos ektelestènai...* (nunca dejaré que las débiles fuerzas del cuerpo lleguen al fin...)

Luego, al *párrafo* 28 encontramos la invitación que también resueña en los Evangelios y sobre la cual es importante notar como el

concepto de *conversión* aquí representado sea una idea nueva en aquel mundo que no concebía la posibilidad de obtener la inmortalidad a través del arrepentimiento:

- *metanoèsate oi sunodeèusantes te plâne...* (convertios los [vosotros] que andáis con [en] el error...)

Al *párrafo 31* se encuentra la oración dirigida a Dios y en esta, a parte de las otras invocaciones, se puede leer:

- *àghios ò theòs kai patèr ton òlon...* (santo el dios y padre de todas [las cosas]...)
- *ù e bulè telèitai apò ton idion dunàmeon...* (de él voluntad está hecha [se cumple] de sus potencias...)

En fin, al *párrafo 32*, se define la relación entre Dios y los hombres y se aclara *el fin de esta revelación* ofrecida al género humano:

- *kai tes kàritos tàutes photiso tùs en àgonia tù ghènus, mù adelphùs, uiùs dè sù...* (y de esta gracia iluminaré a los hombres en ignorancia, a mis hermanos, hijos tuyos...)

La tradición de Juan el Evangelista

Es importante subrayar como los mismos Padres de la Iglesia a menudo han hecho referencia a la doctrina hermética (San Agustí, Lactancio, Eusebio, Cirilo) para defender el Cristianismo de posibles contaminaciones.

Esto demuestra cuanto se propagaban el conocimiento y el utilizzo de aquella cultura helenística que respondía totalmente a las exigencias de la humanidad que vivía en esa época y en las zonas bajo el Imperio romano.

Los estudiosos consideran al autor del Evangelio mencionado, el cuarto, como a un teólogo, a un místico, además de, por supuesto, a uno de los discípulos de Jesús: Juan es uno de los primeros discípulos, el “discípulo preferido” y, alrededor del año 50 a.C., en ocasión del Consejo apostólico de Jerusalén, Pablo lo define una de las «columnas de la Iglesia».

Juan tuvo una vida larga y, después de haber peregrinado para difundir el mensaje del Evangelio, se instaló en Éfeso, en Asia Menor, donde murió a finales del siglo I.

Así que este Evangelio ha sido escrito por un místico justo en la época en la que se estaba procediendo con la redacción final del *Corpus Hermeticum*. Esta *coincidencia temporal entre las dos composiciones* puede que ayude a explicar algunas coincidencias más concretas que se notan sea en relación a la elaboración místico-teológica sea a la redacción literal.

Pero aunque no queramos buscar especiales correspondencias, no podemos no preguntarnos algo sobre la efectiva dependencia, como mínimo ambiental, entre los dos textos. De hecho es inevitable observar como las doctrinas contenidas en el *Corpus Hermeticum* se hayan ido desarrollando en los siglos anteriores a la llegada de Jesús Cristo y sean así *antecedentes* a cada eventual elaboración efectuada por el místico redactor del cuarto Evangelio, cualquiera que sea.

Hay que precisar que la historia de Cristo representa para Juan el comienzo de una nueva época en la que se revelan a los hombres realidades propias del mundo divino; el mismo Jesús se presenta como “el buen pastor de hombres”, y dice «Yo soy la vida, la luz, la verdad...».

En este Evangelio han sido escogidos y relatados unos acontecimientos históricos justo por su valor de “signos”, por su significa-

do simbólico y revelador de una realidad extraterrena analizada bajo la luz de una profunda reflexión teológica.

Se trata de una forma de expresarse que a menudo no es fácil, no es comprensible por todos, un lenguaje que utiliza categorías filosóficas y sistemas culturales que pertenecen a las clases cultas de la época del autor; de esas clases sociales capaces de entender los mensajes contenidos en las doctrinas herméticas y esotéricas.

Se trataba de enseñanzas, instrucciones, que en aquellos momentos se estaban reuniendo en fórmulas basadas sobre un profundo sincretismo religioso, como ya hemos explicado.⁴²

Vamos a ver entonces algunos pasos del cuarto Evangelio, los que mejor sirven para representar las *coincidencias que parecen “raras” en un libro que querría ser considerado como directamente “inspirado por el mismo Dios”*... Se ha decidido indicar el texto griego para poder ver las correspondencias también literales entre este escrito y los versos del *Poimandres*, mencionados arriba: la *simetría* a la que se enfrenta el lector contribuye a hacer aún más evidente lo que se dirá más adelante.

En el *Prólogo* del Evangelio (*capítulo 1*) se lee⁴³:

- *En arkè en ò lògos, kai ò lògos en pròs tòn theòn kai theòs en ò lògos...* (En principio era el logos y el logos estaba delante del dios y el dios era logos...)
- *panta di'autù eghèneto...* (todo a través de él [pasó] fue hecho...)
- *en autò zoè en kai e zoè en tò phòs ton anthròpon...* (en el vida era y la vida era la luz de los hombres...)
- *etheasàmetha tèn dòxan autù, doxanos monoghenoùs parà patròs...* (hemos admirado la gloria en él, gloria como de unigénito del padre)

⁴² A este respecto también se puede ver cuanto está escrito en el libro anterior: *Resurrezione Reincarnazione – Favole consolatorie o realtà?*

⁴³ Traducción literal del autor

- *plères kàritos kai alethèias...* (lleno de gracia y verdad...)
- *ek tū pleròmatos autū emèis pàntes elàbomen kai karis antì kàritos...* (y de su plenitud todos nosotros hemos recibido, y gracia y más gracia...)

En el *capítulo 3,19* y *3,35* el autor le hace decir al mismo Jesús y a Juan el Bautista:

- *tò phòs elèluten eis ton kòsmon...* (la luz ha venido al mundo...)
- *patèr agapà tòn uìon kai pàanta dèdoken en te keirì autū...* (el padre ama al hijo y todas [las cosas] ha dejado [puesto] en su mano...)

En el *capítulo 5,24*, hablando de la misión del hijo y del poder sobre la muerte, Jesús dice de sí mismo:

- *ò tòn logon mù akùon kai pistèuon... metabèbeken ek tū thanàtu...* (el la palabra mía que escucha y cree... ha pasado de la muerte a la vida...)

Y aún, en el *capítulo 8,12*:

- *egò eimì tò phòs tū kòsmu...* (yo soy la luz del mundo...)

Y en el *capítulo 10,11*:

- *egò eimì ò poimèn o kalòs...* (yo soy el pastor el bueno...)

Luego, siempre en el *capítulo 10*, Jesús, defendiéndose de la acusación de blasfemia que le han revuelto los Judíos que querían lapidarlo, pronuncia la suprema declaración que corresponde a lo que se ha leído en el capítulo 5 del *Poimandres*, donde se dice que el Logos que proviene de Dios (*Noùs*) es hijo de Dios.

Leemos entonces *Juan* 10, 36:

- *on ò patèr eghiasen kai apèsteilen eis tòn kòsmon... oti èipon, Uiòs toù theoù eimì?... (él que el padre ha santificado y enviado en el mundo... porque he dicho: “¿hijo de Dios soy?...)*

Si se comparan rápidamente con las citas del *Poimandres*, se pueden encontrar muchas y curiosas correspondencias en los dos textos, que hacen pensar en una base común a nivel cultural y religioso.

Está claro que el autor del Evangelio tiene unas premisas muy diferentes, ya que se inspira en la historia de un hombre (Jesús Cristo) con el que ha vivido por algunos años y con el que ha compartido experiencias hasta su muerte.

En esta base histórica, caracterizada por relatos de grandes y pequeños acontecimientos de la vida cotidiana, *el autor del Evangelio incluye sus especulaciones de carácter filosófico y religioso, que much tienen que compartir con las del redactor del Corpus Hermeticum en general y del Poimandres en particular.*

De aquí entonces nacen las dudas, de aquí surge la pregunta sobre *el origen de la presunta “inspiración” que habría conducido a la escritura de este texto que según el cristianismo ha sido “dictado” por Dios.*

¿Posibles influencias?

La Biblia nos habla de seres llegados desde otros mundos y que han creado al hombre; estos seres han sido convertidos, en los siglos, en divinidades espirituales y a partir de una pluralidad de individuos se ha llegado a un dios único.

Mientras tanto observamos que *al autor del cuarto Evangelio, el más espiritual, parece impregnado de cultura hermética, le encanta*

expresarse utilizando categorías mentales y literarias llenas de simbología alegórica y de difícil interpretación.

Por esto nos parece razonable hacernos unas preguntas, la primera de las cuales corresponde al título de este capítulo:

- Las elaboraciones teológicas y místicas del Autor del cuarto Evangelio *¿son verdaderamente e inequívocamente el resultado de una inspiración divina* proveniente de aquel Dios anunciado en el mismo Evangelio o más bien son un producto de la época?
- ¿No son más bien una *lectura mística de acontecimientos históricos* ocurridos unos 50-60 años antes de la redacción del libro?
- ¿O a lo mejor también una reinterpretación elaborada bajo la luz de esas doctrinas que han inspirado otras obras escritas en el mismo momento histórico cultural?
- ¿Un producto del pensamiento culto de la época que estaba intentando dar respuestas nuevas, eficaces y convincentes a las angustias del hombre que desde hacía siglos ya no podía disfrutar de la *relación directa con las divinidades* y que entonces intentaba desesperadamente reconstruir una imagen creíble de estas?
- Entonces *¿existe realmente una inspiración de origen divino* para las llamadas Sagradas Escrituras?

En este proceso constituido por *tentativas de reconstrucción de “divinidades espirituales” en sustitución de las desaparecidas “divinidades materiales”*, parece bastante evidente que las diferentes culturas colaboraban en el esfuerzo de llegar a una formulación de carácter universal, al menos para el mundo helenístico del que hemos hablado. Se registra, en este contexto, un mutuo intercambio entre las nacientes doctrinas cristianas y las que pertenecían a la cultura clásica.

sica, que ha tenido mucha influencia en los siguientes siglos, es suficiente pensar en la predicación de uno de los más importantes Padres de la Iglesia del siglo IV, San Ambrosio.⁴⁴ Sus sermones eran de inspiración neoplatónica, se referían a una de las obras fundamentales producida por aquel pensamiento filosófico: las *Enéadas* de Plotino, un verdadero compendio de doctrinas filosóficas elaboradas a partir del pensamiento del gran filósofo griego Platón.⁴⁵

Las diferencias

Es cierto que entre el cuarto Evangelio y los demás textos existen también profundas diferencias sobre el concepto de Dios, sobre la visión escatológica de los destinos del hombre y del camino de crecimiento que lo espera en su elección de la fe, pero estas nacen justo de la diferente base, histórica y especulativa, sobre la que se realiza la reflexión religiosa.

Por ejemplo, en el *Poimandres*, el alma que sigue las palabras de la guía divina vive una experiencia mística y recurre algo parecido a un “viaje astral” en el que cruza las esferas de los siete planetas, para alcanzar el Cielo de las estrellas fijas, el Ogdoade. Luego se une a los otros benditos y alcanza su objetivo final, representado por la unión regeneradora con Dios y todo puede ocurrir sin tener que pasar necesariamente por la experiencia de la muerte.⁴⁶

También los objetivos eran diferentes: el discípulo Juan tenía (porque así había elegido según su propia y personal experiencia) que transmitir a sus lectores un mensaje exacto relacionado a la figura de aquel Maestro al que se había juntado durante unos años. Para hacer esto -o sea para convencer a los incrédulos de la veracidad de lo que afirmaba – ha tenido que utilizar esas formas y esos conte-

⁴⁴ Véase Apéndice 2, pág. 237

⁴⁵ Véase Apéndice 2, pág. 237

⁴⁶ También por este tema, una vez más, vamos a indicar el libro anterior *Resurrezione* *Reincarnazione*...

nidos que pertenecían a su época, *con una reelaboración de la figura de Cristo según las doctrinas más difundidas y aceptadas por las clases sociales a las que él se dirigía.*

Seguramente no podemos culparlo por esta posible elección, pero al mismo tiempo, no podemos evitar hacernos un par de preguntas:

- Este Dios en el que se les anima a los cristianos a creer ¿se ha *realmente* revelado en las formas que conocemos?
- ¿Cuáles son los elementos y las razones para que decidamos creer en el Logos de Juan y *no* en el Logos del *Corpus Hermeticus*?

Breves reflexiones sobre el esoterismo en la doctrina hebreo-cristiana

El Evangelio de Juan no es el único que tiene algunos elementos que hacen pensar en *una relación entre la doctrina cristiana y la cultura hermética y esotérica de la época.*

Mateo

En *Mateo* 7,6 Jesús dice expresamente:

No deis lo santo [las cosas santas] a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.

Muchos interpretan esta expresión como una clara y decidida invitación a no difundir indiscriminadamente el conocimiento, a no revelar los secretos de una sabiduría profunda a un público que no es capaz de entenderla y que entonces podría dirigir el mensa-

je en contra de los mismos que la difunden:

- ¿Pero no es exactamente lo que ha pasado?
- ¿La Iglesia no ha empezado su gran desarrollo *cuando se ha convertido en la religión de las masas*, perdiendo sus características de culto misterico e iniciático?

Pero, una vez más, es el mismo Jesús que revela abiertamente su deseo de hablar a pocos, de comunicar solamente con los que pueden entender, y entonces desvelar los conocimientos solo a los que están preparados para recibirlos.

Contestando a sus discípulos que le piden por qué motivo habla solo en parábolas, Jesús contesta (*Mt* 13,10-17):

A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos, no. Porque al que tiene se le dará más y tendrá en abundancia, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran, y no ven; oyen, pero no escuchan ni entienden...

Y el evangelista sigue sufragando esta dura afirmación de Cristo con la cita de una *profecía de Isaías* que vale la pena conocer.

Al capítulo 6 de su libro, el profeta cuenta su vocación profética nacida ante Dios que estaba entado en un trono alto, cubierto por un manto cuyos bordes cubrían el templo lleno de humo mientras que unos Serafines con seis alas estaban allí encima gritando «santo, santo, santo Yahveh Tsevaòt...».

Isaías ofrece a Dios su disponibilidad y él le contesta (*Isaías* 6,9-13):

Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

De esta afirmación tan severa podemos sacar una certeza: son realmente muy pocos los aptos a recibir la palabra (*Logos*) y la suya será una progenie de santos.

El mismo mensaje – recordamos en fin – también nos llega de otros dos evangelistas: Marcos habla de en el capítulo 4,10-12 y Lucas en el 8,10.

En breve

Así que entonces en diferentes pasos podemos observar este *parallelismo entre los llamados “libros revelados” y las obras de pensadores de la época, basadas en el examen y la divulgación – controlada ... - de doctrinas esotéricas*. Pero en la misma figura del Cristo, y en toda la historia de los orígenes del monoteísmo del pueblo judío, se encuentran elementos que contribuyen a dar un *ulterior fundamento a las dudas sobre la presunta “revelación divina”* de los llamados Textos Sagrados.

Pero no es una tarea del presente libro analizar en detalle las relaciones entre esta religión y los fundamentos del pensamiento que constituyen el núcleo originario (esotérico) al que hicieron referencia todos los grandes fundadores de las religiones. A nosotros nos interesa exclusivamente *entender* si esta duda tenga reales fundamentos, *analizar coincidencias* a veces raras y a veces aclaradoras, evidenciar las incongruencias que nos hacen preguntar:

- ¿Es posible que la Biblia, en su conjunto, haya sido inspirada *realmente* por Dios, por el Dios único?

Thoth y el pensamiento judaico-cristiano

Vamos a retomar la figura de Thoth para ver *otros curiosos paralelismos* entre la sabiduría expresada por él y los mismos orígenes de la religión judía antes y cristiana luego.

Según los Egipcios este Dios conocía todos los misterios, poseía la sabiduría y podía transmitirla a pocos iniciados elegidos por él; esta sabiduría secreta habría sido escrita por él mismo en 36.535 rollos luego escondidos bajo tierra para las generaciones futuras.

Además a menudo se representaba a Thoth en la sala del Juicio, mientras juzgaba a las almas que se presentaban ante él, después de haber muerto.

Este Dios era un legislador y juez y a este respecto se ha encontrado, en el *Libro de los Muertos egipcio*, una fórmula que las almas tenían que pronunciar delante de él en el juicio final. En aquel momento decisivo las almas de los difuntos, entre las otras cosas, tenían que decir:

No he despreciado a Dios, no he matado, no cometí actos de impureza, no he robado [...] no he violado la mujer de otro, no he maldecido al dios, no he jurado falsamente...

¿Cómo es posible no darse cuenta de los *paralelismos casi literales entre esta auto-confesión y algunos de los mandamientos* que Dios le dio a Moisés en el Sinaí? (¡pero acordándonos que el *Libro de los Muertos egipcio* es de unos 2000 años más antiguo que la Biblia...!)

Pero las coincidencias no se limitan a estos dos formularios; de hecho, si por un lado el Antiguo Testamento nos dice que las Tablas de la Ley de Moisés han sido escritas por Dios sobre la piedra (*Deuteronomio* 5,7-22), en el Libro de los Muertos se lee que

«este capítulo fue hallado bajo un ladrillo a los pies del dios Thoth y fue escrito por él mismo»...

En el mismo escrito egipcio se encuentra otra expresión verdaderamente asombrosa por su afinidad con uno de los elementos centrales del Cristianismo, la Eucaristía; en el capítulo 102 se lee: «para adquirir la vida eterna comunícate con este pan mío consagrado...» y más adelante «Bebe mi vino [...] son plantas que han surgido del vientre de Osiris».

Respeto a esto, es interesante ver como Osiris y Thoth han sido identificados a menudo, en la religión egipcia, y Osiris es el Dios que muere matado, *resucita* y de su cuerpo nacen trigo y nueva vida...

Pero el de Osiris no es el único culto en el que la Divinidad atestigua la posibilidad de vencer la muerte.

Por ejemplo podemos pensar en los mitos de:

- Dioniso
- Adonis
- Tammuz (Adonis para los fenicios)
- Deméter (celebrada por los cultos de Eleusis)
- Mitra que se adoraba en Roma como *Sol Invictus* (sol que gana las tinieblas de la noche) y del que se festejaba el nacimiento el 25 de diciembre...

Eran todas divinidades de las que anualmente se celebraba la muerte y la resurrección; eran la garantía de que la luz volvería y también la vida después de las tinieblas del invierno, que representaban la muerte.

El Dios que asegura el renacer transformándose en alimento para sus fieles no es entonces una prerrogativa del Cristianismo.

Los Brahmanes, en la India, decían que los panes de arroz ofrecidos a la divinidad, durante la ceremonia sagrada, se transformaban en la verdadera carne de Dios; los Aztecas hasta celebraban un verdadero rito de la Comunión: comían, convencidos de comer la carne de Dios, un pan hecho con maíz, remolacha y miel, consagrado durante particulares ceremonias rituales.

La duda y la hipótesis “inaceptable”

Así que insistente y persistente llega una pregunta:

- *¿Inspirado por Dios... o por Thoth?*

Pregunta que claramente no quiere afirmar la posibilidad de una tal irreal alternativa, una inexistente rivalidad entre dos diferentes dioses que quieren apoderarse de la paternidad de textos considerados “sagrados”.

Esta pregunta solo quiere representar *una duda* que nos parece legítima; es una forma de llamar a la responsabilidad a quien pretende afirmar con absoluta e inequívoca certeza que estos libros son “sagrados” porque directamente inspirados por ese Dios del que se hacen portavoces.

Son demasiados, de hecho, los elementos que los unes a otros textos, a otras confesiones, a las componentes fundamentales de otras religiones...

Vamos entonces a intentar *formular una hipótesis sobre el efectivo origen de los textos que nos interesan...*

No es difícil imaginarnos a Juan ya bastante mayor, consciente de que la vida se le está escapando, mientras busca en el archivo de sus recuerdos.

En él nacen temores, dudas, preguntas angustiosas:

- ¿Dónde acabarán las palabras pronunciadas por aquel Jesús hace años?
 - ¿Qué significado podrá tener su muerte ahora que están desapareciendo los testigos directos de una vida que a pesar de todo ha sido extraordinaria?
 - ¿Puede que hayan pasado en vano esos tres años en los que se ha hablado de Dios, se ha rezado, meditado, combatido con doctrinas contra la hipocresía de los fariseos, se ha andado mucho recogiendo maíz en los campos y durmiendo en cualquier lado?
 - ¿Esos años solo son el recuerdo de una maravillosa tentativa inútil?
 - ¿Había realmente vivido en vano aquel Jesús que intervenía en la vida de sus pobres connacionales, aliviaba los dolores, borraba las pequeñas y grandes angustias de un pueblo que se consideraba “elegido por Dios”, pero que se encontraba gobernado por bárbaros extranjeros?
- ¡No podía ser así!

- Muchas veces, y en varios lugares de la Tierra entonces conocida, Juan había contado la historia de este hombre que había sido grande, tan grande que no se le podía considerar solamente como a un hombre: dentro de sí tenía una luz particular, parecía hablar como tampoco los máximos Doctores de la ley sabían hacer; acusaba, reprochaba y perdonaba con una autoridad que ni se había visto en los anteriores profetas...
- ¡Qué satisfacción seguía sintiendo cuando pensaba en la rabia de los «conformistas» que asistían a esos banquetes a los que participaban junto con el Maestro, entreteniéndose con «publicanos, pecadores y prostitutas»...!

- ¡Qué placer sutil probaba en violar las árida y absurdas leyes de la tradición, para apoyar, en cambio, toda la fuerza de un mensaje nuevo y perturbarte...!
- ¿Cómo se podía dejar que la historia de aquel hombre que había hecho acciones tan extraordinarias terminara?
- Era agradable vivir con esas certezas, uno se sentía el amo de la tierra; en aquellos días nada podía oscurecer aquella sensación de serenidad y potencia que surgía de la certeza de la llegada inminente del reinado de Dios...
- En los años y en las predicaciones de Juan los recuerdos se cristalizan sobre aquellos acontecimientos que han marcado las etapas fundamentales de aquel recorrido empezado con el bautismo en el Jordán y que han terminado con el Gólgota: algunos actos vienen a la memoria, analizados ahora bajo la luz de lo que un espíritu religioso *quiere absolutamente creer*; los discursos adquieren nuevos significados y puede que más profundos, se enriquecen de valores que se van formando con el tiempo, con nuevas reflexiones, con comparaciones, *con contribuciones de otras doctrinas que parecen facilitar la comprensión* de lo que a veces parece no tener sentido.
- Así que Jesús no podía morir por segunda vez, ¡no podía desaparecer con la muerte de los últimos testigos de su vida!
- ¿Pero cómo se podía imaginar de comunicar a *las clases cultas de la época, a los iniciados, a los conocedores de las doctrinas mistericas*, un mensaje que provenía de una oscura nación sumisa a los romanos? Además un mensaje predicado por un aún más oscuro habitante de un pueblecito casi desconocido a los mismos Israelitas.

- ¿Qué *reales* posibilidades tenía esta Buena Noticia de ser escuchada y aceptada por gente acostumbrada a doctrinas bien diferentes?

Desde aquí, a lo mejor, nació la *necesidad de hacer creíble la predicción de este carpintero judío que no tenía ningún título para hablar a la entera humanidad.*

De aquí la *necesidad de acercar Jesús a la antigua y misteriosa tradición de los Grandes iniciados.*

De aquí la *elección de utilizar para él aquellas solas categorías que a lo mejor lo acreditarían y lo harían aceptable.*

Concluyendo...

Al principio del libro hemos formulado la hipótesis de que *en nuestro pasado hayan habido contactos con civilizaciones extraterrestres* así que non hemos puesto algunas preguntas:

- ¿Es posible saber algo más?
- ¿Podemos concretizar estas hipótesis?
- ¿Podemos tener unas confirmaciones?

Pero, sobre todo, nos hemos preguntado si *el texto sagrado de la más importante religión occidental* ¡tuviese conocimientos y memoria de estos hechos!

En esta exposición hemos visto como se haya obligado *la Iglesia romana a admitir que la Biblia conocía estas realidades, cuyo relato resulta ser sustancialmente el mismo contado por los Sumerios cuando describían a los Anunnaki con sus platillos voladores.*

Hemos visto la forma concreta de relatar detalladamente las escenas, de contextualizar los acontecimientos a nivel temporal y de representar su localización geográfica y espacial.

La observación que hemos realizado sobre las interpretaciones tradicionales es que *parece mucho más sencillo pensar que quienes han redactado los Textos sagrados hayan escrito sobre papel el cuento de fenómenos físicos concretos a los que habían presenciado muchas veces seguramente centenares o miles de personas. Fenómenos cuyo recuerdo ha de haber sido transmitido en el tiempo en sus aspectos substanciales, aunque con todas las inevitables variantes que la transmisión oral produce.*

Un aspecto concreto que empujó los autores del Antiguo Testamento a afirmar algo impensable o sea que DIOS MUERE, como todos los demás hombres.

Hemos examinado varios conceptos interpretados o revisados por la tradición bajo la luz del dogmatismo monoteísta: los Diez mandamientos, la bendición, la gloria de Dios, los ángeles, las visiones de los profetas...

Y en fin también hemos visto y comprendido cómo la inspiración de los textos, hasta la de los más “místicos”, tenga un origen humano y sea motivada por situaciones de carácter personal, social, cultural e histórico.

De aquí el hecho de que *las doctrinas y las interpretaciones de la tradición religiosa determinen a la fuerza unas contradicciones que no son fáciles de resolver*, y la cuestiones teológicas que existen desde hace siglos y que no encuentran ninguna solución son la prueba de esto. Pero todo es explicable si, muy sencillamente, se considera la Biblia como una de las tantas obras *humanas*, que inevitablemente están llenas de contradicciones e incertidumbres.

Si se acepta que *los llamados Textos sagrados no son nada más que obras escritas por hombres, con todos sus límites*, pues ya no se necesita introducir la categoría del misterio, del Dios escondido, del Dios que quiere revelarse pero no del todo, para no pisotear la libre voluntad de elección de los hombres...

Cuando existe una explicación linear y comprensible de un hecho es absolutamente *inútil* – y en este caso también *absurdo y alucinante* – buscar motivaciones engañosas con respecto a una lectura que se puede sencillamente llevar a cabo con un *buen sentido* y con *racionalidad*. ¿No se repite siempre que la razón es el máximo instrumento que Dios ha dado a los hombres para buscarlo, conocerlo y seguirlo? Nosotros hemos intentado aplicarla.

El recuerdo de los “seres superiores”...

Todas las posibles preguntas pierden su valor si intentamos pensar que *las religiones nacieron como tentativa de reconstruir, reinventar, volver a intentar un contacto con unos seres que se han considerado superiores, “divinos”, gracias a la insuperable distancia que los separaba de los hombres a nivel de conocimientos, capacidades, poder:*

- individuos que *tenían una vida muy larga*, tan larga que se los *consideraba inmortales*;
- individuos que *conocían los secretos* de la naturaleza, del cosmos, y que *los trasmitían solo a sus fieles discípulos*, creando de esta forma las castas de los reyes/gobernantes/sacerdotes (los “iniciados” al conocimiento de hecho...);
- individuos que *viajaban por los cielos*, recurriendo en *muy poco tiempo* distancias *inimaginables* para quien se movía andando;
- individuos que *utilizaban unos intermediarios para gestionar su poder y comunicar con la humanidad* a través de filtros (los “ángeles”...) que impidieran el contacto directo;
- individuos que *habían creado al hombre utilizando técnicas de ingeniería genética* de la que controlaban cada aspecto (y que hoy en día, en parte, también nosotros conocemos, ya que hemos conseguido fatigosamente reconquistar esos antiguos conocimientos).

Sintetizando, *individuos provenientes de otros mundos, que la Biblia conocía muy bien, como también confirma la Iglesia* (y nosotros hemos visto cómo los conocía bien...)

Reflexiones (y una pregunta...) conclusivas

En el momento histórico en el que estamos escribiendo este libro, en el mundo occidental se está discutiendo de bioética y *la Iglesia romana está muy cerca de la realidad cuando dice que «con la manipulación del ADN el hombre quiere parecerse a Dios»*: probablemente es verdad. ¡El hombre está intentando *repetir* lo que han hecho con él sus “creadores”!

Repetir la tentativa de “crear” encaja con el procedimiento del que nosotros *estamos poco a poco adquiriendo el conocimiento del que disponían “Los” que nos han creado “a su imagen y semejanza”* (así que nosotros, en un primer momento, pudiéramos trabajar para ellos, servirlos, honorarlos y en fin *ocuparnos* del planeta que nos ha dado en gestión).

Después de haber perdido el contacto directo – porque esos “dioses” han “desaparecido”: se mezclaron con sus criaturas o, más sencillamente, *se fueron* – *el hombre se ha sentido “huérfano del primer Padre” y ha intentado elaborar su imagen en términos espirituales*, siendo incapaz de elaborarla en términos materiales ya que durante los siglos los recuerdos se han ido perdiendo.

El hombre “religioso” ha seguido entonces este camino de reinención de la figura de Dios y, dentro del numero de las especies vivientes, se ha puesto en una situación de presunta superioridad, una posición absolutamente especial.

Este hombre cree tener el privilegio de una filiación divina, pero probablemente este *privilegio* no es nada más que el fruto de *una intervención de ingeniería genética que ha enriquecido su ADN y gracias a la cual el hombre ha conseguido el ápice de cierta línea evolutiva dentro del orden de los Primates*, una de las tantas ramas en la que se exprime la vida en su continuo devenir. Una intervención

que en cada momento produce siempre el máximo posible, en relación al ambiente en el que se desarrolla.

En sus *Appunti preliminari per una valutazione universale sui contenuti della Mente umana*⁴⁷, el profesor A. Bertirotti (profesor de Antropología Cultural y de la Mente en la Universidad de Florencia) escribe que, si es verdad que de momento la humanidad es la expresión más alta de *una de las muchas* líneas evolutivas,

l'idea che l'uomo rappresenti qualche cosa di superiore rispetto ad altri sistemi di vita è non solo sbagliata ma foriera di atteggiamenti che si possono rivelare, proprio come sta accadendo in questo momento storico universale, decisamente negativi.⁴⁸

Y sigue afirmando que la originalidad de la especie humana ha de buscarse en otros contextos.

Y entonces, compartiendo dicha conciencia, nosotros suponemos que la *verdadera* gran y original *actividad que caracteriza al hombre* sea el *skeptomai* (el “buscar”) en una continua tensión hacia Yahveh: *heyéh, ashèr, heyéh* («yo soy el que soy, yo seré lo que seré»).

Una tensión hacia esta *hipótesis de divinidad*, cualquiera haya sido, sea actualmente, o será en el momento de una nueva, posible revelación...

Vamos entonces a saludarnos con una pregunta “perturbadora”:

- Cuando se habla de la vuelta de Dios ¿significa que *tendremos que esperar que vuelvan* nuestros creadores?

Pensarlo es fascinante... pero a lo mejor *ya están aquí, en nuestro presente*, mientras los Libros sagrados nos están contando su pasado: a lo mejor están *perfectamente dentro* de la Historia en la que han sido concebidos (una Historia que luego, en la Apéndice 1, vamos a intentar volver a escribir...).

⁴⁷ Véase en internet: www.bertirotti.com/antropologia/considerazioni_universali/

⁴⁸ N.d.T. “La idea que el hombre represente algo superior en comparación con otros sistemas de vida, no solo es un error sino que es presagio de actitudes que pueden revelarse, justo como está pasando en esta época universal, muy negativas”.

Tu, librepensador, que has llegado hasta esta página, has demostrado tener una mente abierta y pies muy bien firmes sobre la tierra, así que te deseamos buena continuación en la lectura y ¡buen camino en la Búsqueda en el libre camino del Conocimiento! Seguramente tu “espíritu” encontrará su senda

Apéndice 1

Cronología

Hemos reconstruido *de forma libre y autónoma* una hipotética *secuencia de eventos*, integrando las cronologías oficiales con las indicaciones y los datos encontrados en los textos de los autores mencionados en la bibliografía: así que será posible encontrar contradicciones o incoherencias por algún lado, porque no siempre los varios científicos están de acuerdo.

La mayoría de las indicaciones obviamente *no está* sostenida por pruebas o documentaciones históricamente demostradas, así que la reconstrucción ha de ser considerada como *una simple ejemplificación del cómo hubieran podido desarrollarse los hechos* si la hipótesis formulada en el libro fuera real.

Hace 4 mil millones de años

Enfrentamiento entre Nibiru (gran planeta externo dibujado por los Sumerios en sus tablillas) y Tiamat (Tierra): se forman la Tierra en su forma actual y la faja de Asteroides.

Se captura Nibiru en una órbita solar y transfiere también en la Tierra la “semilla de la vida”.

Hace 14-2 mil millones de años

La rama que llevará a los hombres se separa de los monos.

Aparecen los primeros caracteres de los homínidos: se separan los rasgos genéticos que distinguen a los hombres de los gorilas y de los chimpancés.

Aparece el *Homo habilis*.

Hace 1,5 mil millones de años

Homo erectus: el primero y auténtico homínide que utiliza instrumentos de piedra; emigra de África, cruzando el Sinaí, hacia el sudoeste de Asia y en Europa meridional.

Hace 600-100 mil años

Paleolítico inferior.

Hace 450 mil años

Los ANUNNAKI bajan a la Tierra; llegan desde NIBIRU. Son unos 50, dirigidos por Enki y aterrizan en el Golfo Árabe donde realizan su primer asentamiento, ERIDU, “hogar construido lejanamente”.

Hace 430-400 mil años

ENLIL llega a la Tierra y funda Nippur: los ANUNNAKI llegan a ser 600 y establecen su centro de control en Nippur.

Hace 400-360 mil años

Los Nefilim de la Biblia fundan Bad-Tibira como centro metalúrgico de fundición.

Hace 300 mil años

Los ANUNNAKI que trabajan en las minas de Sudáfrica se rebelan y piden que se les sustituya en las excavaciones.

Probables rastros de excavaciones mineras en Sudáfrica.

Se llevan a cabo los primeros experimentos de ingeniería genética, a partir del *Homo erectus* (?) para crear una especie de “trabajadores primitivos”.

Hace 300-250 años

Se registra (¿?) una segunda temporada de manipulaciones genéticas por parte de los ANUNNAKI que transmiten al hombre la capacidad de procrear libremente (el “conocimiento”) pero no el gen de la longevidad (la inmortalidad).

Hace 230-180 mil años

Nace el hombre de Neanderthal: las herramientas utilizadas y los rasgos físicos siguen siendo muy parecidos a los de los Australopitecos de 2 millones de años antes.

A partir del *Homo erectus* se desarrolla el *sapiens*.

Adán y Eva podrían haber sido creado más o menos hace unos 180 mil años o, en este período, haber sido conducidos al Edén y allí haber tenido, por parte del Dio-serpiente ENKI, la posibilidad genética de procrear.

Hace 150 mil años

Nace Enos, hijo de Set (tercer hijo de Adán y Eva) y se «comienza a invocar el nombre de Dios». A partir de entonces los hombres empezaron a moverse hacia Oriente Medio en Asia (Mesopotamia).

Hace 137-133 mil años

Para los genetistas la presencia de la Eva mitocondrial remonta a esta época: una hembra que, desde entonces, siempre ha tenido por lo menos una descendencia femenina a través de la cual se ha perpetuado el patrimonio mitocondrial.

Hace 115-80 mil años

Paleolítico medio.

La Biblia cuenta de Tubal Caín, de la descendencia antidiluviana, que «forjaba herramientas de cobre y hierro».

Caín, agricultor, mata a su hermano Abel, pastor; los descendientes de Caín se convierten en los artífices de la civilización (ciudades, utilizzo y trabajo de los metales...).

Los “hijos de Dios” andan por la Tierra y se juntan a las mujeres humanas generando los bíblicos *Nefilim*; en esta época los individuos creados por los dioses tiene unas vidas muy largas.

Rastros de presencia humana en Suazilandia y Zululand.

Rastros de zonas mineras en Sudáfrica.

Del *Homo sapiens* nace el Cro-Magnon (*Sapiens sapiens*): los Neanderthales emigran (¿expulsión de Caín?). Con el *Sapiens sapiens* nace el que nosotros conocemos como el hombre “civilizado”: ¿fue entonces que «se comenzó a invocar el nombre de Dios?» (*Génesis* 4,26)

Hace 70 mil años

Nace Noé.

Se verifica una Edad de hielo.

Hace 60 mil años

Rastros de zonas mineras en Sudáfrica.

El hallazgo de un hueso hioides de Neanderthal en el Monte Carmelo (Israel) revela que sabía articular palabras.

Hace 50-10 mil años

Paleolítico superior. Momento caracterizado por la última Edad glacial (Wurm) y por la diferenciación de las grandes razas humanas: Negroide, Mongoloide, Europeoide y Australoide.

Hace 49 mil años

Empieza el reinado del sumerio ZIUSUDRA, el “Noé” bíblico: fiel servidor de ENKI.

Hace 38-13 mil años

En esta época las condiciones climáticas de la Tierra son bastante difíciles. Esta situación está descrita por estudiosos y por las tablillas sumerias que hablan de siete *shar* particularmente adversos: 25.200 años. Los *shar* son períodos de 3600 años: el sistema numérico sumerio es de base 60, número submúltiplo de 3600.

Al final de la Edad glacial, ENLIL decide eliminar el género humano sirviéndose de lo que va a pasar dentro de poco. Los ANUNNAKI abandonan la Tierra, que va a ser destruida por el diluvio.

Se generan los tres hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, cuyas madres pertenecen a diferentes grupos étnicos.

Rastros de zonas mineras en Sudáfrica.

El *Homo sapiens* de Cro-Magnon (*Sapiens sapiens*) se extiende por Europa sustituyendo el Neanderthal.

Hace 21 mil años

Según Manetón, en Egipto empieza el reinado de Ptah: durará 9 mil años y después ascenderá al trono el hijo de Ra, por mil años. Mientras tanto llega el diluvio después del que Enki vuelve para la bonificación de las tierras: el mito cuenta que Enki se fue a Nubia y Etiopía para hacerlas habitables.

Después de Ra llega Shu y su reinado duró 700 años, el de Geb 500, el de Osiris (bisnieto de Ra) 450, el de Seth 350 y el de Horus 300. Luego siguen aproximadamente tres siglos de confusión, y después empiezan las dinastías históricas de los faraones.

En la Biblia se habla de la longevidad de los Patriarcas: ¿cuánto

podían vivir unos seres cuyo reloj biológico estaba ajustado a un período de rotación planetaria de 3600 años terrestres (o sea, ¡un año de sus vidas correspondía a 3600 de los nuestros!)?

Hace 13 mil años

El *Homo sapiens* se establece en gran parte del planeta.

Hace 12 mil años

Termina la última glaciación.

Durante el Diluvio Universal (alrededor de 11000 a.C.) ENLIL quiere destruir la humanidad, pero ENKI consigue salvar a uno de sus protegidos: advierte a ZIUSUDRA/Noé y le hace construir un barco que pueda resistir a las aguas.

Tras el diluvio nace la agricultura.

Hace 11 mil años

Después del Diluvio, los ANUNNAKI deciden dividir la tierra en cuatro grandes regiones y le dan a los hombres tres de estas: Egipto, Mesopotamia e Indo. La cuarta es sagrada y está reservada a los dioses: TILMUN, “la tierra de los proyectiles”.

Después del Diluvio, se transmiten a los hombres los conocimientos científicos.

En Oriente Medio se registran la domesticación de los animales y las primeras producciones de cereales con una selección en tiempos muy breve: ¿a lo mejor en el EDIN (Edén) de los ANUNNAKI?

10500 a. C.

Según muchos estudiosos actuales (Hancock, Von Daniken...) remontaría a esta época la construcción de las pirámides de Guiza y de la Esfinge posicionada en dirección de TILMUM (el Sinaí hacia el este).

10000-5000 a.C.

En Mesopotamia empieza el Mesolítico. El hombre utiliza hachas, lanzas y dagas hechas de sílice (piedra trabajada). Se trabaja el pedernal. El hombre empieza la domesticación de los animales y también empieza a curar las plantas hasta el comienzo de las primeras formas de verdadera agricultura. La cultura mesolítica se difunde en Palestina (culturas de El Natuf y Jericó).

7500 a.C.

En Oriente Medio se empieza a trabajar la arcilla.

El Egipto está gobernado por los semidioses.

Según Manetón la época de los semidioses dura más o menos desde 7100 hasta 3450.

6000 a.C.

Es en este milenio que, según las nuevas cronologías, ha empezado la migración que desde el EDIN (Edén) ha llevado a la colonización de Sumer antes y de Egipto después por parte de los descendientes del primer pueblo “creado por los dioses” y salvado del diluvio.

Se exilia a Caín (el acadio Kyian, hijo de Adamu) en la tierra de Nod.

5000 a.C.

Empieza el Neolítico.

Se difunde la cultura megalítica en España, Francia e Inglaterra.

Nace la población agrícola: agricultores y pastores viven juntos.

Los agricultores antes se sitúan en pueblos y luego en casas y campamentos (ciudades) que tienen murallas a su alrededor. El poder está centralizado y empieza a formarse una estructura social estra-

tificada: soberanos, sacerdotes, soldados, artesanos, comerciantes, campesinos, esclavos...

Nacen las primeras civilizaciones a lo largo de los grandes ríos: Tigris, Éufrates, Nilo, Indo y Huang-He.

En Mesopotamia reinan los reyes-sacerdotes.

Según nuevas cronologías, el bíblico Enoc (el acadio Hanu) llega a la “tierra de *Shin’ar*” (Sumer) y funda las primeras ciudades: ERIDU, donde la “realeza bajó del cielo”. El primer reyes parece entonces haber sido un patriarca bíblico.

4500 a.C.

En este V milenio, probablemente tiene lugar la migración, relatada por la *Génesis*, de los pueblos que desde el norte de los montes Zagros (Iraq oriental) llegan hasta la baja Mesopotamia, luego llamada “tierra de *Shin’ar*” por la Biblia.

4000 a.C.

Después de un periodo de estancamiento y regresión en la evolución cultural y artística, aparece, casi repentinamente, la civilización de los Sumerios. Los hombres se transforman en constructores de ciudades y en profundos conocedores de matemáticas, astronomía y técnicas para trabajar el metal.

3800 a.C.

Aparece la figura bíblica de Nimrod (el ENMERKAR de los Sumerios): bisnieto de Noé, de estirpe camita (o sea africana), un esclavo de los dioses, un gran constructor.

En esta época los dioses empiezan la reconstrucción de las ciudades destruidas por el diluvio; Baalbek había sido construida poco tiempo después de la catástrofe, Eridu (3800), Nippur (3800-

3700), Babilonia (3450), Agadé (2400), Nínive (2300).

En Oriente Medio se trabaja el metal (bronce)

3750 a.C.

AUN, el Señor del imperio, baja a la Tierra: los textos sumerios describen el esplendor con el que se celebra el acontecimiento.

3670 a.C.

El mando pasa de las estaciones espaciales a la Tierra: empieza la cuenta de los días para los Sumerios y empieza el calendario hebreo.

3500 a.C.

En Sumer se empieza a utilizar la energía producida con el petróleo: el idioma sumerio posee nombres para todas las sustancias que derivan del betún.

Parece que pertenezcan a esta época algunas pequeñas estatuas representantes INANNA y los mensajeros de los dioses vestidos de forma “tecnológica”: pequeñas mochilas, auriculares, gafas, cascos...

3450 a.C.

En las continuas guerras entre dioses hay varias tentativas de retomar el control: según las hipótesis “alternativas” se piensa construir una base espacial en Babilonia (Torre de Babel).

Por lo que se refiere al episodio bíblico de la confusión de los idiomas (relacionado a la Torre de Babel), existe un texto sumerio muy aclarador: cuenta que hubo un tiempo en el que todas las poblaciones rendían homenaje a ENLIL y en un solo idioma; luego en cambio, nos cuenta el texto, en Sumer, Shubur y Hmazi, se hablan tantos idiomas porque el jefe de los dioses ha cambiado las

palabras de sus bocas, ha puesto en sus bocas un lenguaje confun-
dido mientras que antes el idioma de la humanidad era uno solo.

3200 a.C.

La ciudad de Uruk (la bíblica Erech) se presenta ya estructurada a nivel urbano.

Según las cronologías tradicionales, los Sumerios se establecen en el Sur de Mesopotamia; trabajan muy bien los metales y dividen el territorio en ciudades-estado. La máxima autoridad está representada por LUGAL (“el gran hombre”) el príncipe-soberano que detiene el poder político, religioso y militar.

Nace el calendario lunar de doce meses; se aplica el sistema sexagesimal en la división del día en 24 horas y de la circunferencia en 360°.

3113 a.C.

Después de 350 años de confusión, este es el año en el que ENKI restablece el orden en su reino africano, imponiendo unos reyes sumerios (Menes); la capital es Menfis.

Aparece ya estructurada la escritura egipcia, que permaneció igual mucho tiempo gracias a la “comodidad” de los medios con los que se exprimía (plumas sobre papiro) mientras que la original escritura sumeria cuneiforme tubo que evolucionar para cubrir las dificultades representadas por el soporte de arcilla.

También los dos idiomas presentan unas semejanzas que hacen pensar en un momento de coincidencia o de desarrollo a partir de una misma raíz lingüística.

3000-2000 a.C.

A esta época pertenece un zigurat construido en la ciudad de Kish, en Sumeria.

En la ciudad de Uruk se reúne el primer “Parlamento” conocido en la historia de la humanidad; está compuesto por dos “cámaras” (Asamblea de los ancianos y Asamblea de los hombres aptos para las armas).

Aparecen las primeras tablillas de arcilla con escritura cuneiforme sumeria que adquirirá (hacia los semitas acadios, asirios y babilonios) la misma importancia que el griego y el latín han tenido en la cultura occidental europea.

Pertenece al III milenio un sello acadio que representa el Sistema solar constituido por doce cuerpos: el Sol, la Luna y otros diez planetas (nosotros actualmente solo conocemos nueve).

Se remontan al III milenio las hazañas del emperador chino Huang-Ti. Este tenía unos conocimientos y unos poderes particulares: enseñó a los habitantes de la cuenca del río Huang-He (el “Río amarillo”, en el norte de China) todos los conocimientos útiles para una vida civil; construyó doce espejos con un material desconocido, construyó algunos “trípodes milagrosos” que emitían sonidos y voces y recordaban los “dragones que volaban entre las nubes, podían permanecer quietos o moverse, se hacían pesados o ligeros, servían para comunicar en la distancia...” En el territorio de Huang-Ti obraban “criaturas de metal capaces de volar, con cabezas desmontables, que se alimentaban de sustancias minerales”. La vida de Huang-Ti fue muy larga, así como era larga la vida de sus “compañeros” (¡más de 2000 años!). Estos personajes, viajando, producían el trueno.

2900-2600 a.C.

A estos años pertenece el primer periodo de Stonehenge.

En 2900 a.C. En Uruk (la bíblica Erech), en Sumer, reina Gilgamesh que, como la mayoría de los primeros reyes sumerios, era hijo de una divinidad y de un mortal.

Nace en Creta la civilización minoica que se desarrollará hasta el 1400 a.C. Con Sargon empieza en Lagash, Sumer, una dinastía de ENSI (“comandante justo”, gobernador local) que durará unos 650 años.

2800 a.C.

Empieza a formarse la civilización del Indo cuyo territorio (la Tercera región) había sido entregado al gobierno de INNANA/Ishtar: las ciudades de Harappa y Moenjo-daro de hecho adoraban a una sola divinidad femenina.

En Sumer, según las cronologías tradicionales, se asiste a la infiltración de poblaciones semíticas y a la separación entre el poder político y el poder religioso.

Mesilim de Kish se convierte en Gran soberano.

2700 a.C.

En Stonehenge se instalaron ochenta piedras dispuestas en un doble círculo, estas piedras fueron posteriormente quitadas del lugar para sustituirlas con bloques de piedra de mayor tamaño llamados *sarsen*, dispuestos en círculo y unidos por un dintel para formar como un anillo.

En esta época empieza el calendario chino que - según lo que dicen los chinos - ha nacido después de la llegada de “los hijos de los cielos que viajaban sobre barcos-dragones flameantes”.

2650 a.C.

En Saqqara, Egipto, se construye la pirámide de Zoser.

2600 a.C.

El rey sumerio URUKAGINA reforma el sistema jurídico para detener los abusos actuados por parte de los poderes estatales: afirma

que ha sido el “dios” NINGIRSU a darle esta orden.

2500-2400 a.C.

Nace el imperio Inca y se construye el templo de Cuzco.

Según las cronologías tradicionales, en Sumer empiezan la Primera dinastía de Ur, fundada por Masanne-Padda (a esta pertenecen las celebres tumbas de príncipes y princesas encontradas por Wolley en 1922) y la primera dinastía de Lagash, fundada por Ur-Nanshe (que rompe con la hegemonía de Kish). Perteneció a esta época la Estela de los buitres, el primer monumento conocido que contenga la narración de hechos históricos: cuenta las hazañas de Eannatum, hijo del rey Ur-Nanshe.

2350 a.C.

En la India se registra la decadencia del reinado que había sido entregado a INANNA. INANNA/Ishtar era conocida como diosa viajera, extremadamente activa en tramar intrigas y alianzas para aumentar su poder en diferentes territorios.

Según las cronologías tradicionales, en Sumer se instala el reinado de Akkad.

El último rey sumerio fue Lugalzaggisi, príncipe de Umma, que había conquistado Lagash, Ur, Uruk, Larsa, Kish, Nippur y que había alcanzado el mar Mediterráneo.

2340- 2159 a.C.

Época de la dinastía de Agadé (Akkad), reino semítico fundado por Sargón el Grande. Llamado “Señor de las cuatro partes del mundo”, conquista Mesopotamia, Siria, Imperio elamita y Asia Menor. Funda un sistema de poder centralizado y construye la nueva capital: Akkad.

2270-2230 a.C.

Naram-Sin consolida el reino acadio, pero después de su muerte este reino se deshace bajo la llegada de los Gutí provenientes de Irán. Utukhegal, príncipe de Uruk, los rechaza y funda los reinos de Sumer y Akkad.

2200 a.C.

Probablemente en Nippur nace Terah, padre de Abrahám: puede que pertenezca a una familia de alto rango sacerdotal y político. Alrededor de esta época se encuentra la mayoría de observadores del cielo (calendario solar en Machu Picchu, Eninnu de Gudea en Mesopotamia; trabajos en Stonehenge; el templo redondo en Baréin).

En Mesopotamia aparece el pueblo de los Casitas (gente camita, negroide) y esto coincide con el aumento del trabajo del bronce, cuya aleación se enriquece de estaño (extraído de la casiterita).

2180 a.C.

En Egipto reina el caos: primer Periodo Intermedio (2180- 2040 a.C.). Se divide Egipto entre los faraones, que mantienen el control del Norte, y los seguidores de Ra, que toman el control del Sur.

2150 a.C.

El Imperio Medio de Egipto (2160-1785 a.C.) en Nubia se edifica en Nubia (Sudán) el templo minero de Kush, que contiene la probable representación de un platillo volador y de un misil de tierra, con dos individuos uno frente el otro y *no* vestidos como los egipcios (parecen tener un vestido con un único elemento que cubre todo el cuerpo).

2120- 2100 a.C.

Probable fecha de nacimiento (2123 a.C.) de Abrahán en Ur o en Nippur.

Nace el imperio de Ur: lo funda Ur-Nammu.

Uruk y Ur son ciudades sumerias mencionadas en la Biblia: la primera está conocida como Erech; la segunda es la Ur de los Caldeos, aunque la Ur de Abrahán debía de ser la que estaba situada (Uru) en el norte, en Kharran, que era la patria de Terah (padre de Abrahán) y capital de Sumer en esta época.

2110 a.C.

Ur es capital del imperio: Ur-Nammu sube al trono y reforma el sistema jurídico y devuelve la gloria pasada a todos los templos de los dioses en todo Sumer.

Terah, padre de Abrahán, va desde Nippur hasta Ur para entablar relaciones con la nueva corte real.

2096 a.C.

Terah, padre de Abrahán, va a Harran.

2050 a.C.

Empieza una nueva dinastía de Ur con Ur-Nammu, Shulgi, Amarsin, Shu-Sin e Ibn-Sin: las ciudades están gobernadas por gobernadores. Las tribus semitas occidentales empujan contra las fronteras así que se organiza una línea defensiva a lo largo del río Éufrates, pero el reino sumerio se ha hecho más débil también a causa de las luchas contra los Elamitas y los Señores de los Mares. A Abrahán lo envían a Canaán con un ejército de caballeros. Los varios movimientos de Abrahán, ordenados por el “dios”, hacen pensar que esté trabajando para el señor de Ur (el dios Sin) que

necesitaba saber qué estaba pasando en los territorios occidentales. En Jerusalén reina Melquisedec: en esa época la ciudad tenía cisternas para las reservas de agua (¡casi 40 millones de litros!) en absoluto *superiores* a cada posible exigencia de sus escasos habitantes. ¿Para qué servían?

2050- 2045 a.C.

AMARSIN (¿el bíblico Amraphel?) se convierte en el rey de Ur en 2047, mientras que Abrahán va a Egipto, de donde volverá cinco años después con un nuevo cuerpo militar.

2040 a.C.

AMARSIN organiza una alianza de reyes de Oriente que, bajo el mando del elamita Kedorlaomer, ataca Canaán y trata de invadir el Sinaí. Abrahán los bloquea.

2024 a.C.

Los bíblicos Amorreos invaden el reino sumerio de Ur. Los Elamitas (de stirpe elamita) apoyaban el dios oriental enlilita SIN, mientras que los Amorreos, occidentales (de stirpe camita, africana), el dios africano enkita Marduk.

Entra en estos acontecimientos el bíblico Abrahán, que obraba en nombre del dios SIN (control de las ciudades rebeldes, viaje al norte de Egipto).

Durante las batallas tiene lugar el hecho de Sodoma y Gomorra (*Gn* 18-19) culpables de haberse aliado con Marduk y de haber tratado conquistar la base de Sinaí.

La Biblia recuerda la mujer de Lot que se transforma en una estatua de “sal”: en hebreo la palabra exacta es *melàch* que también significa “vapor”. Lot y las hijas se refugian en el territorio de Petra,

donde vivirán mucho tiempo y donde generarán las tribu de los Moabitas y de los Amonitas, que se establecen en los territorios circunstantes (100- 150 quilómetros).

2020 a.C.

La civilización sumeria empieza a desaparecer mientras en Babilonia se instala la nueva dinastía “humana” babilónica a la que pertenecerá Hammurabi (1800). Babilonia será contrastada por una nueva potencia del norte: Assur, cuya divinidad era ASHUR, el rival barbudo de Marduk.

Abrahán, fiel a las tradiciones hereditarias de los ANNUNAKI, genera de una hermanastra al hijo legítimo, Isaac, al que los dioses prometen el reino y una larga descendencia. Sara era estéril y se convierte en fértil después de la “visita” (*Gn* 21,1) del Señor (¿intervención médica en un problema de retroversión uterina?).

2000 a.C.

Las migraciones arias llevan a la India las tradiciones sumerias: los Vedas, ya en esa época, son considerados de origen “no humano”; les siguen la literatura brahmánica, los Puranas, el Mahabharata, el Ramayana y todos contienen el concepto de Eras calculadas en múltiplos del número 3600 (el *Sar*, año, de los ANUNNAKI...)!

Con las invasiones de los Amorreos (también conocidos en la Biblia) acaban de hecho la civilizaciones sumeria y acadia: seguirán las dominaciones asirias y babilónicas. Escritura, agricultura, astronomía y metalurgia se propagan en otros territorios del planeta (China, Tailandia, India del Norte, Tíbet, Creta): es una período de grandes migraciones.

Los Hurritas proceden del territorio del lago Van y se imponen como clase dominante también gracias al uso del carro de comba-

te tirado por caballos.

Pertenecen a esta época (es decir mucho *antes* de Moisés y del éxodo de los judíos) las inscripciones encontradas en el desierto de Sinaí y en Néguev con el tetragrama de Yahveh (YHVH) y con la escritura Yaw-rad que significa “bajada” (y Yeh-red es el nombre de un patriarca nacido «en los días de la bajada»...).

Los Cananeos invaden el reino sumerio, aún gobernado por la dinastía de Ur, y de hecho semitizan el territorio formando unos estados en Isis, Larsa y Babilonia (cuyo nombre es de origen semita, llega de *bab-ili* y significa “puerta de dios”).

1800 a.C.

Dado que la gran civilización sumeria había terminado con la guerra de comienzos del milenio, muchos Sumerios emigran a China, donde traen sus conocimientos y las primeras formas de escritura. El idioma chino es entre los pocos idiomas que presentan afinidades con el sumerio.

Durante esta temporada, Egipto conoce un gran desarrollo también a nivel de territorio: conquista Nubia de la que los Dogon (pueblo que aún hoy en día posee importantes e inexplicables conocimientos astronómicos relacionados con la estrella Sirio) huyen al actual Mali. Con esta dinastía se rechazan a los judíos (de fe enlítica desde los tiempos de Abrahán). En Mesopotamia se empieza a trabajar el bronce: luego las técnicas se propagan hacia el norte (Cáucaso, Anatolia), en Egipto y en la zona del Mar Egeo: desde Creta la fabricación pasará luego a Europa occidental.

Assur empieza la conquista del territorio norte-babilonio: el reino asirio tiene una historia poco conocida hasta 1450 cuando se convierte en un vasallo del reino de los Mitani.

1750 a.C.

El imperio de los hititas alcanza su apogeo.

Entre 1750 y 1700, el reino sumerio conoce un último momento de florecimiento político bajo el gobierno de la ciudad de Rim-Sin, señor de Larsa.

1728-1686 a.C.

Reino de Hammurabi.

Este gran soberano combatió y ganó muchas guerras contra los pueblos de los alrededores y luego también derrotó a sus dos principales aliados: Rim-Sin de Larsa y Zimrilim de Mari.

De él se recuerda el famoso Código de Leyes, conocido como el Código de Hammurabi, escrito sobre una estela de basalto negro, conservada en el Museo del Louvre. Además de esto, también hizo terminar la construcción del palacio de Mari en el que se han encontrado 20.000 tablillas de arcilla.

El idioma oficial era el acadio mientras que se consideraba el cuneiforme sumerio como “idioma sagrado”.

1682-1637 a.C.

Según las nuevas cronologías, reina en Egipto Amenemhat III (XII dinastía); es posible que su visir fuera el José bíblico que también había servido a Senuseret III.

En cambio, según las cronologías tradicionales, estaríamos en cambio alrededor de 1817- 1772 a.C.

El éxodo de los judíos da Egipto, según las nuevas cronologías, habría tenido lugar poco después o sea bajo la XIII dinastía, cuando reinaba el faraón Dudimose.

1628 a.C.

Se produce la explosión volcánica de la isla de Santorini. Los cambios climáticos también determinan dramáticas variaciones en el sistema de las inundaciones del Nilo: Egipto se debilita. Empiezan algunas migraciones hacia Mesopotamia.

Se afirma en el mundo Mediterráneo la nueva potencia de Micenas, que se había salvado de las consecuencias del cataclismo; aquí se adoraba a una diosa cuya iconografía hace pensar en INANNA (diosa sumeria).

1539 a.C.

En Egipto empieza el Nuevo reino, fundado por la XVIII dinastía; según las nuevas cronologías en cambio, el Nuevo reino empezó en 1194 a.C.

1531 a.C.

Los hititas saquean la ciudad de Babilonia bajo el mando de Murshiloi I.

De 1530 hasta 1160, se registra la llamada “época casita” a la que ponen fin los Elamitas.

1500 a.C.

Tutmosi III cuenta que Ra le ha hecho hacer un “vuelo sobre su Barco” (Shem): el culto originario de los Shem será sustituido por el de los obeliscos y de las Aguilas.

Empieza la XVIII dinastía de los faraones: a esta pertenece un papiro de Menfis en el que se mencionan «el barco Sekhen sobre el que los dioses soberanos de los cuatro punto cardinales permiten a los faraones hacer el viaje en la luz y encontrar a los padres divinos en las cuatro esquinas del cielo» y el «Barco de millones de años, utilizado por

los hombres de las estrellas para navegar en medio de las constelaciones y, siguiendo las rutas celestiales, llegar hasta la Tierra»...

1450 a.C.

Se registra la repentina destrucción de la ciudad de Creta. Sigue la migración de los Filisteos, descrita en la Biblia.

En Egipto llegan los Hyksos.

1447 a.C.

Según las “cronologías alternativas”, bajo el faraón Dudimose se verifica el éxodo de los judíos. Moisés encuentra a su Dios que ya los Madianitas, cuyo jerarca era su suegro, adoraban.

Los Madianitas son descendentes de Abrahán y, al contrario de los judíos que se han desplazado a Egipto perdiendo cada contacto con su tradición religiosa, han mantenido una continuidad en la relación con sus dioses primordiales, que eran los dioses de los patriarcas antidiluvianos, o sea las divinidades de los padres (los Elohim del principio).

1433 a.C.

Probable año del éxodo de los judíos: Yahveh los guía.

1393-1391 a.C.

En uno de estos dos años en América se registra un día en el que «no hubo aurora en los Andes, no hubo amanecer por 24 horas». En la Biblia (*Gn* 10, 12-13 y *Gn* 11) se cuenta que el sol «se detuvo un día entero» para permitir a los judíos derrotar a los Amorreos. En un lado del mundo entonces tenemos el relato de “un día más largo” y al mismo tiempo, en el otro, el recuerdo de “una noche más larga”...

1386 a.C.

En las cronología tradicionales estamos en la época del faraón Amenofis III y, en una inscripción, se habla del país de *Shushu de Yhv*, “los pueblos de Yahveh”. Esta escrita habla del mismo pueblo de Yahveh del que se habla en el cántico de Débora (*Jue 5*).

1375-1047 a.C.

Reino Medio asirio.

1352 a.C.

Es faraón el monoteísta Akenaton. Según nuevas cronologías, este acontecimiento se realiza en 1022 y su reino es contemporáneo al del bíblico David.

1300-1200 a.C.

Los Dorios invaden Grecia mientras que los judíos ocupan Canaán. Es interesante recordar que los dioses de Grecia no llegaban del cielo, sino de regiones bien conocidas de Oriente Medio.

1286 a.C.

El faraón Ramsés II viene vencido por los Hititas en Kadesh (Libano) a pesar de la presencia del dios Amón-Ra que aparece a su lado y lo ayuda a huir.

La debilidad de Babilonia favorece la subida de los Asirios que en 1250 establecen su capital en Nimrud, bajo Salmanassar I.

1279 a.C.

Según la cronología tradicional Ramsés II se convierte en faraón.

1209 a.C.

A este año se atribuye la “estela de la victoria” en la que el faraón

Merenptah apunta su conquista de un territorio cuyos habitantes «eran judíos» (así dice la inscripción egipcia)

1200 a.C.

Empieza a aparecer la civilización de los Maya.

Según algunos remonta a esta época el éxodo de los judíos de Egipto.

Según las nuevas cronologías, en cambio, el éxodo había tenido lugar dos siglos antes y ahora Israel estaría viviendo la llamada “época de los Jueces”.

Es el siglo en el que se compone el poema babilonio de la creación, el *Enuma elish*, escrito sobre seis tablillas que corresponden a los seis días de la creación descritos en la *Génesis*.

1137 a.C.

En Babilonia reina Nabucodonosor I.

1112-1074 a.C.

Tiglatpileser I consolida la potencia del reino asirio.

1022 a.C.

Según las nuevas cronologías, pertenecen a esta época Saúl y David.

1000 a.C.

Según una nueva hipótesis cronológica, poco antes del 1000, se instaaura en Egipto un culto monoteísta dirigido a Aton (la precedente hipótesis consideraba el XIII siglo): Amenothep IV se hace llamar Akhenatón.

David conquista Jerusalén en el último año de reino de este faraón

(Jerusalén estaba ocupada por los Jebuseos). La conquista hace pensar en una relación directa entre David y Yahveh que comunicaban a través del Arca y para usarla David se ponía el *efod* (?). Salomón hace construir el Templo con el *sancta sanctorum*: lugar en el que se tenía que custodiar el Arca de la Alianza.

948 a.C.

En Israel, según la nueva cronología, reina Salomón.

933 a.C.

En Israel se vive la época monárquica de los dos reinos (Judá e Israel).

883- 612 a.C.

Reino neo-asirio: Assurbanipal II lo lleva a una gran expansión.

880-850 a.C.

El profeta Eliás desafía a los sacerdotes de Baal en el monte Carmelo: el Dios de Eliás envía un fuego desde el cielo que «consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo y aún lamió las aguas que estaban en la reguera»: se había utilizado el agua para regar todo el holocausto y demostrar la potencia del “fuego” generado por Dios (*1Reyes* 18, 25-40).

776 a.C.

En Grecia se organizan los primeros Juegos olímpicos a los que los atletas tenían que participar desnudos: ¿Era necesario estar seguros de que fueran *solo seres humanos* dotados de las mismas posibilidades? A partir de ese momento las notas históricas ya no hablan de seres *sobrenaturales*...

745- 727 a.C.

Reina el asirio Tiglatpileser III a quein siguen Salmanassar V, Sargón II, Sennacherib, Asharaddón y Ashurbanipal (Sardanapalo para los griegos).

Se funda la gran biblioteca de Nínive.

A este siglo pertenecen las inscripciones que atribuyen a Yahveh una compañera llamada *Ashera* (el nombre hace pensar en Ashtaroth, Ishtar, Ashtarte, INANNA...)

689 a.C.

El asirio Sennacherib trata de invadir Jerusalén, pero una intervención por parte de un enviado de Dios extermina su ejército.

668-626 a.C.

En Asiria reina Assurbanipal.

639 a.C.

El imperio asirio termina, derrotado por las rebeliones intestinas guiadas por Babilonia: los artífices del nuevo reino babilonio son Nabopolassar y Nabucodonosor II (604-562 a.C.).

612 a.C.

Empieza la época del reino babilonio con Nebuchadnezar al que sucede Nabonido.

597 a.C.

Judíos deportados a Babilonia.

En el siglo IV empieza a abrirse camino un verdadero pensamiento religioso monoteísta y esto pasa *al mismo tiempo* entre los Israelitas, los Babilonio y los Persas.

592-550 a.C.

Ezequiel tiene la visión del carro celestial (*Ez* 1,4-27).

539 a.C.

Los Persas (Ciro) conquistan Babilonia y los judíos vuelven a su tierra.

485-465 a.C.

En Persia reina Jerjes, hijo de Dario el Grande: hay que identificar a Jerjes con “el Asuero” del bíblico libro de *Ester*, la reina que vivió en el gran palacio de Susa (Persia).

450 a.C.

Los sacerdotes de Tebe enumeran a Heródoto 341 generaciones de soberanos con un total de 11.340 años de reino en Egipto. Antes reinan los dioses, luego los semidioses, los compañeros de Horus, a los que siguen las dinastías humanas: los faraones se consideran los “directos descendentes de los dios” y, como tales, legitimados para gobernar y dignos de ser inmortales. ¿Es posible pensar que la mumificación sea la tentativa de reproducir un evento del que, con la desaparición de los dioses, se han perdido el recuerdo y la técnica? Los largos viajes interplanetarios son posibles a través de la “muerte aparente” inducida con la técnica de la *hibernación* y la sucesiva “resurrección” que pasa en “otro mundo”?

¿Los sarcófagos se inspiran a las estructuras necesarias para la hibernación, con todos los accesorios, utensilios y alimentos que debían de acompañar el “viaje” del que habría “vuelto a vivir” en el “mundo de los dioses”?

331 a.C.

Alejandro Magno conquista Babilonia.

III siglo a.C.

Dos personajes importantes viven y escriben sus historias: los sacerdotes Manetón, egipcio, y Beroso el caldeo, babilonio, que utilizando los documentos conservados en los archivos de sus templos sagrados, compilan las listas de los que han reinado en sus respectivas tierras a partir de tiempos muy antiguos.

Es en sus escritos que se encuentra la duración sobrehumana de los varios reinos antediluvianos.

A partir del III siglo a.C. parece que los “dioses” ya no sean presentes en la Tierra.

Apéndice 2

Glosario esencial

Amonitas

Descendientes de Ben Ammi, segundo hijo de Lot y hermano de Moab (*Gn.* 19,37-38); después de haber vencido los Zamzummim en el este del Mar Muerto, se establecieron en la región situada entre los ríos Arnón y Yabboq, de donde los echaron los Amorreos que los hicieron migrar hacia las fronteras del desierto, hacia el este. Como se habían dedicado al culto de Balaam, fueron excluidos de la comunidad israelita.

Amorreos

Definición general con la que se indicaban los pueblos que residían en Palestina antes de la llegada de los judíos. Así que este nombre también ha sido sinónimo de Cananeos.

Astarté

Diosa venerada en el área semita norte-occidental (la Ishtar de los babilonios) representaba la gran Madre fenicia y cananea; su culto estaba relacionado con la fertilidad, la fecundidad y la guerra.

Los mayores centros de culto fueron Sidón, Tiro y Biblo, pero también le conocían en Malta, Tharros en Cerdeña y Erice en Sicilia. También entró en el pantheon egipcio, donde la identificaron con Isis. En la posterior época helenista fue comparada a la diosa griega Afrodita y a la romana Venus.

El nombre Astarté aparece a menudo en el Antiguo Testamento, también en la forma plural (*Ashtarot*, cfr. *Jue* 10,6): probablen-

te en estos casos indica divinidades femeninas correspondientes a los *Baalim* masculinos.

Biblia Hebraica Stuttgartensia

La *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, o *BHS*, es una edición de la Biblia hebrea publicada por la Deutsche Bibelgesellschaft (Sociedad bíblica alemana) de Stuttgart. El texto es una copia exacta del texto masorético así como está contenido en el *Codex Leningradensis* (L) y representa la versión de oficial referencia del texto bíblico hebreo-araméico sea para los hebreos sea para los cristianos. El texto también corresponde a la Biblia publicada por “The British and Foreign Bible Society” de Londres: *Letteris Bible*.

Edin/Edén

(cfr. *Gn.* 2,10)

Es probable que haya habido dos: uno en África (dioses enkitas) y uno en Sumer (dioses enlilitas) donde han sido llevados Adán y Eva. Los cuatro ríos bíblicos que salen desde el Edén son Gihón (el actual Aras, un tiempo llamado Gaihun) Pisón (actual Uhizun) Hoddekel (Tigris) y Perath (Éufrates). Sus fuentes se encuentran en el territorio en el oeste del mar Caspio, cerca de los grandes lagos Van y Urmia (Armenia-Kurdistán).

La localización precisa parece ser la zona en la que se encuentra el actual Tabriz (Irán): el valle del Adji Chay, llamado en persa *Meidan* (o sea “lugar rodeado por muros”).

Las tierras de Cush (Azerbaiyán) y Ávila (provincia de Angurán, Irán), mojadas por los ríos Gihón y Pisón, se encuentran en el actual Azerbaiyán y en los cercanos montes de Irán del norte.

El río que corre en el Edén se baja a la tierra cerca del lago Urmia y luego vuelve a subir a la superficie formando las fuentes de los

cuatro ríos mencionados que desembocan dos en el mar Caspio (Gihón y Pisón) y otros dos en el Golfo Pérsico (Tigris y Éufrates). Los arqueólogos piensan que los Sumerios hayan llegado en el lugar que luego se convertiría en su tierra (Sumer, en el sur de Mesopotamia) después de una migración cuyo origen podría encontrarse justo en una zona montañosa limítrofe al mar Caspio. Identificaban a su Dios más importante con la “montaña” y sus templos con escalones (*zigurat*) hacen pensar justo en este paisaje natural.

La palabra *Edén* ha sido traducida al griego con *paradeisos*, “paraíso”, y deriva de la palabra *pairidazea* de la religión zoroástrica (cuyo origen se puede localizar justo en el territorio del Edén): la palabra avéstica significa “espacio cerrado”.

La palabra hebrea que indica el “jardín”, *gan*, deriva de la raíz *ganan*, que significa “cercar”. *Gan eden* entonces significa “el jardín cercado del Edén” que, como efectivamente dice la Biblia, se encuentra “hacia oriente” respecto al territorio palestino en el que se escribe el Antiguo Testamento.

La raíz hebrea *adhan* también hace pensar en el concepto de “alegría de una vida feliz”.

Desde la tierra de Sumer (Sur de Mesopotamia) se alcanza el cielo (el paraíso terrestre) pasando siete cadenas montañosas (a partir de los montes Zagros) con siete colinas (¿es posible que se trate de las “siete puertas” de las que se hablas en los cuentos babilonios y en los hebreos?): son probablemente los siete cielos que, en la mitología religiosa hebrea (Talmud) hay que superar para alcanzar el paraíso final.

Exilian a Caín del Edén en la tierra de Nod, cuyos antiguos topónimos se encuentran justo hacia oriente respecto al territorio identificado como probable lugar del Edén bíblico.

Los querubines guardianes del jardín recuerdan el lugar de *Keruhabad*, la “residencia d los Kheru”; los *Kherubi*, los querubines, las guardias del territorio.

Esta área está dominada por el monte (volcán) Sahand, la montaña luminosa en la que se encontraban los dioses y, a lo mejor, el “monte de Dios” para la Biblia.

¿Este EDÉN corresponde a la originaria “Tierra de los vivientes”, el *Tilmum* de los Egipcios?

De aquí llegaban los dioses inmortales:

ENKI (EA – Ya – Yahveh);

NINURSHAG (Madre de los vivientes – HAWWAH – EVA);

INANNA (Ishtar – Astarté – Ashtaroth);

DUMUZI (Asar – Marduk – Osiris);

Enéadas (Plotino)

Plotino – nacido en Asiut (Egipto) en 205 y fallecido en Minturno (Lacio, Italia) en 270 – ha sido uno de los más importantes filósofos de la antigüedad; fue el heredero de Platón y se le considera el padre del Neoplatonismo. Su doctrina está contenida en las *Enéadas*, una obra recopilada y editada por su biógrafo Porfirio. Se componen de 6 grupos de 9 tratados, ordenados según un esquema ascensional que empieza con la realidad mundana y la vida terrena para pasar luego a niveles metafísicos (providencia divina, alma, facultades psíquicas e intelectivas...) y llegar al final hasta la suprema realidad divina.

Eridu

El más antiguo asentamiento de los “dioses” de Sumer.

Esta palabra hace pensar en un “lugar lejano” del lugar de origen. Fue centro de culto del dios ENKI que se había ocupado de la

bonificación de ese territorio palúdico: de hecho se encontraba sobre un importante sistema de canales y pantanos.

Su nombre podría hacer referencia al bíblico Irad/Iarád el hijo de Enoc, el “constructor de ciudades”.

En *Génesis* 4,17, se cuenta de un asentamiento en llanura y de la fundación de una ciudad que habría construido Enoc y a la que habría dado efectivamente el nombre de su hijo Irad/Iarád: el nombre significa “el que descendió” así que hace pensar en una migración de altos territorios hacia la llanura o también los que han bajado de las alturas.

Corresponde al actual Tell Abu Shahrain (315 quilómetros en el sureste de Baghdad).

Flavio Josefo

Nació en Jerusalén alrededor de 37 d.C., de familia noble; se educó en la tradición hebrea pero con influencias de las civilizaciones griega y latina. Hebreo observante de la Torá, cerca del movimiento de los fariseos, hostil a los movimientos nacionalistas, en 64 fue a Roma obteniendo, se esta visita, una impresión positiva. Durante la primera guerra judía (66 d.C.) fue gobernador en Galilea. Cuando los rebeldes se dieron cuenta de no poder vencer a los romanos, decidieron suicidarse: Josefo consiguió sobrevivir y se entregó a los romanos. Tuvo un encuentro, para él muy positivo, con el comandante militar Tito Flavio Sabino Vespasiano, al que predijo que se hubiera convertido en emperador; después de este presentimiento el futuro señor de los romanos le salvó la vida y Josefo se juntó a la familia del emperador, hasta asumiendo el nombre de la *gens* Flavia.

Luego vivió en Roma, escribiendo obras que, aunque fueran muy filo-romanas, también difundían elementos de la cultura hebrea.

Su escrito *Guerra de los Judíos* representa la principal fuente histórica sobre las guerras contra Roma y también contiene una descripción de los últimos días de la fortaleza hebrea de Masada.

En *Antigüedades Judías* hay también algunas referencias sobre la figura de Jesús e importantes informaciones sobre los movimientos religiosos del judaísmo de la época.

Falleció en Roma alrededor de 100 d.C.

Libro de los Jubileos

también llamado *Pequeña Génesis* es un texto considerado canónico solo por la Iglesia copta. Probablemente ha sido redactado en hebreo a finales del II siglo a.C. Y habla de la historia del mundo a partir de la creación hasta el éxodo de Egipto, dividiendo los acontecimientos en temporadas de 49 años – los Jubileos, de donde llega el nombre – a su vez divididos en ulteriores temporadas de siete años.

Libro etiópico de Enoc

Es un texto apócrifo de origen judío, aceptado solo por la tradición copta; su redacción definitiva remonta al I siglo a.C. y ha llegado hasta nosotros en la versión en un antiguo idioma de Etiopía, por eso se llama “etiópico”. Puede que sea la unificación de los textos anteriores.

Tiene diferentes secciones: el libro de los *Vigilantes* (1-36) el libro de las *Parábolas* (37-71), el libro de la *Astronomía* o libro del *Cambio de las luminarias celestiales* (72- 82), el libro de los *Sueños* (83-90), la carta de *Enoc* (91-104) y la sección conclusiva (105-108) también conocida como *Apocalipsis de las semanas*.

Masoretas

Los Masoretas eran aquellos custodes de la “tradición” (*masorah*) que en el siglo I intervinieron sobre los textos bíblicos para definir definitivamente su canon. Así que hicieron diferentes operaciones entre las cuales: definir la ortografía y la pronunciación insertando las vocales; división en palabras, libros, secciones, párrafos, versículos; modificaciones textuales para que no hubiese malentendidos. Entre los textos que propusieron los varios masoretas que se sucedieron durante los siglos, se ha impuesto el código elaborado por la familia Ben Asher, de la escuela de Tiberíades (VIII siglo d.C.) que fue de hecho considerado el texto estándar de la Biblia. Se los llamó “puntadores” (*nagdaqim*) a los masoretas que elaboraron y aplicaron al texto consonántico un sistema de puntos y guiones para indicar los sonidos de las vocales y permitir una lectura con la correcta pronunciación del texto sagrado. A partir de esto ha nacido un sistema de vocalización preciso pero complicado y por esto aquí no lo tomamos en consideración.

Las mitocondrias

Las mitocondrias son orgánulos celulares presentes en todas las células animales y vegetales cuyo metabolismo depende del oxígeno. Son unos pequeños órganos que sirven para la respiración de las células. Su función más importante consiste en extraer energía de las sustancias orgánicas; además se ocupan de la regulación del ciclo celular y de la producción de calor.

Moab

Con esta palabra se indicaba la región situada entre el Mar Muerto, al oeste, y el desierto sirio-árabe, hacia el este; terminaba hacia el sur con el río Zéred (el actual Wadi el Kesa).

Moab también era el hijo de Lot, nacido de la relación incestuosa de este con su hija mayor, después de la destrucción de Sodoma y Gomorra: se presenta como el epónimo de los moabitas (*Gn.* 19,37).

San Ambrosio

Aurelio Ambrosio nació en 334 (o 339) en Tréveris (Alemania), donde su padre era prefecto del pretorio para Galia; perteneciente a importantes familias, frecuentó los mejores colegios de Roma y se dedicó a la vida pública: fue magistrado, gobernado de Liguria y de Emilia (en Italia) y, al final, gobernador de Italia septentrional en Milán. En 374 fue aclamado obispo por todo el pueblo, aunque o hubiese aún recibido el bautismo. Después que el emperador Flavio Valentiniano confirmó el cargo, en una semana Ambrosio recibió el bautizo y el sombrero episcopal.

Combatió el arrianismo y el paganismo. Tuvo gran influencia en la vida pública y también gracias a la influencia ejercida sobre el emperador cristiano Teodosio, trató siempre subordinar el poder político al poder religioso; escribió obras sobre la moral y la teología, introdujo importantes reformas en el culto y en el canto litúrgico y fue determinante para la conversión de san Agustín, su discípulo más conocido.

Falleció en 397.

Está venerado como santo y ha sido insertado entre los Doctores de la Iglesia.

Ugarit

Ciudad de la costa septentrional de Siria, correspondiente al actual Ras Shamrah, a unos pocos quilómetros más al norte de la moderna ciudad de Latakia.

Capital del antiguo reino homónimo, se encontraba en la desembocadura en el Mediterráneo de una importante ruta de caravana proveniente de Mesopotamia, en la frontera entre el territorio hitita en el norte y las zonas controladas por los Egipcios al sur.

Ur

Ciudad mencionada en la Biblia como «Ur de los caldeos» (*Gn.* 11,28.31), patria de Abrahán, que la abandona con su padre Terah para ir hacia Canáan.

Este lugar fue constantemente habitado a partir del IV milenio hasta 300 a.C. A comienzos del III milenio se convirtió en una de las más importantes ciudades sumerias.

Ur-Nammu, fundando allí la tercera dinastía, cuyo reino se extendió hacia Babilonia, Asiria, Elam y el medio Éufrates, la hizo importante.

Fue destruida en el XVIII siglo a.C..

Corresponde al actual tell al-Mukayyar (300 quilómetros al sureste de Baghdad).

Uruk

Centro de culto de ANU e INANNA, que hace bajar directamente del cielo su templo EANNA.

Según la Lista real sumeria, fue sede de la Segunda dinastía post-diluviana (después de KISH).

Es probable que el nombre de esta ciudad llegue del acadio *Uruk* y del sumerio *Unu(g)* y parece significar “ciudad de los Unuki” o sea “ciudad de Enoc”, el patriarca bíblico mencionado en *Génesis* 4 y ya probable constructor de Eridu, a la que parece haya dado el nombre del hijo Irad/Iarád.

La Biblia la menciona como «Erek» (*Gn.* 10,10).

Corresponde a la actual Warka (250 kilómetros a sureste respecto a Bagdad).

Aquí los arqueólogos han llevado a luz los restos de Eanna, el zigurat del templo blanco, el palacio de Sinkasid y también muchísimas tablillas cuneiformes.

Versión de los Setenta

La versión de los Setenta - *Septuaginta* en latín, también indicada, según la numeración latina con *LXX* o, según la numeración griega, con la letra *ómicron* seguida por un ápice – es la versión griega de la Biblia.

Según la tradición sería el resultado de la traducción efectuada por 70 (72) sabios que en el III milenio trabajaban en Alejandría de Egipto, ciudad en la que se encontraba una importante comunidad hebrea.

Parece que a pedirlo hubiera sido el mismo soberano helenista Tolomeo II Filadelfo (285- 246 a.C.).

Este texto aún hoy en día representa la versión litúrgica del Antiguo Testamento para las iglesias ortodoxas orientales de tradición griega.

Apéndice 3

El *Corpus Hermeticum*

En 1940, el monje Leonardo de Macedonia, llevó a Florencia, a la corte de Cosimo de' Medici, una copia manuscrita en griego del *Corpus Hermeticum*: una obra compuesta por 17 tratados, atribuida a Hermes Trigemisto (Hermes: “tres veces grande”) y que representa el *súmmum* de la cultura esotérica de la antigüedad.

Cosimo de' Medici otorgó a Marsilio Ficino – humanista renacentista y filósofo neoplatónico – la tarea de traducir al latín estos 17 libros de difícil interpretación, que se atribuían a un autor que los mismos Padres de la Iglesia pensaban que había vivido aún antes de Platón.

El *Corpus Hermeticum* se presenta como un compendio de doctrinas esotéricas que se habían formado en Egipto, en la época de los Tolomeos (los sucesores de Alejandro Magno en los siglos IV-I a.C.) y quizás derivados de una serie de obras literarias de contenido cosmogónico, astrológico y escatológico; se trataba entonces de textos que contenían los mitos y los cuentos sobre el origen del universo, sobre el nacimiento de los dioses, sobre la creación del hombre y de toda forma viviente; además transmitían los principios de las doctrinas relativas a las “cosas últimas” (*ta eskatá*, del que llega la palabra *escatológico*), el final de todo lo que existe.

Debido a la vastedad y complejidad de los argumentos tratados, es fácil imaginar que estos libros sean el producto de investigaciones y reflexiones de una larga historia de investigadores, sabios, filósofos, sacerdotes y pensadores en general; de hecho su verdadero autor (el redactor) se desconoce y tampoco se conoce exactamente dónde y cuándo han sido redactados. Pero se piensa que el

definitivo trabajo de redacción haya sido cumplido entre los siglos I y III d.C..

Por el momento, no es posible saber nada más con certeza.

Hermes Trismegisto

Este personaje probablemente nace de una interpretación griega del nombre del dios egipcio Thoth.

Representado como un Ibis, o como un hombre con la cabeza de Ibis o también como un babuino, Thoth era una divinidad lunar muy antigua y se le consideraba el señor de la sabiduría y de la palabra eterna (según el filósofo griego Platón habría hecho el don de la escritura a los egipcios). Llamado también “el escriba de los dioses” y “medidor del tiempo”, para los sacerdotes de Hermopolis (importante centro religioso egipcio) era el demiurgo que había creado el mundo a través del sonido de la voz, pronunciando una sola palabra, la “palabra potente”.

Así que Thoth representaba la identificación de la palabra (*logos*) con la potencia creadora; era la síntesis suprema que se proponía como único elemento capaz de poner orden en la confusión que reinaba en el universo antes de su intervención.

Toth no era una de las divinidades que componían la enéada heliopolitana (el grupo de nueve deidades veneradas por los sacerdotes de Heliópolis, los custodios de las más antiguas revelaciones y doctrinas religiosas de Egipto; la enéada, generada por Atum-Ra, estaba compuesta por él y por Shu, Tefnut, Geb, Nut, Osiris, Isis, Seth y Neftis). A pesar de esto él era el Dios que «cuenta las estrellas y mide y numera la tierra» y tenía el poder de dar a los fallecidos una vida de «millones de años»; además era miembro importante de las divinidades del llamado “Primer Tiempo”, perteneciente al grupo de los *Neteru* (los “Guardias”) que llegaban de un

país estupendo llamado *Ta-Neteru*: la “tierra de los dioses” o “de los guardias”.

Así que tenía unos poderes particulares, como el de desplazar enormes masas solo con la fuerza de su palabra y, también debido a esto, se le consideraba el Señor de la magia.

Curioso e importante es el hecho de que, en los siglos III y II a.C., ya había ocurrido la asimilación entre Thoth y la figura de Hermes Trimegisto: de esto hablan Herodoto, Platón, Jámblico y Cicerón que, en el siglo I a.C., en el *De natura deorum* la presenta como una tradición ya consolidada desde hace tiempo.

Así que Hermes era el señor de la palabra creadora y ordenadora: en este sentido era portavoz de una doctrina de salvación, de un conocimiento capaz de salvar el mundo de las fuerzas que hubieran podido destruirlo; es decir que era un mediator, el depositario y el dispensador de aquella sabiduría que sola puede librar el hombre del mal.

Apéndice 4

Lista de las abreviaciones utilizadas

ANTIGUO TESTAMENTO

Pentateuco

Génesis (*Gn*)

Éxodo (*Ex*)

Levítico (*Lv*)

Números (*Nm*)

Deuteronomio (*Dt*)

Históricos

Josué (*Jos*)

Jueces (*Jue*)

Rut (*Rt*)

1 y 2 Samuel (*1S* y *2S*)

1 y 2 Reyes (*1R* y *2R*)

1 y 2 Crónicas o Paralipómenos (*1Cr* y *2Cr*)

Esdras (*Esdr*)

Nehemías (*Neh*)

Tobías (*Tb*)

Judit (*Jdt*)

Ester (*Est*)

1 y 2 Macabeos (*1M* y *2M*)

Libros poéticos y sapienciales

Job (*Job*)

Salmos (*Sal*)

Proverbios (*Pr*)

Qohélet o Ecclesiastés (*Ec*)

Cantar de los Cantares (*Cnt*)

Sabiduría (*Sb*)

Sirácida o Ecclesiástico (*Eclo*)

Libros proféticos: profetas mayores

Isaías (*Is*)

Jeremía (*Jer*)

Lamentaciones (*Lm*)

Baruc (*Ba*)

Ezequiel (*Ez*)

Daniel (*Dn*)

Libros proféticos: profetas menores

Oseas

Joel (*Jl*)

Amós (*Am*)

Abdías (*Abd*)

Jonás (*Jon*)

Miqueas (*Miq*)

Nahúm (*Nah*)

Habacuc (*Hab*)

Sofonías (*Sof*)

Hageo (*Hag*)

Zacarías (*Zac*)

Malaquías (*Mal*)

NUEVO TESTAMENTO

Evangelios

Mateo (*Mt*)

Marcos (*Mc*)

Lucas (*Lc*)

Juan (*Jn*) *Hechos*

Hechos de los Apóstoles (*Hch*) *Epístolas*

13 epístolas atribuidas a Pablo:

Romanos (*Ro*)

I y II Corintios (*1Co* y *2Co*)

Gálatas (*Gl*)

Efesios (*Ef*)

Filipenses (*Flp*)

Colosenses (*Col*)

I y II Tesalonicenses (*1Ts* y *2Ts*)

I y II Timoteo (*1T* y *2T*)

Tito (*Tit*)

Filemón (*Flm*)

más la epístola a los Hebreos (*Heb*) cuya atribución a

Pablo ha sido contestada desde la antigüedad.

7 epístolas llamadas «católicas»:

Santiago (*Stg*)

I y II Pedro (*1P* y *2P*)

I, II y III Juan (*1Jn*, *2Jn* y *3Jn*)

Judas (*Jud*)

Apocalipsis

Apocalipsis (*Ap*)

Bibliografía esencial

Se trata de algunas obras de referencia y de una elección de textos de amplia divulgación relativos a la hipótesis del texto.

AA.VV., *La Bibbia concordata – Antico testamento. Pentateuco*, Arnoldo Mondadori Editori, Milán 1982.

AA.VV., *Dalla preistoria all'antico Egitto*, UTET, De Agostini – G. E. L'Espresso, Roma 2004.

AA.VV., *Enciclopedia della Bibbia (Voll. 1-6)*, ELLE DI CI, Leumann (TO) 1969.

AA.VV., *Sefer Toràh Nevijm u-Ketuvim*, The British and Foreign Bible Society, London.

Alford A. F., *Quando gli dèi scesero sulla terra*, Newton & Compton, Roma 2001.

Alford A. F., *Il mistero della genesi delle antiche civiltà*, Newton & Compton, Roma 2002.

Anati E., *Har Karkom Montagna sacra nel deserto dell'esodo*, Jaka Book, Milán 1984.

Anati E., *Har Karkom – La montagna di Dio*, Jaka Book, Milán 1986.

Armstrong K., *Storia di Dio. Da Abramo a oggi: 4000 anni alla ricerca di Dio*, Marsilio Editori, Venezia 1998.

Artom M. E., *Corso pratico di morfologia ebraica*, Unione delle comunità israelitiche italiane, Roma 1975.

Ayo P., *Alien Report, Documenti testimonianze e prove definitive di settanta anni di presenze ET sulla Terra*, Strangedays News, Roma 2009.

Baldacci M., *La scoperta di Ugarit*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1996.

Baldacci M., *Il libro dei morti della antica Ugarit*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1998.

Baldacci M., *Prima della Bibbia*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2000.

Baldacci M., *Il diluvio*, Arnoldo Mondadori Editore, Milán 2000.

Bauval R.–Hancock G., *Custode della genesi*, Casa Editrice Corbaccio, Milán 1997.

Bauval R. – Gilbert A., *Il mistero di Orione*, Corbaccio, Milán 1997.

- Beretta P. (a cura di), *Bibbia Ebraica Interlineare – Genesi*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2006.
- Beretta P. (a cura di), *Bibbia Ebraica Interlineare – Esodo*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2007.
- Beretta P. (a cura di) *Bibbia Ebraica Interlineare – Levitico*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2003.
- Beretta P. (a cura di), *Bibbia Ebraica Interlineare – Numeri*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2004.
- Beretta P. (a cura di), *Bibbia Ebraica Interlineare – Deuteronomio*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2002.
- Beretta P. (a cura di), *Bibbia Ebraica Interlineare – Cinque Meghillot*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2008.
- Beretta P. (a cura di), *Bibbia Ebraica Interlineare – Il libro dei dodici*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2009.
- Bertirotti A., *L'anima cerebrale*, Bonanno Editore, Acireale-Roma 2009.
- Brown F. – Driver S. – Briggs C., *The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon*, HENDRIKSON Publishers, Peabody Massachussets (USA) 2005.
- Bürgin L., *Archeologia misterica*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2001.
- Canelles S. – Caricato C. – Piscaglia L. – Simonelli S., *Introduzione alla Bibbia*, Newton & Compton, Roma 1997.
- Deiana G. – Spreafico A., *Guida allo studio dell'ebraico biblico*, Urbaniana University Press e Società Biblica Britannica & Forestiera, Roma 1997.
- De Santillana – Dechend H., *Il mulino di Amleto*, Adelphi, Milán 1997.
- Drosnin M., *Codice genesi*, RCS Libri, Milán 1997.
- Drosnin M., *Codice genesi. Conto alla rovescia*, RCS Libri, Milán 2003.
- Erodoto, *Storie* (Voll. 1-2), Mondadori, Milán 2005.
- Esiodo, *Opere e giorni – Lo scudo di Eracle*, Mondadori, Milán 1997.
- Fagan B., *Le origini degli dèi*, Sperling & Kupfer, Milán 2000.
- Flavio Giuseppe, *Guerra giudaica*, Arnoldo Mondadori Editore, Milán 2003.
- Galimberti U., *Psiche e techne – L'uomo nell'età della tecnica*, Feltrinelli, Milán 2000.
- Garbini G. – Durand O., *Introduzione alle lingue semitiche*, Paideia Editrice, Brescia 1994.

- Garbini G., *Note di lessicografia ebraica*, Paideia Editrice, Brescia 1998.
- Gimbutas M., *Il linguaggio della Dea*, Longanesi, Milán 1990.
- Grimal N., *L'antico Egitto*, RCS Libri, Milán 2004.
- Graves R., *Miti greci*, Longanesi, Milán 1983.
- Graves R. – Patai R., *Miti ebraici*, TEA, Milán 1990.
- Hancock G., *Impronte degli dèi*, Corbaccio, Milán 1996.
- Hancock G., *L'enigma di Marte*, Corbaccio, Milán 1999.
- Hancock G. – Faiia S., *Lo specchio del cielo*, Corbaccio, Milán 1998.
- Hancock G., *Civiltà sommerse*, Corbaccio, Milán 2002.
- Hanhart R. – Rahlfs A., *Septuaginta Editio altera*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart (Germany) 2006.
- Jucci E. (a cura di), *Gli apocrifi – L'altra Bibbia che non fu scritta da Dio*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1992.
- Kramer S. N., *I Sumeri – Alle radici della storia*, Newton & Compton, Roma 1979.
- Liverani M., *Oltre la Bibbia. Storia antica di Israele*, Laterza & Figli, Bari 2003.
- Liverani M., *Le civiltà mesopotamiche*, RCS, Milán 2004.
- Meaden T., *Stonehenge, il segreto del solstizio*, Armenia, Milán 1998.
- Mittler D., *Grammatica ebraica*, Zanichelli, Bologna 2001.
- Neri U. (a cura di), *Genesi*, EDB, Bologna 1995.
- North J., *Il mistero di Stonehenge*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1997.
- Odifreddi P., *Il Vangelo secondo la scienza*, Einaudi, Turín 1999.
- Odifreddi P., *Perché non possiamo essere cristiani*, Longanesi, Milán 2007.
- Pepi L. – Serafini F., *Corso di ebraico biblico*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2006.
- Peri C., *Il regno del nemico*, Paideia, Brescia 2003.
- Pettinato G., *Sumeri*, Rusconi, Milán 1994.
- Pettinato G., *La scrittura celeste*, Mondadori, Milán 1999.
- Pettinato G., *Mitologia sumerica*, UTET, Turín 2001.
- Ponchia S., *Gilgamesh – Il primo eroe*, Nuove Edizioni Romane, Roma 2000.
- Rashi di Troyes, *Commento alla Genesi*, Casa Editrice Marietti S.p.A., Genova 1999.
- Rael: download dei testi possibile da <http://it.rael.org/news.php>
- Reymond P., *Dizionario di ebraico e Aramaico biblici*, Società Biblica Britannica e Foresteria, Roma 2001.

Rogerson J., *Atlante della Bibbia*, Istituto Geografico De Agostini, Novara 1988.

Rohl D., *La Genesi aveva ragione*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2000.

Russo B., *Schiavi degli Dei*, Drakon edizioni, Spoltore (PE) 2010.

Scarpi P. (a cura di), *Poimandres*, Marsilio Editori, Venezia 1988.

Schroeder G. L., *Genesi e Big Bang*, Marco Troppa Editore, Milán 1999.

Scott W., *A simplified guide to BHS*, Bibal Press, Richland Hills TX (USA) 1987.

Sitchin Z., *La genesi*, Jackson Libri, Milán 1995.

Sitchin Z., *Il pianeta degli dèi*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1998.

Sitchin Z., *Le astronavi del Sinai*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1998.

Sitchin Z., *Guerre atomiche al tempo degli dèi*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1999.

Sitchin Z., *Gli architetti del tempo*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2001.

Sitchin Z., *Il codice del cosmo*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2002.

Sitchin Z., *Gli dèi dalle lacrime d'oro*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2003.

Sitchin Z., *Il libro perduto del dio Enki*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2004.

Sitchin Z., *L'altra Genesi*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2006.

Sitchin Z., *Spedizioni nell'altro passato*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2005.

Sitchin Z., *Il giorno degli dèi*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2009.

Sitchin Z., *La Bibbia degli dèi*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2007.

Tipler F.J., *La fisica dell'immortalità*, Mondadori, 1995.

Von Däniken E., *L'impronta di Zeus*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2001.

Von Däniken E., *Gli dèi erano astronauti*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2003.

Von Däniken E., *Gli occhi della Sfinge*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 2000.

West J. A., *Il serpente celeste*, Corbaccio, Milán 1999.

Wilson C., *Dèi dell'altro universo*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1999.

Wilson C., *Da Atlantide alla Sfinge*, PIEMME, Casale Monferrato (AL) 1999.

El autor

Mauro Biglino – realizador de muchos productos multimedia de carácter histórico, cultural y didáctico para importantes editoriales italianas, colaborador de revistas, estudioso de historia de las religiones, traductor del hebreo antiguo para las Ediciones San Paolo – desde hace unos 30 años se ocupa de textos sagrados, en la convicción de que solo el conocimiento y el análisis directo de lo que han escrito los antiguos redactores pueda ayudar a comprender realmente el pensamiento religioso formulado por la humanidad en su historia.

Desde hace más de 10 años también se ocupa de Masonería, ya que está reconocida como una organización iniciática y simbólica que ha tenido mucha influencia en la historia de Occidente.